

# Mundial



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Norma Shearer

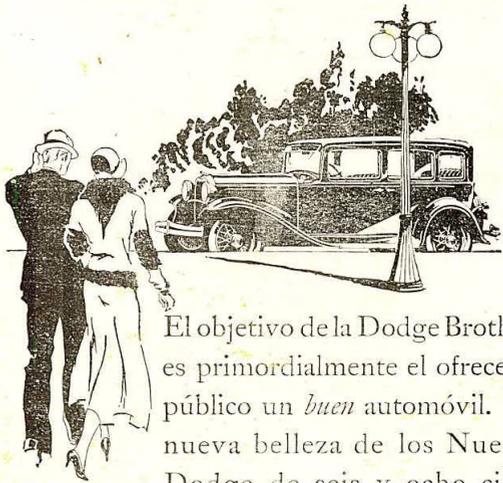
ESTRELLA DE LA M. G. M.

AÑO XI - N. 569  
LIMA, 10 DE JULIO DE 1931

UNMSM-CEDOC

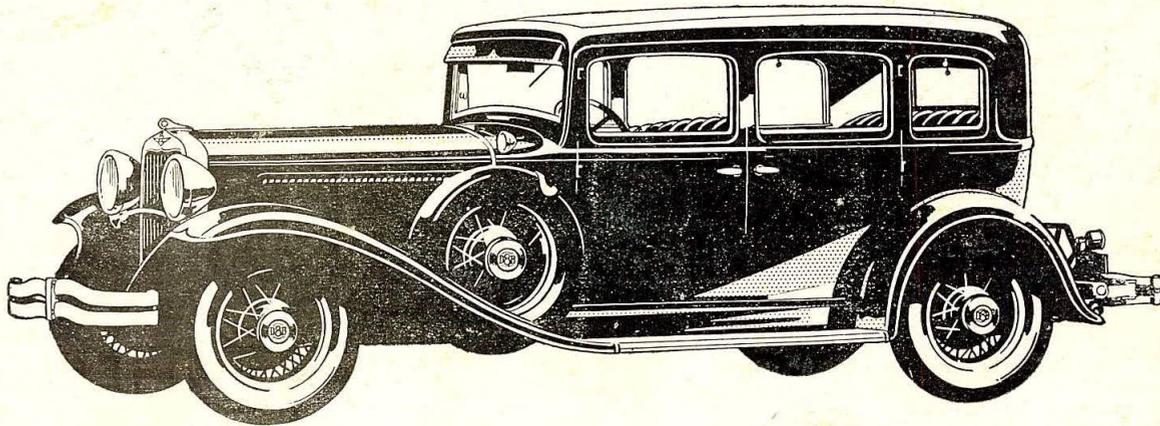
60 CENTAVOS

# Nueva Belleza Y LA TRADICIONAL EXCELENCIA CARACTERÍSTICA DE DODGE



El objetivo de la Dodge Brothers es primordialmente el ofrecer al público un *buen* automóvil. La nueva belleza de los Nuevos Dodge de seis y ocho cilindros es de insuperable calidad—es el resultado de la combinación ideal de un gusto exquisito con la excelencia de diseño, exactitud de manufactura y el uso de los más finos mate-

riales. ¶ Un bastidor de doble rabajamiento les da un aspecto bajo y sumamente elegante, añadiendo considerablemente a su gran consistencia sin afectar en nada su libre marcha sobre la carretera. ¶ Su fina tapicería . . . las seguras y silenciosas carrocerías de acero *Monopieza* . . . frenos hidráulicos de expansión interna . . . y sus potentes motores de brillante e infallible funcionamiento . . . todo demuestra el gran cuidado y esmero de la Dodge Brothers para ofrecer al público un verdadero automóvil—fuente de placer inagotable. ¶ Con su gran tamaño, calidad, belleza y comodidad, al bajo precio tradicional de la Dodge Brothers, estos automóviles son en sí productos distintivos de nuevo valor intrínseco.



**DODGE BROTHERS**  
DE SEIS Y OCHO CILINDROS

477-S

Peruvian Autos Ltda. S. A.  
L I M A

Una bala criminal dió fin a la vida de Ronaldo Maisfield, poco después de la medianoche. El asesinato tuvo lugar en el lujoso departamento que Maisfield ocupaba en el Hotel Ritz. El inspector detective Roberto Jackson llegó al teatro de los sucesos quince minutos después, y se encontró con que Jaime Coulter, brillante cronista de "El Heraldo Matutino", ya se encontraba allí.

Desde la puerta del departamento, el inspector contempló el cadáver tendido en el suelo, dirigió la mirada hacia Coulter que estaba hablando por teléfono. El cronista informaba a su director, Carlos Mannig, que no podía decirle nada más por el momento.

El policía frunció el ceño. Luego, con voz tonante y furiosa expresó la opinión que le merecían los periodistas en general, y Jaime Coulter en particular. Aquella era la quinta vez, en el término de seis semanas, que Coulter se adelantaba a Jackson en el lugar del crimen. Al sabueso le desagradaba semejante velocidad, y concluyó su discurso ordenando al cronista que saliera del departamento y esperase fuera.

Después de colgar el receptor, Jaime escuchó atentamente el desahogo del airado inspector. Al parecer, no le causaba mucha impresión. Luego, se puso de pie.

—Su sermón ha sido terrible — observó—pero muy desafinado. Además, ya lo he oído en otras ocasiones.

—¡Ya me ha oído!—gruñó Jackson — ¡Salga y espere afuera!

—Conforme — asintió el cronista. —De todos modos he telefonado los hechos al diario. Si el director pretende saber por qué no le llevo más detalles, se lo dire.

La ira de Jackson se calmó súbitamente. Había olvidado que "El Heraldo Matutino", y su propietario, José Patersson Wirt, ejercían una poderosa influencia en la política local. Y recordó que Coulter era el agente de ese poder. El inspector Jackson le tenía cariño a su empleo y deseaba conservarlo.

—Espere un momento — murmuró entre dientes — Bueno... Quédense junto a la puerta, pero sujete la lengua. La intervención de extraños en mis asuntos me excita la bilis.

—No toqué, nada — aseguró Jaime. — Sólo estudié el terreno e hice unas cuantas preguntas.

Jackson sin contestar, se volvió hacia el muerto, que vestía un traje de etiqueta y se hallaba tendido junto a un extremo de la mesa, sobre la cual estaba servida una cena para dos. Bastó un breve exámen para convencer al policía de que la muerte había sido casi instantánea. La bala había penetrado a pocas pulgadas más abajo de la cintura. El difunto era Ronaldo Maisfield, conocido millonario de rancia aristocracia. Jackson se enfrentó a los otros dos ocupantes de la habitación: una joven que sollozaba, en una butaca, y un agente de policía que se hallaba de pie a su lado.

—¿Y bien, Riley? — preguntó a éste — Cuénteme como sucedió.

—Yo me encontraba frente al edificio cuando sonó el disparo — comenzó el agente. — Había concluido mi ronda, y estaba conversando con Swanson, el sereno del hotel. De pronto, oí un alarido de mujer. Luego una detonación y varios chillidos femeninos. Entré corriendo en el hall y Swanson me siguió. No se oían más disparos, pero la mujer seguía gritando como una deses-

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS  
BIBLIOTECA  
LIMA-PERU

# EL MISTERIOSO CRIMEN del RITZ



POR  
SEVEN  
ANDERTON

perada. Me di cuenta de que el alboroto provenía del primer piso, de modo que subí y me encontré con este departamento. El sereno tenía una llave general, y abrió la puerta.

—¿Cuánto tiempo transcurrió entre el disparo y su llegada?

—Un minuto escaso.

—Continúe.

—Al entrar, sólo vimos al muerto. Esta joven se había encerrado en el cuarto de baño, y gemía de una manera conmovedora. Golpeé la puerta del cuarto de baño, y ella me llamó Pablo.

—¿Lo llamó Pablo? — repitió Jackson.

—Si — asintió el agente — Gritó: "¡Vete, Pablo! ¡Vete pronto! ¡Te agarrarán!"... Volví a golpear y le dije que yo era un agente de policía y que no me llamaba Pablo. La amenacé con echar abajo la puerta y entonces me abrió y la traje aquí. Me dijo luego...

—La dejaremos hablar a ella — interrumpió Jackson, y se aproximó a la joven que estaba acurrucada en la butaca, con el rostro oculto entre las manos.

¿Qué ha sucedido aquí? — interrogó el inspector, poniéndole la mano en el hombro.

La muchacha dejó ver un rostro hermoso, empañado por las lágrimas. Era Lea Lane, estrella de una reciente comedia musical que había obtenido un éxito clamoroso. Corrían rumores en el ambiente teatral de que las representaciones eran financiadas con dinero de Ronaldo Maisfield. Sin embargo, decíase también que Lea Lane era una muchacha honestísima. Desde el primer momento, Jaime se extrañó grande-

mente de su presencia en el departamento de Maisfield.

—¿Qué ha sucedido aquí? — repitió el inspector.

—Un... un hombre mató al señor Maisfield.

—Ya me había dado cuenta — replicó Jackson, con sequedad — ¿Quién era ese hombre?

—No sé... No lo conozco... respondió la joven.

—Maisfield se llamaba Ronaldo... ¿verdad?

—Sí.

—Entonces — gruñó el detective — ¿por qué llamó usted Pablo al agente cuando golpeó en la puerta del cuarto de baño?

No... no lo sé.

—Oiga, señorita — gruñó Jackson — usted sabe mucho más de lo que dice. Es mejor que diga la verdad. Si no, se va a ver en aprietos. El nombre del asesino es Pablo... y usted lo conoce.

—¡No! — gritó ella — ¡No lo conozco!

Ya nos ocuparemos del asunto más tarde — comentó su interlocutor, e, indicando la mesa, prosiguió — ¿Estaban usted y Maisfield cenando?

—Acabábamos de sentarnos a la mesa — contestó Lea Lane, que iba recuperando rápidamente la serenidad. — El mozo nos había servido las viandas. El señor Maisfield le dió una propina y le dijo que no nos molestara volviendo por los platos. El mozo salió y mi... el señor Maisfield tomó asiento. Yo...

—Un momento... ¿Cómo se llamaba el mozo?

—No lo sé — respondió la muchacha.

El detective se aproximó al teléfono y llamó al restaurant del hotel. Después de una breve conversación, se volvió hacia ella.

—Se llama Francisco... Francisco Pierson — manifestó — Pablo es todavía una incógnita. Prosiga su relato. Maisfield le dió una propina al mozo y se sentó. ¿Luego?...

—Entonces, el... el hombre surgió detrás de ese diván que está ahí. Tenía un revólver en la mano. Dijo que iba a matar a Ron... al señor Maisfield. Grité, hizo fuego, y el señor Maisfield cayó. Seguí gritando y corrí a encerrarme en el cuarto de baño.

—¿¿ que fué del hombre?

—No sé... No lo ví.

—Probablemente, se marchó por esa ventana — suspiró Coulter, indicando la única de la habitación, que estaba abierta y carecía de persianas.

—¡Le dije que se callara la boca! — exclamó el sabueso con cólera.

—Disculpe.

—Dígame — prosiguió el detective, mirando a la joven de manera penetrante — En la habitación, además de Maisfield, usted, y el asesino, ¿había algún otro?

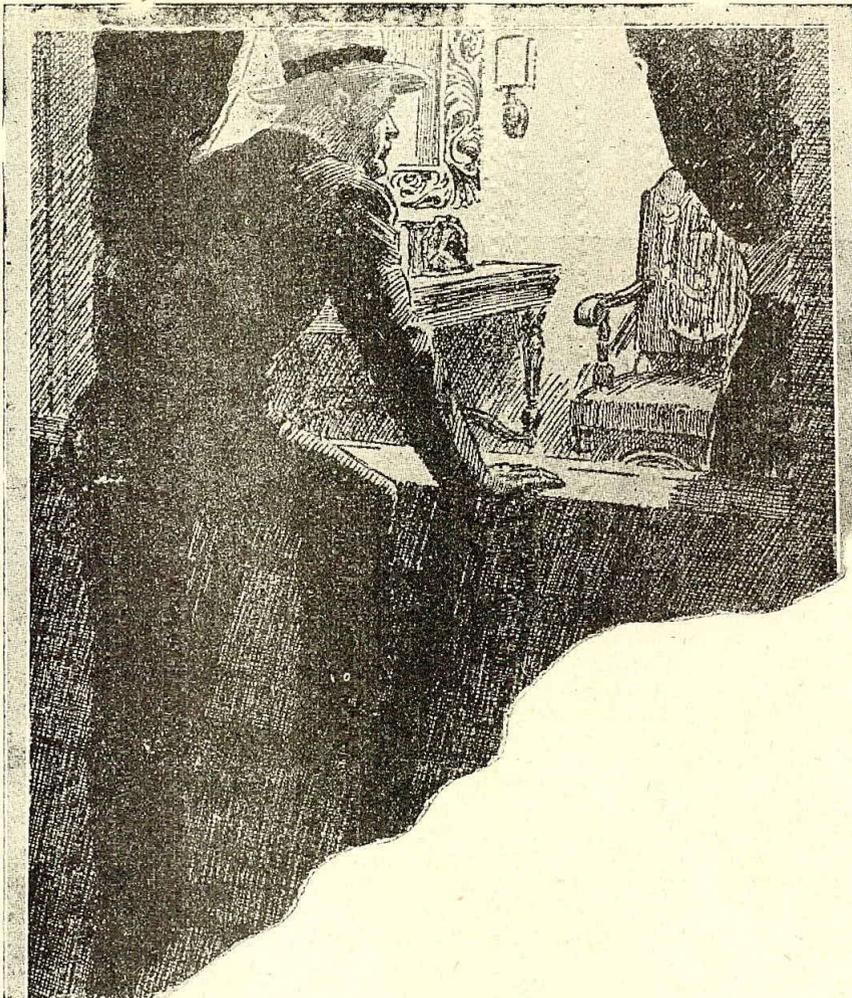
—No... Nadie — murmuró ella.

—Entonces, joven — declaró Jackson con aire feroz — ha caído usted en sus propias redes. Usted conoce al que hizo el disparo, y se llama Pablo. Sin duda, será un amiguito suyo que usted predispuso contra Maisfield. ¿Hace mucho tiempo que vivía usted aquí con Maisfield?

—Yo... ¡Bruto! — exclamó la joven, indignada — Nunca he vivido aquí. El señor Maisfield y yo nos habíamos casado esta tarde. Anoche trabajé por última vez en el teatro.

—¡Déjese de bromas — rió el inspector — Maisfield no era de los que se casan.

—¡Le digo que nos casamos esta tarde en



Nueva Jersey!—insistió ella—¡ Puedo mostrarle el certificado!

—No me disgustaría verlo — replicó Jackson.

La artista se precipitó fuera de la habitación y no tardó en regresar con un documento de solemne apariencia. Jaime Coulter se deslizó ágilmente detrás del inspector para poder leer por encima de su hombro. El certificado confirmaba plenamente las palabras de Lea Lane. El cronista lanzó un suave silbido de asombro.

—¡ Debo comunicar esto al diario! — murmuró, acercándose al teléfono.

Ronaldo Maisfield había sido un célibe inveterado. El hecho de que se decidiera a convertirse en un mártir el mismo día de su muerte, revestía al asunto de caracteres más sensacionales aún.

Jackson lo oyó dar su informe al diario, pero no hizo ningún comentario. Luego, le tendió el certificado a la joven.

—Esto arroja nueva luz sobre el misterio—gruñó—Probablemente, en esta habitación no entró ningún desconocido. Se imaginó usted que una viuda rica podía ser muy feliz. ¿Dónde está el revólver?

Ella se puso pálida y no pudo articular palabra.

—¡ Vaya una conclusión! — rió Coulter. Se contradice usted, Jackson. Si ni Maisfield ni el camarero llevaban el nombre de Pablo, y no había ningún desconocido en el cuarto ¿por qué la señorita Lane... la señora Maisfield pronunció el nombre de Pablo?

—Porque quiso hacer más verosímil su historia. Es una damita muy astuta. ¡ Y haga el favor de no meterse en lo que no le importa!

Jackson se aproximó a la ventana, y el periodista lo siguió sin esperar invitación. La ventana daba sobre un patio que se extendía entre el Ritz y un edificio vecino. A unas seis pulgadas, bajo el alféizar, había una escalera apoyada contra la pared.

—¿Qué se hizo del sereno que entró aquí

con usted?—preguntó Jackson bruscamente al agente Riley.

—Está en el hall. Las paredes acaban de ser repintadas, y quiso evitar que alguien las tocara. Le ordené que no dejara entrar a nadie en el hall.

—Hágalo venir—ordenó Jackson.

Poco después, el sereno se hallaba en presencia del inspector.

—¿Qué sabe Ud. acerca de esta escalera?—inquirió Jackson—. ¿Cómo ha venido a parar aquí? ¿Por qué carece de postigos la ventana?

—Están decorando nuevamente el exterior del edificio—respondió el sereno—. Han sacado los postigos para trabajar con más comodidad. La escalera, según parece, es de uno de los pintores. Pero no estaba aquí por la noche. Las escaleras y demás elementos se encuentran en el depósito del hotel.

—¿Y no se le ha ocurrido — volvió a intervenir el intrigante Coulter — que Eduardo Cline puede tener algo que ver con el asunto?

Jaime era otro potentado local. Era tradicional su enemistad con Maisfield, y siempre habían procurado dañarse en todo lo posible. Todo el mundo sabía que Cline había estado cortejando a Lea Lane con buen éxito cuando Maisfield tomó cartas en el asunto y se la quitó, añadiendo más combustible a la llama de su odio. De modo que era natural suponer una posible relación de Cline con la muerte de Maisfield.

—No nos olvidaremos de Cline—replicó el detective—. Pero el autor del crimen se llamaba Pablo. No lo dude. Y ese no es el nombre de Cline.

—¿De modo que usted no cree que la señorita Lane sea la culpable?—comentó el repórter, guiñando el ojo.

Jackson se puso rojo de rabia. Aquel endemoniado periodista lo había burlado. Le volvió la espalda y dijo a los demás:

—Me llevo a esta dama al Departamento de Policía. Tendremos que conversar un poco más, en privado. Riley, custodie esa

puerta. No deje entrar a nadie, salvo al juez de instrucción. Todos los demás, retírense.

—¿Estoy... estoy arrestada?—balbuceó la joven.

—Llámelo así, si gusta. ¡ Vamos! ¡ Y, fuera todos!

Cuando la habitación quedó vacía, Riley cerró la puerta y quedó de guardia.

Al salir del Ritz, Jaime Coulter miró su reloj pulsera y se dirigió presurosamente hacia "El Herald Matutino". Con el rabillo del ojo, vió que Jackson hacía subir a la joven un un auto de la policía y se marchaba.

En la primera esquina, cambiando de pensamiento, Coulter dió media vuelta, y echó a andar hacia el depósito del hotel. Pocos minutos después, se hallaba en el patio contiguo al Ritz. La escalera permanecía aún junto al muro. Coulter se quitó los zapatos y subió a la habitación del crimen. Estuvo allí unos diez minutos y regresó por la escalera. Sonreía cuando apareció en la calle, y se dió prisa en llegar a las oficinas de "El Herald Matutino". Había logrado comprobar varias cosas sospechadas por él durante el interrogatorio de Lea Lane.

—En esos términos quedó el asunto—declaró, guiñándole el ojo a su director, cuando éste concluyó de leer la crónica rápidamente redactada—. Lo mejor, será el final. Un millonario asesinado. Su flamante esposa detenida en indagación del crimen. Jackson ha desplegado una actividad asombrosa. Dejémoslo concluir su investigación. Luego, encontraré al asesino y tendremos otro artículo sensacional, de modo que...

—Oiga Scherlock Holmes — le interrumpió Manning, el director, después de enviar la crónica al taller.— Ocupe de obtener noticias. Para eso se le paga. Sáquese esos humos de detective de la cabeza, o trate de librar su sueldo en el Departamento de Policía.

—Comprendo — sonrió el repórter, acostumbrado ya a semejantes estallidos. — Pero vea, jefe... La muchacha no mató a Maisfield, ni tampoco lo hizo el individuo que ella misma supone culpable... He notado algunas cosas y...

—Note, ante todo, que es cronista de "El Herald Matutino". Y váyase a casa.

Jaime cenó en un pequeño restaurant próximo al diario, y se fué a dormir. Se despertó a las once de la mañana, y a mediodía entró en su restaurant favorito para almorzar.

Allí, leyó los dos diarios más importantes de la ciudad: "El Herald Matutino" y "El Globo". En el primero, figuraba su crónica. En el segundo, leyó otra muy distinta.

Pablo Lane, hermano de Lea, se había presentado espontáneamente a la policía, confesando haber matado al marido de su hermana. Y se había presentado cuando supo que su hermana era acusada del crimen. Su historia era muy simple. Había venido de Nueva Orleans, donde vivía la familia Lane, para visitar a su hermana y felicitarla por sus éxitos. Se había encontrado con que trabajaba en un teatro financiado por Ronaldo Maisfield. Luego, en un café frecuentado por actores, había oído difamar el nombre de su hermana, hablando de sus supuestas relaciones con el millonario.

Se sintió desesperado. Logró enterarse de que su hermana tenía citas con Maisfield. Entonces, le dijo que regresaba a Nueva Orleans. En cambio, se quedó en la ciudad y averiguó que Maisfield había alquilado un departamento en el Ritz. Espió al millonario durante más de una semana, y la noche del día en que se había casado, los acechó en las cercanías del Ritz, con un re-

vólvér en el bolsillo. Rondando por allí, se encontró con una escalera abandonada por los pintores en el patio contiguo. Conocía la ubicación del departamento alquilado y había advertido que la ventana estaba abierta. Subió, pues, ocultándose tras del diván, con la intención de encontrar a su hermana su vergonzosa conducta cuando viniera con Maisfield.

Desde allí, asistió a las demostraciones de afecto de ambos, ignorando que se había casado aquella tarde.

Cuando el camarero se hubo marchado se dispusieron a cenar, salió de su escondite, y acusó a Maisfield de ser el seductor de su hermana. Quería arrancarle la promesa de que se casaría con ella. Pero cuando Maisfield se volvió hacia él y le vio bajar la mano, creyó que iba a sacar un revólver. Entonces, extrajo el suyo y disparó contra él. Luego, huyó por el mismo camino.

Tal fué el relato que le hizo Pablo Lane a la policía. Era humano y verosímil. El arma empleada se encontró debajo de un colchón, según indicaciones del mismo Lane. Era de calibre ordinario, y tenía una cámara vacía. La policía consideró que el misterio estaba resuelto.

—¡Qué joven idiota! — comentó Coulter, al terminar la lectura.

Luego se dedicó al almuerzo, y, finalmente, visitó la cárcel, donde no tuvo inconveniente en que le permitieran entrevistar a los detenidos.

—¿Usted sólo disparó un balazo contra Maisfield? — interrogó al hermano de Lea.

—Sí — asintió éste con aire sombrío.

—¿Y estaba usted parado detrás del diván cuando hizo fuego? —

—Sí.

—Cuando Maisfield cayó, ¿qué fué lo que hizo usted? —

—Salté por encima del diván, bajé por la escalera, y volví a mi alojamiento.

—¡Gracias! — repuso Coulter, con un guiño amistoso. — No es usted tan terrible como se imaginan.

Y dejándolo desconcertado, pasó a la sección de mujeres y entrevistó a Lea. Luego, se dirigió al Departamento de Policía, y entró en la oficina de Jackson.

—¡Hola mi buen amigo! — saludó — He venido para evitar que envíe usted a un inocente a la silla eléctrica. De paso, puedo dedicar un poco de tiempo a enseñarle cómo se lleva una investigación.

—¿De veras? — gruñó el sabueso.

—Es claro, Jackson, ese Pablo Lane no mató a Maisfield.

—¿No diga?... — rió el inspector — ¡Supongo que usted lo sabrá mejor que él mismo.

—Así lo creo — asintió Coulter, imperturbable.

—¡Está usted loco! — declaró Jackson — Sin duda persiste en suponer que Cline es el culpable. Pues bien... No pudo hacerlo... Cline está en su finca de Maine, dedicándose a la caza, con una cantidad de invitados, desde hace una semana. Lane reconoce que mató a Maisfield. No sé qué diablos...

—¡Oiga, Jackson — replicó Coulter. — No quiero que ese muchacho vaya a la silla eléctrica por un crimen que sólo trató de cometer. Puedo probar que él no es el asesino. Diré lo que sé en el número de mañana de "El Herald Matutino". Si viene usted conmigo al lugar del crimen, le mostraré lo que he descubierto y lo haré pasar por descubrimiento suyo, siempre que usted no le dé intervención a otros cronistas en el asunto.

—Vamos — aceptó el inspector, poniéndose de pie.

A pesar de sus palabras, sentía mucho respeto por la inteligencia del periodista, que ya había demostrado sus condiciones de detective en dos o tres ocasiones.

Al cabo de un cuarto de hora, entraban en el departamento de Maisfield. Ya se habían llevado el cadáver, pero la mancha roja de la alfombra recordaba la tragedia.

—Ahora, Jackson — sonrió Coulter, cuando se vieron solos — le enseñaré como se detiene a los criminales en vez de arrestar a la primera persona disponible. Escúcheme con atención... Ambos hermanos admiten que Pablo Lane se hallaba parado tras del diván cuando hizo fuego contra Maisfield. También declaran que Maisfield daba la cara a Lane. ¿No es así?

Jackson asintió.

—Vamos a verlo — dijo Coulter. — Colóquese en el lugar donde estaba Maisfield anoche, como si estuviera enfrentado a un hombre que lo apuntara con un revólver de detrás del diván... Ya está... Bien... ¿De dónde debería llegar una bala para herir a usted en el costado derecho.

La mirada del inspector se dirigió hacia la puerta que daba al hall.

Precisamente — aprobó Coulter — La bala fué disparada desde allí. Ahora, supongamos que el muchacho que estaba tras del diván no tenía muy buena puntería, y que le tembló el pulso al disparar, de modo que la bala pasó por encima de su cabeza o de su hombro, amigo Jackson. ¿Dónde hubiera ido a parar? —

—Jackson miró a la pared.

—Se hubiera alojado en la pared... a menos que saliera por la ventana — dijo.

—Aparte usted los cortinados que están a la derecha de la ventana. Se encontrará con que una bala atravesó los cortinados y se alojó en la pared a unos ocho pies del suelo — declaró Coulter.

El inspector obedeció. El orificio de la bala aparecía donde lo indicaba el cronista. Jackson miró a éste.

—Le creo baja palabra, hasta que lo comprobemos — murmuró Jackson — ¿Qué más?

—Todo esto, simplificaba el saunto. Pablo Lane cree haber matado a Maisfield. En realidad, le erró. Otro balazo, proveniente de la puerta, fué el mortal. Ambos partieron simultáneamente.

Coulter se aproximó a la puerta y el inspector lo siguió. Abriendo la puerta, el repórter indicó unas marcas visibles en el filo y otras en el marco.

—¿Sabe de qué provienen? — inquirió.

—Son de pólvora — afirmó Jackson, después de un detenido examen.

—Sí, y esas manchas se destacan mejor por tratarse la pintura reciente. Queda probado que el revólver fué disparado a través de la puerta esta última noche, pues los pintores sólo terminaron de pintar este hall ayer en la tarde.

Jackson asistió, sin poder ocultar del todo su admiración.

—Ahora — continuó Coulter — salga al hall y abra la puerta, nada más que lo suficiente para que pueda sacar el cañón del revólver. Imagínese que apunta contra un hombre que está en el lugar donde Maisfield recibió el balazo.

El inspector obedeció.

—Ahora, no se mueva — le advirtió el repórter —, pero tenga en cuenta varias cosas. Primera: que la puerta sólo está entreabierta

en la medida de dos pulgadas, y, sin embargo, usted ve bien a su víctima. Segunda: que usted no puede ver a un hombre que esté parado tras el diván con un revólver dirigido contra el mismo hombre que usted va a matar. Tercera: que su hombro y costado izquierdos están oprimidos contra la pared, y sólo así usted no puede ver a un hombre que esté parado tras el diván con un revólver dirigido contra el mismo hombre que usted va a matar. Tercera: que su hombro y costado izquierdos están oprimidos contra la pared, y sólo así usted puede apuntar contra su víctima. ¡Ahora mire la pared! Anoche, estaba húmeda por la pintura fresca. Si alguien se hubiera arrimado a ella anoche, habrían quedado las marcas... y, sin embargo... ¡no hay marca alguna!

—¿Y en ese caso? — preguntó Jackson, muy intrigado.

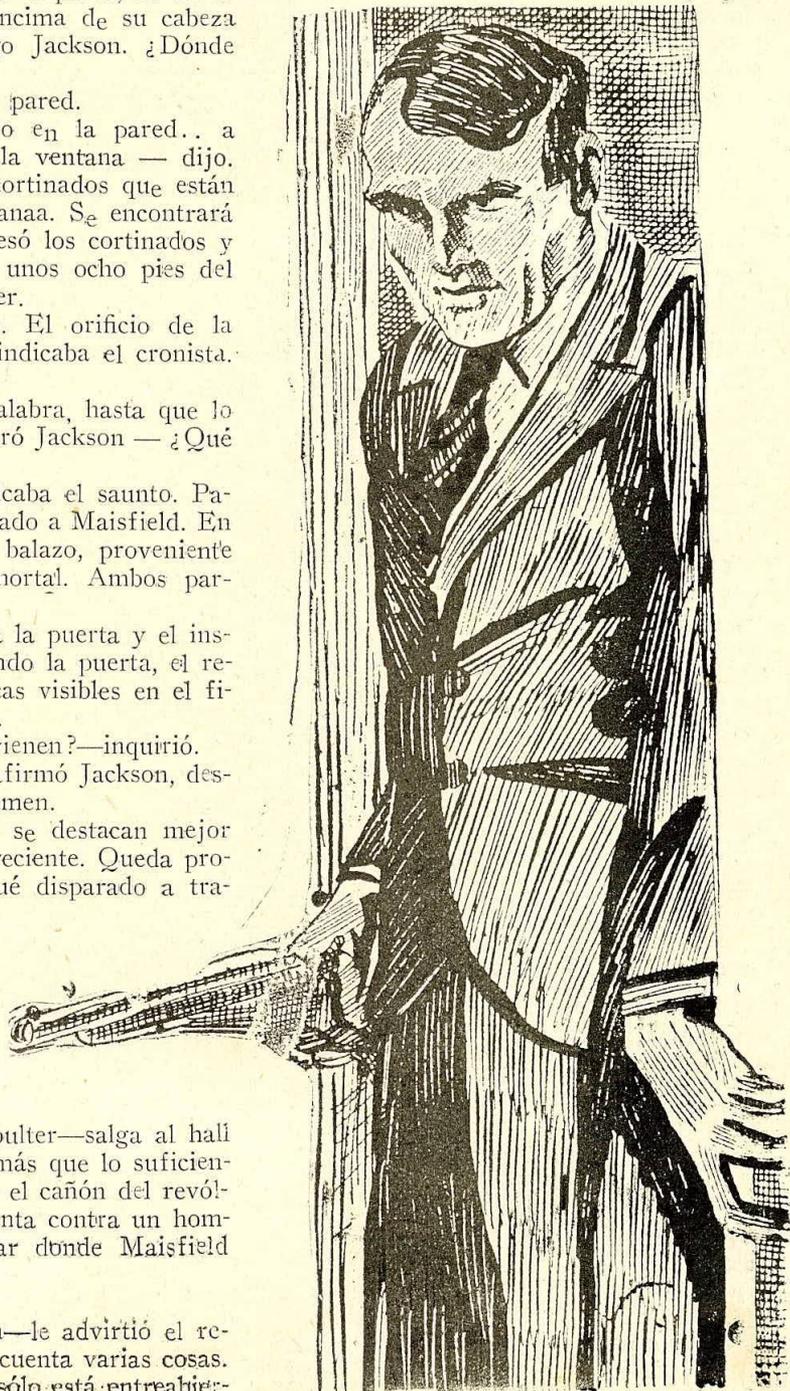
—Tome el revólver con la mano izquierda, y apunte a la misma víctima.

—¡Demonios! murmuró el inspector, significativamente, después de hacerlo.

—Es clarísimo — rió el repórter —. Fué un zurdo. Pero esa no es la única característica que podemos descubrir en el asesino.

—¿Cuál otra?

—Vuelva a colocar el revólver en esa posición. ¿Ve usted? A pesar de su estatura, ya que mide sus seis pies, las marcas de pólvora están por lo menos, a seis pulgadas



# COMPañIA DE SEGUROS

# "RIMAC"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALS ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPANIAS NACIONALES  
ASEGURA:

- Contra Incendio
- Sobre la Vida
- Riesgos Marítimos
- Accidentes de Aumtomóviles
- Accidentes del Trabajo
- Accidentes Individuales
- Fianzas de Empleados
- Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899  
AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

más arriba que el caño del revólver. Lo cual prueba que el asesino fué un zurdo que medía, por lo menos, seis pies y cuatro pulgadas.

—¡Hombre!—exclamó Jackson—. Ahora, continúe y dígame su nombre.

—Me parece que podría hacerlo. Pero... basta por el momento... Me voy al "Heraldo". Haga extraer esa bala de la pared y solicite la opinión de los peritos. Lue-

go, hágame saber por teléfono los resultados. Al anochezer, le presentaré al zurdo de elevada estatura que va a substituir a Lane en la silla eléctrica.

A las cinco de la tarde, Jackson le telefoneó que la pericia confirmaba plenamente sus suposiciones.

—Bueno—respondió Coulter—. Nos encontraremos a las ocho en el hall del Ritz.

Luego, el periodista entró en la oficina de su director y declaró:

—Será necesario que esta noche se lance una edición especial, señor Manning. Quiero hacerle un favor.

—¡Usted está borracho!—gruñó Manning. —¡Váyase a casa y duerma bien!

La conversación continuó en el mismo tono amable, hasta que Coulter resolvió a marcharse de la oficina del incrédulo.

—JACKSON lo esperaba en el hall del Ritz a la hora convenida. Después de cambiar palabras, entraron en el departamento de Maisfield. Allí, Coulter dijo al inspector ciertas cosas. Luego, telefoneó al restaurant del hotel pidiendo que enviaran una cena para dos al departamento cinco.—Mande a Francisco Pierson para que nos sirva,—agregó.

A las ocho y media entró el mozo con la bandeja. Era un hombre alto de seis pies y varias pulgadas. Comenzó por preparar la mesa. A los cinco minutos estaban convencidos de que era zurdo. Lista ya la mesa, Coulter le dió una propina, y la recibió con la mano izquierda.

—¡Dese preso por el asesinato de Maisfield!—conminó Jackson.

El final estaba previsto. Pierson no tardó en confesar que Cline le había pagado cinco mil dólares para asesinar a Maisfield. Todo el proceso del crimen se había desarrollado de acuerdo a las presunciones de Coulter. Después de una visita al cuarto de Pierson, que estaba en el hotel, fueron hallados los billetes, cuya numeración era una sólida prueba en contra de Cline.

—Logró quitar de en medio a Maisfield—dijo Coulter—pero no logrará conquistar a la viuda. Y, ahora, me voy al diario. Avíseme cuando detenga a Cline. Aquí tiene el revólver que usó Pierson. Lo encontré junto a la puerta trasera, en una lata de basuras.

A las nueve menos cuarto, Jaime Coulter entró triunfalmente en el despacho del director de "El Heraldo Matutino", y, en pocas palabras, le explicó lo ocurrido.

—Tendré la crónica lista en diez minutos—concluyó—. Espero que sea para usted un triunfo como lo es para mí.

—¡Váyase al infierno!—gruñó el viejo cascarrabias—. ¡Y haga la crónica en ocho minutos en vez de diez! ¿Se ha creído que esto es un semanario?



## URODONAL

que disuelve el ácido úrico

La congestión se caracteriza por un aflujo anormal de la sangre en una región cualquiera del organismo cerebro, hígado, pulmones, riñones, útero, etc.

A partir de entonces se es candidato a la apoplejía o a la parálisis. La invalidez que representa este estado congestivo se debe a que la sangre circula mal por que es impura y cargada de residuos mal quemados.

Las impurezas de la sangre están constituidas sino en su totalidad, por lo menos en sus tres cuartas partes, por el ácido úrico y los úratos insolubles.

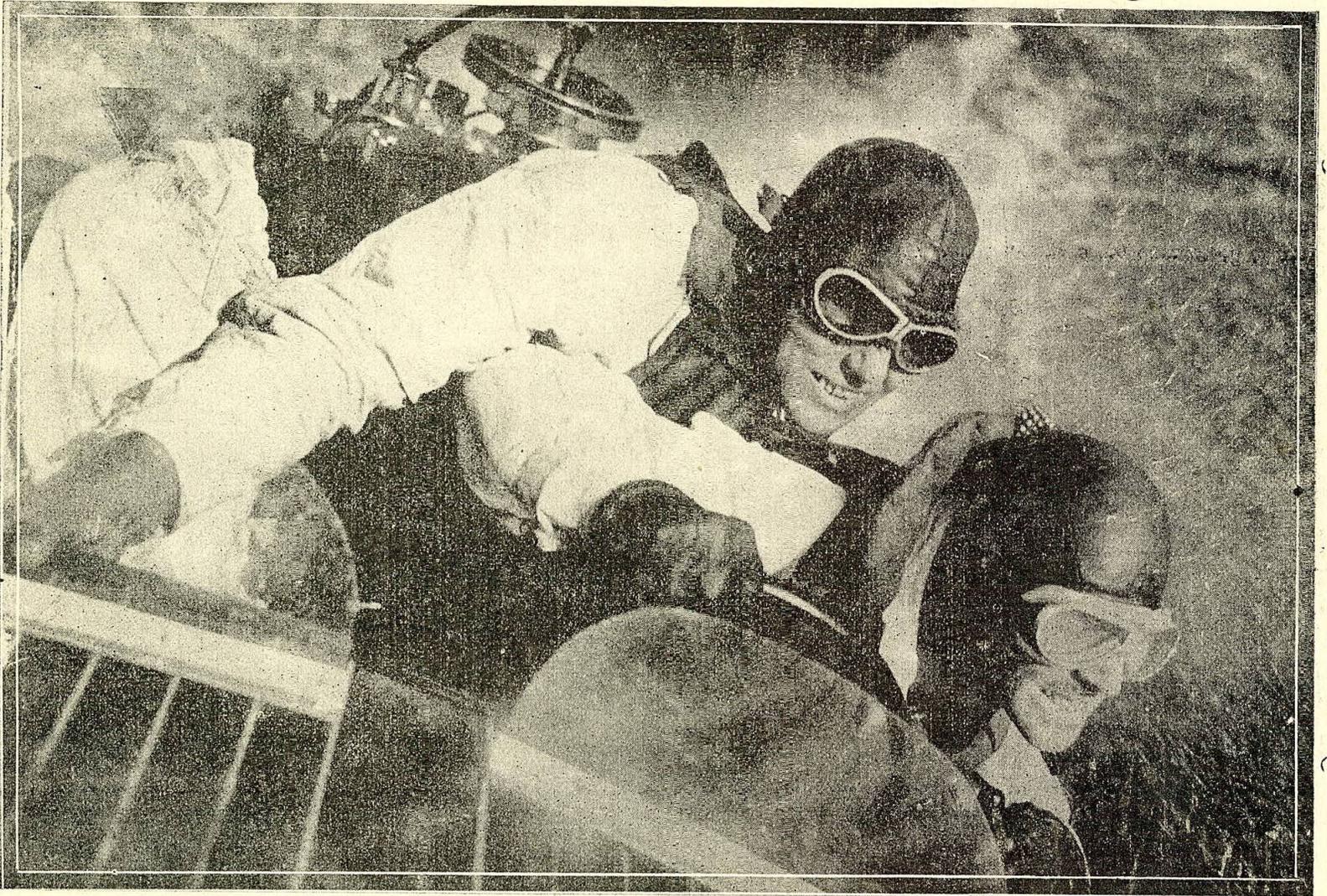
El URODONAL, disuelve el ácido úrico y sus derivados como el agua caliente disuelve el azúcar.

Absolutamente inofensivo, en resumidas cuentas, equivale el URODONAL a una sangría.

Enrique Ferreyros y Cia, S. en C., San José 376-380, LIMA, Peru

# ¡VELOCIDAD!

Por el Ing. Salvador Mendoza



H. G. Ferryguson (piloto) y Jhonny Craham (mecánico) en una curva en la carrera "100 millas Outkvard Rinakorit Maratho" en Long Beach, California.

Más aprisa!! ¡¡Más aprisa!! parece ser el diapason de la vida moderna. En su dramática lucha con el tiempo y la distancia el hombre se esfuerza en perfeccionar cada día los medios de locomoción de que dispone en aire, agua y tierra, y trata de inventar otros nuevos. Su febril esfuerzo por alcanzar velocidades máximas se traduce en una nutrida cadena de récords cada vez más atrevidos y espectaculares.

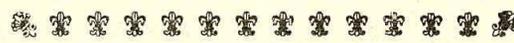
Es la radiante mañana de un día de Verano de 1929, las amplias tribunas construidas a los largo de la playa de Calshot en la costa inglesa, henchidas de espectadores han empezado a desbordar sobre las ardientes arenas de la playa, un torrente humano. Los cientos de yates y lanchas que marcan sobre las aguas del Canal inglés el curso oficial de tres kilómetros sobre el que celebranse las carreras aéreas internacionales por la Copa Schneider, el más codiciado trofeo aéreo, parecen próximas a zozobrar agobiadas bajo el enorme peso de los numerosos pasajeros que a más no poder aglomerándose en sus cubiertas, ávidos de presenciar el más espectacular torneo de velocidad de los últimos tiempos en que compiten los más famosos "ases" de aviación ingleses, franceses e italianos. Sus frágiles y veloces aparatos con un mínimo de peso muerto son tan pequeños que bien podría decirse son solamente poderosos motores con alas

Los numerosos concurrentes que nunca han presenciado una prueba práctica de que la luz es más veloz que el sonido, desconciertanse al empezar a percibir del límpido

cielo de julio el monótono zumbare de un aeroplano que en silencio aparente acaba de pasar como exhalación sobre sus cabezas, y que ya solamente es un pequeño punto negro en lontananza. A. H. Orlebar, Comandante de Escuadrón de la Real Fuerza Aérea Inglesa, acaba de rasgar el espacio en su hidroplano Supermarino Roils Royce "S 6" a más de 9 kilómetros por minuto, 600 kilómetros por hora para ser exactos. La más alta velocidad jamás alcanzada por

el hombre. Odiosas como son las comparaciones no puede menos que sonreírse ante los 74 kilómetros por hora, con que el piloto francés M. Prevost venció a sus rivales en el primer encuentro de ese evento en 1913.

Una buena ilustración de la meteórica velocidad alcanzada por Orlebar la ofrece el doctor G. B. Pegram, profesor de física de la Universidad de Columbia al afirmar que el intrépido aviador inglés iba prácticamente volando en alas de un huracán creado por su propio aparato. Si se toma en cuenta que los devastadores ciclones antillanos tienen en su vórtice una velocidad de 200 kilómetros por hora, fácil es comprender que si Orlebar, durante su espectacular proeza hubiera sacado un brazo fuera de su compartimiento protegido, el aire que a esa alta velocidad opone una resistencia casi sólida, instantáneamente se lo habría reducido a astillas como un poste telegráfico cogido en la senda de una tromba.



## MUNDIAL

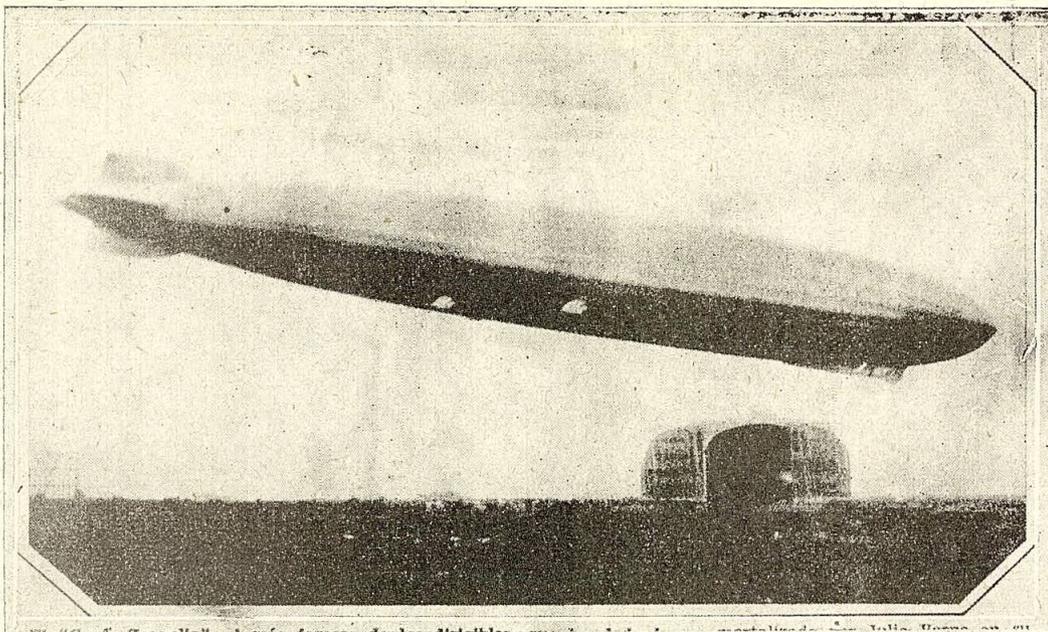
### TARIFA DE AVISOS

1	Página por una sola vez	S/o.	150.00
12	" " " " " "	"	80.00
13	" " " " " "	"	60.00
14	" " " " " "	"	50.00
16	" " " " " "	"	35.00
Cada centímetro, en columna de 16 emes (6 3/4 ctms.) de ancho			2.00

Los precios citados tienen un aumento de 50% por avisos que van en la parte interior de la carátula, y 100% en la parte de atrás de la misma. Por Informaciones, el doble.



Meciéndose con ahogado trepidar en las plácidas aguas del majestuoso río de Panamá, cerca de su entronque con el Río de la Plata, casi a la sombra de los frondosos árboles que cubren la ribera, jadea como sabueso al término de excitante cacería, una larga blanca lancha de afiladas líneas y esbelta carena. En sus costados lee en caracteres oscuros "Mis England II". Kaye Don, famoso corredor inglés, de pie en el lugar del piloto saluda a los numerosos y entu-



El "Graf Zeppelin", el más famoso de los dirigibles, que ha dado la vuelta al mundo.

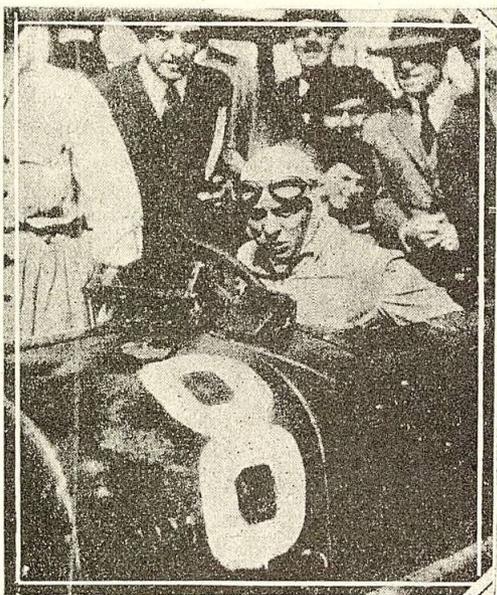
siastas bonaerenses que, aglomerados a lo largo del río, premian con una salva de aplausos el fin de su primera intentona para arrebatar a Gar Wood, corredor americano, el record acuático de 163 kilómetros por hora que unos días antes estableciera con su lancha "Mis América IX", en las aguas de Indian Creek, Florida. Su record, sin embargo, ha resistido el furioso ataque.

El animoso inglés arrellánase nuevamente en su asiento ante el timón para una segunda prueba. Sus ojos y los de sus dos mecánicos sentados a su lado petrifican sobre los 27 indicadores del tablero. Un silencio de expectación pesó sobre la densa muchedumbre.

Están tan propensos a presenciar el establecimiento de nuevo record como una nueva tragedia. El rítmico trepidar de los dos motores aéreos Rolls Royce de 4,000 H.P., que impacientes palpitan dentro del blanco casto pronto se convierte en zumbido y éste a su vez en agudo metálico rugir significando 12,500 revoluciones por minuto.

"Miss England II" al hendir las espejeantes aguas del río, saltando a veces sobre la superficie, hace pensar en un monstruo marino pronto a lanzarse al espacio tras una presa imaginaria, su popa y costados desaparecen en blancos torrentes de espuma, su quilla graba una profunda estela en las brillantes aguas. La rara embarcación alcanza 165 kilómetros por hora y relega al pasado el espectacular récord que Sir Henry Seagrave a costa de su vida estableciera en esa misma lancha el año anterior en el lago Windermere. El más reciente record establecido en Florida, por Gar Wood también pasa a la historia.

La playa de Daytona acariciada por las inquietas y ruidosas aguas del Atlántico, el único lugar en el mundo que es posible recorrer a 300 y más kilómetros por hora, si se tienen los medios, la inclinación y el ánimo para hacerlo, proporciona en la mañana del 2 de febrero anterior el magnífico escenario en que el Capitán Malcolm Campbell, del ejército inglés electriza con un drama de valor, velocidad y pericia a millares de espectadores al surcar con su coche "Pájaro Azul", las compactas arenas de la playa a 380 kilómetros por hora, echando así por tierra el record anterior de 350 kilómetros que en marzo de 1929, estableciera en este mismo lugar Sir Henry Seagrave a bordo de su coche "Flecha de Oro". Aunque la prue-



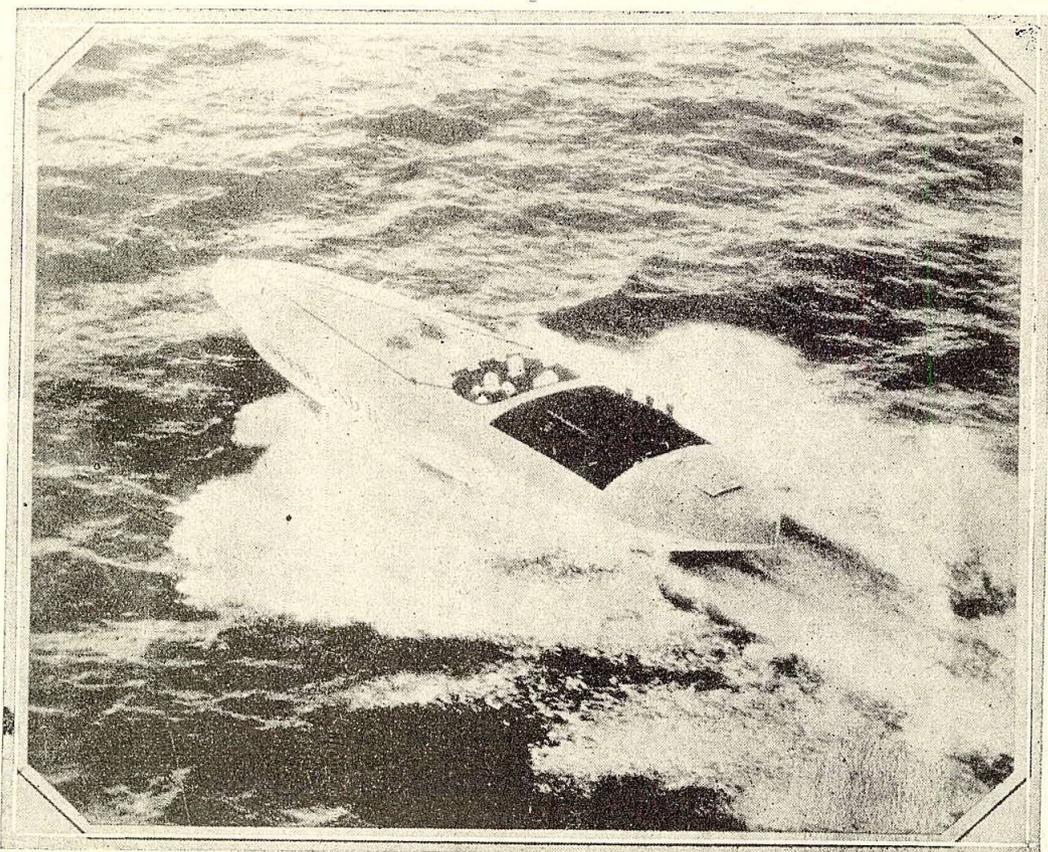
Un corredor de automóviles con su formidable aparato, dispuesto para emprender la marcha.

ba efectuada por Campbell fué extraoficial, señala la más alta velocidad alcanzada por ser alguno sobre la superficie de la tierra. ¿Qué impresiones experimentó Campbell en la sensacional prueba? Ninguna, según las propias palabras del flemático inglés. En su vertiginosa carrera las cosas indudablemente se sucedían con demasiada rapidez para dejar en su imaginación huella alguna. Eminentes psicólogos afirman que los impulsos nerviosos del hombre se transmiten a través del organismo humano a razón de 30 metros por segundo. El "Pájaro Azul" rugió sobre las arenas de Daytona al triple de esa velocidad.

Todo hace suponer, sin embargo, que el espacio sin fronteras ni obstáculos será el que presta el campo en que el hombre alcance la ansiada meta en su dramática carrera con el tiempo. A la pregunta de cómo alcanzar mayores velocidades en el aire, se auna la de cuál es el límite que pueden razonablemente alcanzar máquinas aéreas transportando pasajeros a través de la atmósfera que rodea el globo terrestre. Hombres de ciencia afirman que teóricamente no hay razón por la cual el hombre no pueda volar a la velocidad del sonido, es decir, 1,200 kilómetros por hora. Fantástica como parece esta velocidad, es de la ya alcanzada por el hombre.

Los constructores de aeroplanos son más moderados en sus predicciones; consideran que velocidades después de toda solamente el doble de 800 kilómetros por hora, serán pronto un hecho consumado, pero tienen la convicción de que éste será el límite máximo que será posible alcanzar con motores de combustión interna, a menos que sea posible construir motores, cuyo peso de una onza o menos, por caballo de fuerza.

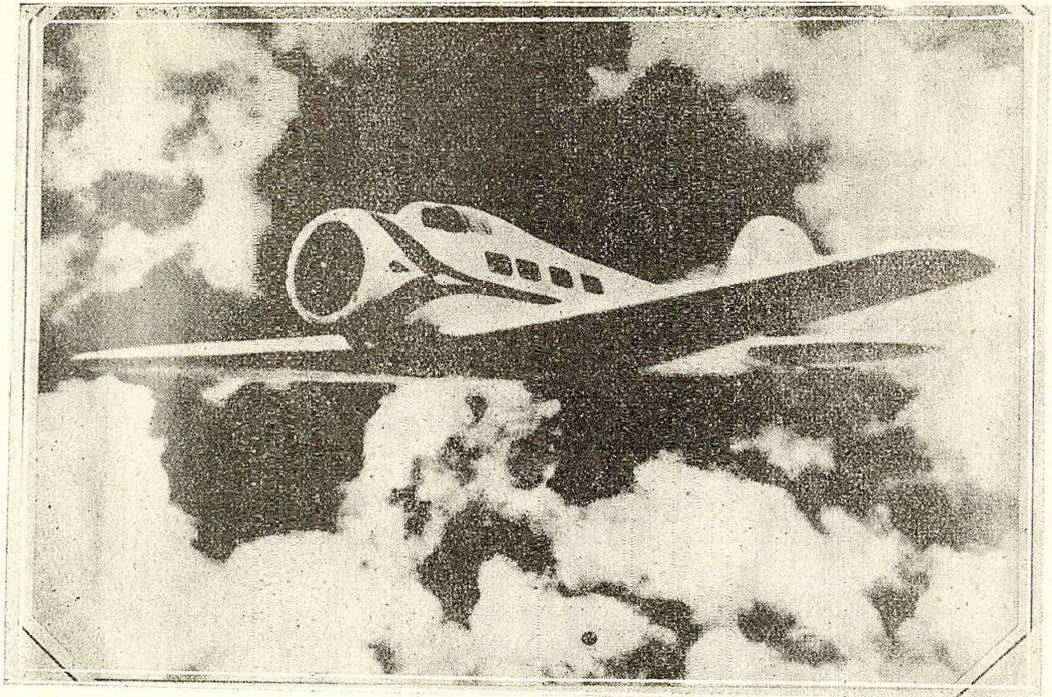
Es posible que la solución al problema la ofrezcan no imponentes dirigibles ni poderosos aeroplanos, sino naves-cohetes, el medio de locomoción del futuro. Este novísimo medio de propulsión, debido a la ausencia absoluta de partes rotatorias, está llamado a cambiar radicalmente la forma de las actuales naves aéreas. Estas, más que aves gigantes, tendrán la apariencia de enormes obuses, y como el inmortalizado por



La lancha "Miss England II", que hasta ahora tiene el récord de la carrera en el agua.

Julio Verne en su famoso "Viaje a la Luna", cruzarán el espacio a velocidades jamás soñadas.

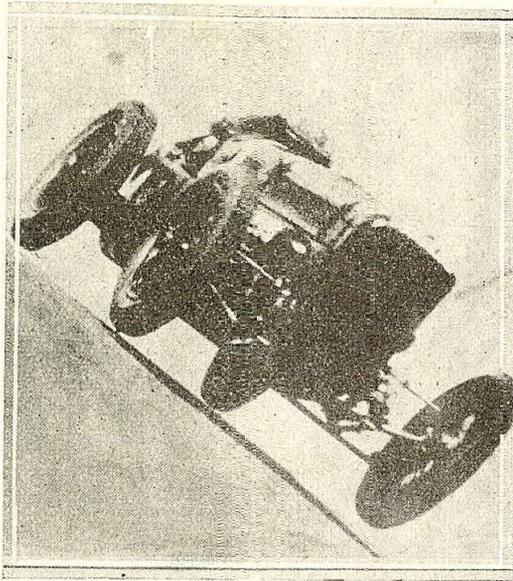
Esta teoría no es tan fantástica como suena. Robert Esnault Pelterie, famoso hombre de ciencia francés, uno de los primeros adeptos de la aviación, y ahora líder de la nueva ciencia que él llama de navegación "astronáutica", por medio de naves-cohetes, después de profundos y prolongados experimentos, afirma que es posible enviar un cohete gigantesco a la pálida Luna. Todo parece depender, dice, de la calidad de explosivo que deberá usarse, y de la velocidad con que pueden desprenderse los gases de ignición. Según sus cálculos, un cohete capaz de desalojar gases a razón de 12,000 pies por segundo, pesaría como 200 toneladas a su salida de la tierra, y solamente una tonelada a su llegada a la Luna. No obstante que este principio, se considera teóricamente correcto, todavía no se ha encontrado la manera de construir un cohete de una tonelada, capaz de llevar una carga de 199 toneladas de explosivos. Un cohete de estas especificaciones, Esnault Pelterie calcula, requeriría solamente 49 horas para llegar al distante astro de la noche.



*Este es el tipo de aeroplano que mayores velocidades ha alcanzado y está hecho especialmente para los grandes recorridos.*

A pesar del éxito más o menos halagador que el hombre ha obtenido en el campo de la velocidad, es la madre Naturaleza quien tiene en la materia la última palabra, La Libélula del Brasil, es en concepto de naturalistas brasileños el más rápido de los seres vivientes. Esta libélula, bate el aire al doble de la velocidad que alcanzó Orlebar en Calshot en su Supermarino Rolls Royce. La velocidad de este insecto, 21 kilómetros por minuto, supera en dos kilómetros a la del sonido. Este insecto con su increíble velocidad podría volar alrededor del mundo en 17 horas si tuviera la inclinación y la resistencia física para hacerlo. Una difusa, casi transparente silueta a colores es todo lo que el observador puede ver cuando la libélula del Brasil cruza el espacio en pleno vuelo.

Solamente el bote de carrera "Mis England II" navegando a toda máquina podría hacer un papel airoso en competencia con el voraz y escurridizo pez-espada que con sus 120 kilómetros por hora podría, sin aparente esfuerzo, trazar anillos alrededor del más rápido de los torpederos modernos.



*Lanzado como un impacto formidable, el automóvil de carrera apenas toca la tierra.*

Roy Chapman Andrews, el famoso explorador americano tuvo oportunidad de correr en su automóvil sobre las desoladas arenas del desierto de Gobi en seguimiento de un fugaz antílope y abandonó la empresa cuando el velocímetro de su carro marcaba cerca de 100 kilómetros por hora. La peculiar carrera del antílope a saltos uniformes le permite devorar distancias con facilidad increíble.

En contraste con la velocidad de los animales el hombre es lastimosamente lento. Patinando sobre hielo alcanza su mayor velocidad, 40 kilómetros por hora. Charlie Paddock, el más perfecto mecanismo humano de carrera que el mundo haya producido solamente ha promediado unos 30 kilómetros por hora en sus famosas 100 yardas.

Pero el campeonato universal de velocidad lo tiene y lo tendrá la luz cuyos intangibles rayos atraviesan el espacio a 300,000 kilómetros por segundo.

### NOTAS CURIOSAS

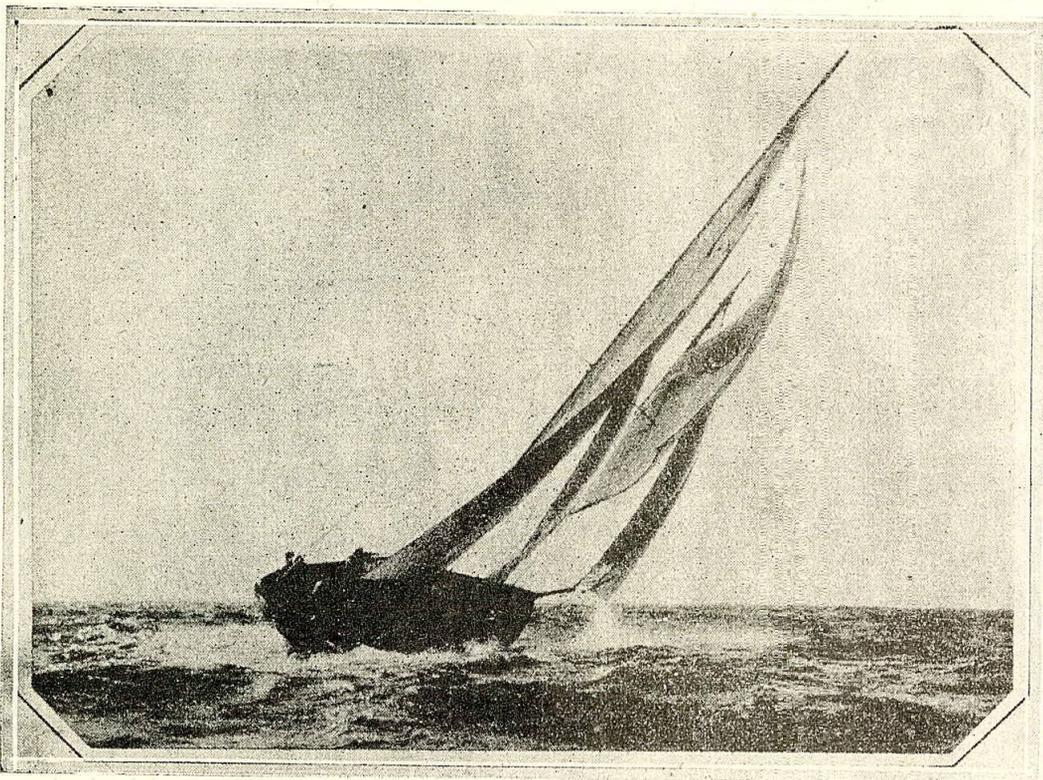
El camello, es el único animal que no sabe nadar. Y al momento en que pierde el equilibrio dentro del agua es incapaz de hacer ningún esfuerzo por salvarse.

Según el historiador Plinio, las damas romanas que querían reanimar sus encantos físicos desmejorados por la edad, empleaban en su toilette la leche, lavándose repetidas veces en el día con tal líquido. Otras preferían la leche de burra por considerarla superior para el cutis. Cuentan que Popea, la mujer de Nerón, cuando viajaba, conducía en su séquito doscientas burras para tomar sus baños con la leche de aquellos apreciables animales.

Los habitantes de regiones planas tienen una agudeza de vista increíble. Los esquimales, por ejemplo, divisan zorros blancos en sus estepas, a distancias grandísimas. Y los árabes del desierto divisan animales a quince kilómetros de distancia.

La facultad visual es mucho menos en los habitantes de las ciudades, sobre todo en aquellos que leen mucho.

La planta de refinar petróleo en la isla de Curazao, propiedad de los holandeses, está considerada como la refinera mayor del mundo. Puede refinar diariamente unos 175,000 barriles de petróleo.



*El más bello de los corredores de todos los tiempos: el yate hijo legítimo del bergantín y de la trirreme.*

# DENUNCIA

Por Luis Alberto Sánchez

"Señor, Señor, ¿por qué nacería Ernesto en una tierra tan meridional?", se pregunta el personaje de "Novela como Nube" por Gilberto Owen. Puede servir tal pregunta a manera de lema que será parafraseada tesoneramente en el sermón del domingo. Me anticipo, glosándola acá, porque tal frase ha de ser iniciación de mi denuncia, cabeza de este proceso contra Gilberto Owen, justamente contra él. No le servirán sus inmunidades diplomáticas, ni su marginalizamiento esquivo, ni su silueta frágil, aguda, perfil y perfil. Tal vez, periodista, hubiérale perdonado. Tal vez, escritor, habríale comprendido. Pero, profesor, no puede ser. Profesor yo, indignado contra la esquivez de un tema mío, contra el hurto de un sujeto de mis divagaciones, contra la pérdida de una frase oportuna en que habría aparecido, vanidoso y feliz, en gesto de Colón ante los alumnos absortos por mi descubrimiento: "Mis queridos amigos, y, precisamente, ese Gilberto Owen de quien hablamos, está ahora en Lima, y os lo voy a presentar". Espectación. (El fracaso de semejante cuadro no lo puedo perdonar; y denuncio al causante).

Gilberto Owen hace dos meses que se encuentra en Lima. Miembro de la generación más selecta y joven, de una minoría cerrada y estetista, lógicamente le ignoran nuestros escritores, que, en su mayoría, integran el quorum de los románticos. (Romanticismo posee como el civilismo, en política, multitud de disfraces, pero se le conoce por varios signos; por ejemplo la inutilidad de que ensaye la metáfora). Owen, con Villaurrutia, Torres Bodet, Novo, pertenece a la falange de animadores del movimiento literario mejicano de hoy. Genaro Estrada y Alfonso Reyes, sus antecesoras, reconocen en ellos su progenie auténtica. Owen con los demás busca nueva expresión a través de otras literaturas que no sean la española, y, después, de otear en los predios proustianos y joycianos, inquierien en Yanquilandia en donde se ha despertado, eco de Poe, Whitman, Hawthorne, Thoreau y Twain, un espíritu nuevo, recordman de nuevos estadios.

(Al señor bibliógrafo le diré que Owen actuó en la revista "Ulises", frustrada sin porqué, y colabora en "Contemporáneos"; y que es autor de "Novela como Nube" y "Línea", aquél y éste dos poemas aunque el crítico pretenda que lo primero se parece más a un relato, y el segundo... sobre el segundo no tiene nada que decir). Para estos mismos lectores les daré algunas muestras del estilo de Owen: "Los buzos—esos esgrimistas tomados con cámara lenta—dejan a bordo su personalidad". Y recordaré un romance—perfume gongorino—que no ha de sublevar la pudibundez del gusto *ad usum*:

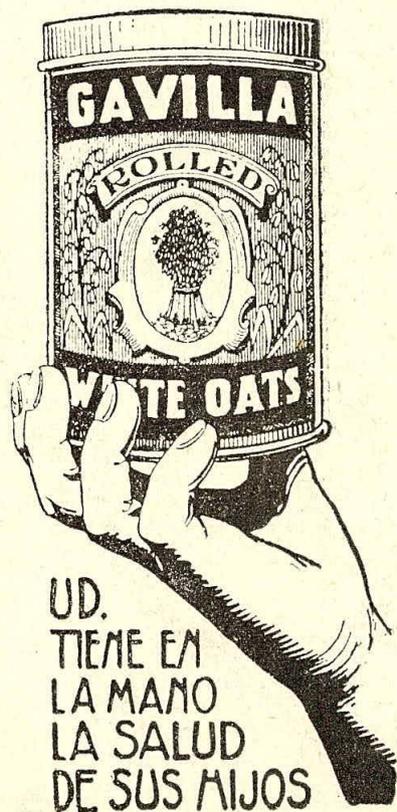
Señor policía el cielo,  
yo no hice aquel verso, no,  
que la estrella que véis ahogada,  
sola a mi espejo se cayó.

Otra noticia más: Owen nació en 1904 y confiesa que su poesía bebió en Juan Ramón Jiménez. Es decir, en lo menos español de España.

Con este último dato queda formalizada mi denuncia: Hace dos meses que ha llegado a Lima, subrepticamente, un artista mejicano de veintisiete años, pequeño, delgaducho, pálido, de mirar zahorí, reticente y socarrón, lírico de verdad, que se atrinchera en la Legación Mejicana, sin haber comparecido ante ningún colega periodista a darse *réclame*.

El hecho es tan grave, constituye tan flagrante y rara violación de los universales principios de la propaganda, que debe ser severamente castigado. A vosotros, compañeros escritores, os toca juzgar y sancionar el delito que formalmente denuncio. Os entre a Gilberto Owen. Vosotros responderéis de él.

## El Alimento más Fortificante y Nutritivo



UD.  
TIENE EN  
LA MANO  
LA SALUD  
DE SUS MIJOS

Ensaye dándoles PORRIDGE  
de avena "Gavilla" para  
el desayuno diario y no-  
te el aumento de vitali-  
dad y fortaleza

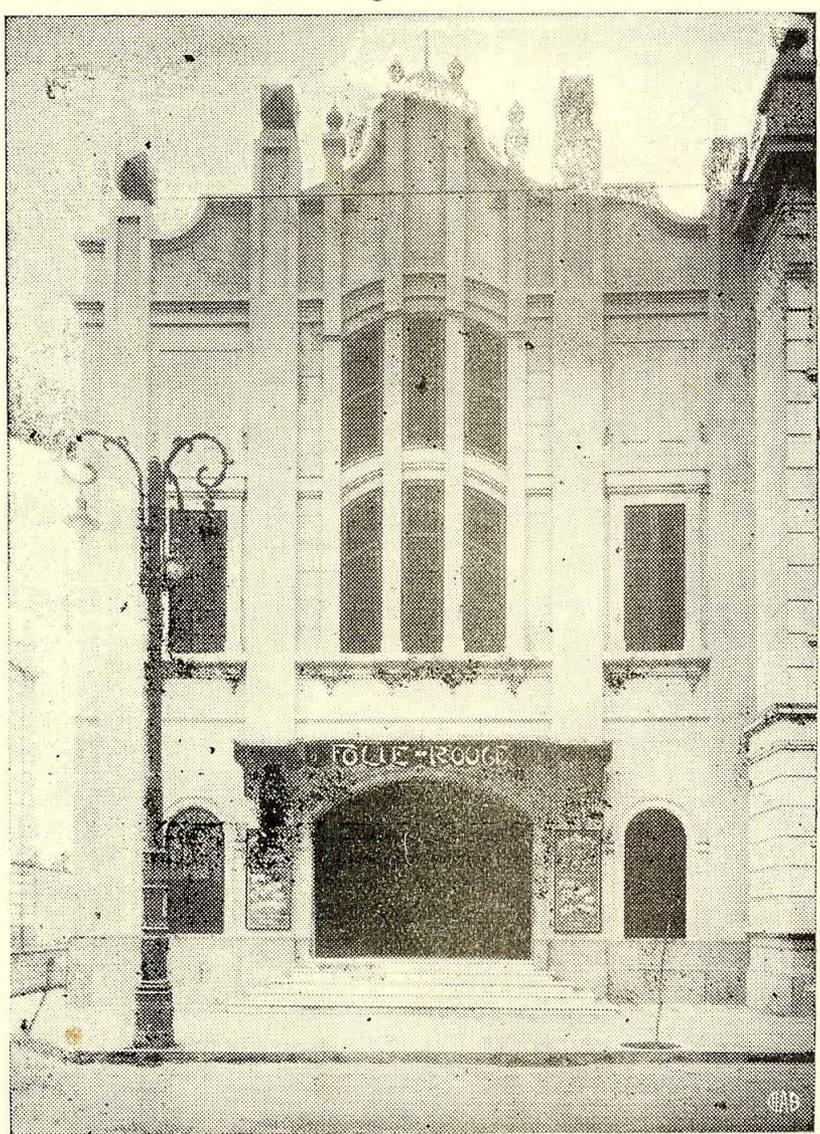
Economice dinero aumen-  
tando el vigor de sus hijos  
y la mejoría de salud de  
toda la familia

MILNE & C<sup>o</sup> S. A.



# FOLIE-ROUGE

AVENIDA LA COLMENA 760 TELEF. 33880  
PALACIO DEL ARTE Y DEL CONFORT



Fachada del moderno teatro "FOLIE ROUGE" recientemente inaugurado. Está situado en la avenida Nicolás de Piérola, a una cuadra de la Plaza "2 de Mayo". La Empresa lo ofrece al público brindándole las mejores películas.



# CASA CAMPO

Donde compraban sus abuelos.

Esq. Baquijano y Jesús María

# TODO LIMA

A Comprar Juguetes Para Fiestas Patrias á los Precios de



# Mundial

Calle de las Mantas, 152  
Teléf. 35324-Apdo. 938

Precio del ejemplar en Lima,  
Callao y Balnearios: 60 Cts.  
En Provincias: 70 Cts.  
Suscripción en Provincias:  
S/. 10, a trimestre.  
Número atrasado: S/. 1.

Director:  
A. A. ARAMBURU

Editores:  
Empresa Gráfica "MUNDIAL"

Sub-Director:  
A. A. ARAMBURU MENCHACA

Año XI

Lima, 10 de julio de 1931

No. 569.



EL EJERCITO Y LA JUNTA

Don David: siéntese usted  
que mi tropa, sin mancilla,  
le ha dejado a usted la silla  
remachada a la pared....

# GLOSARIO DE LA SEMANA

## Fin de una revuelta.

Se acabó la revuelta del Cuzco. Sin principios, a pura ambición, enarbolando afirmaciones retrógradas, no podía prosperar el levantamiento. Lástima que haya costado vidas peruanas. Lástima que haya corrido sangre, pero era inútil pensar que el país, que, en febrero, se había levantado contra las elecciones simuladas de Sánchez Cerro y había propugnado el voto secreto como una defensa contra los caciques civilistas, fuese ahora a caer nuevamente en manos del voto sobornable que se llamó voto público.

Se ha terminado la revuelta del Cuzco y ella encierra una dura lección para los cosechadores de tempestades. Quienes se alegraban más o menos secretamente de los golpes al Estatuto Electoral, porque encuentran monstruoso el voto secreto y el registro depurado y científico, sentirán ahora la magnitud de su error si creyeron que el país va a tolerar la revuelta a métodos reprobados.

Al voto secreto vamos, porque esa fue y sigue siendo la definición del Perú. Y la revuelta del Cuzco, que tan amargos frutos ha dado, al menos demuestra que, cuando no existe bandera ni principios, las rebeliones no encuentran eco y perecen, entre la indiferencia de los menos y la reprobación de los más.

## La cuestión electoral.

Hay doctores en fracasos que vaticinan el del Estatuto Electoral. Sus cálculos son

de una simplicidad conmovedora. Cuentan con los dedos, suman con palitos y multiplican en voz alta. Total: solo se inscribirán en el Perú veinte mil individuos.

La realidad es otra. En primer lugar, nunca ha habido el número de registradores que hay y se están creando esta vez. Si el procedimiento de la inscripción es cuatro veces más moroso que antes el número de registradores es seis veces mayor, de modo que siempre se irá con rapidez. En el peor de los casos, con la misma lentitud que antes, pero con la ventaja de un registro depurado y cierto.

Nada hay de extraño en el registro. El ciudadano solo tiene que ir con cuatro retratos y un documento que puede ser su certificado de trabajo, su carnet de identidad, o su libreta militar, o su título profesional, o su partida de nacimiento, o la de matrimonio, o en fin algo que pruebe que es quien dice ser. Nada más. Nos parece, sencillamente necio, pensar que haya ahí complicación.

Ocurre, sí, que nuestra pereza y nuestra indudable fisonomía conservadora se encrespa ante la posibilidad de algo nuevo, y, lo que es peor, de algo mejor. La mejoría no figura entre nuestras posibilidades. Quiéramos vivir como en la Colonia. Perricholismo puro.

Menos mal que hay generaciones vigilantes y espíritu alerta que sacude, que levanta, que aguajonea.

## La llegada del comandante.

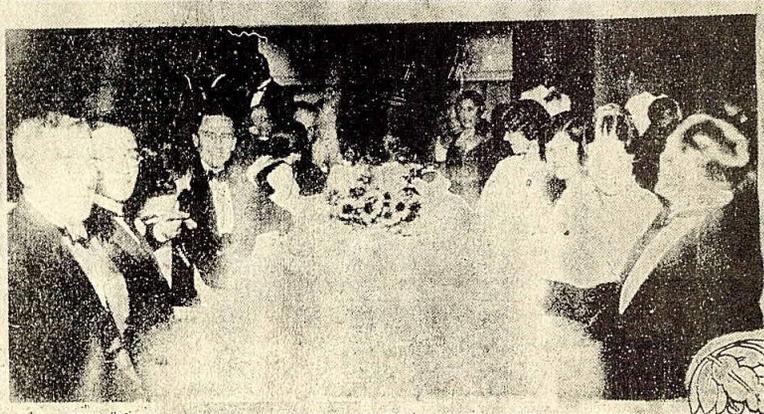
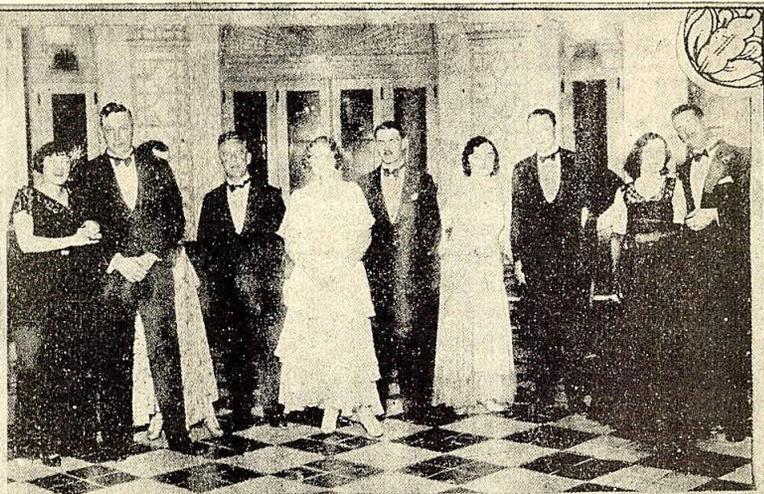
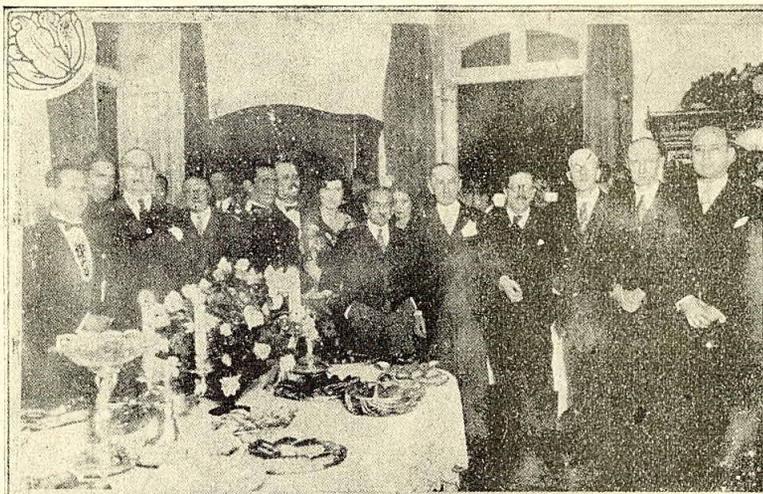
Aunque no es ésta una sección de sucesos de sociedad, no podemos resistir a la tentación de proporcionar a nuestros lectores, una primicia social: "el jueves último llegó al Callao la nave que conducía, de regreso al país, al ex-presidente de la Junta de Gobierno del Perú, teniente coronel don Luis M. Sánchez Cerro, distinguido militar y conferenciante, que, en dos meses, se ha dedicado a estudiar en toda Europa, los problemas industriales del mundo para aplicar sus soluciones al Perú, y que, de paso por Panamá, sustentó una conferencia en la que demostró varias novedades científicas, como

**MU-COL**  
Para la Higiene Femenina

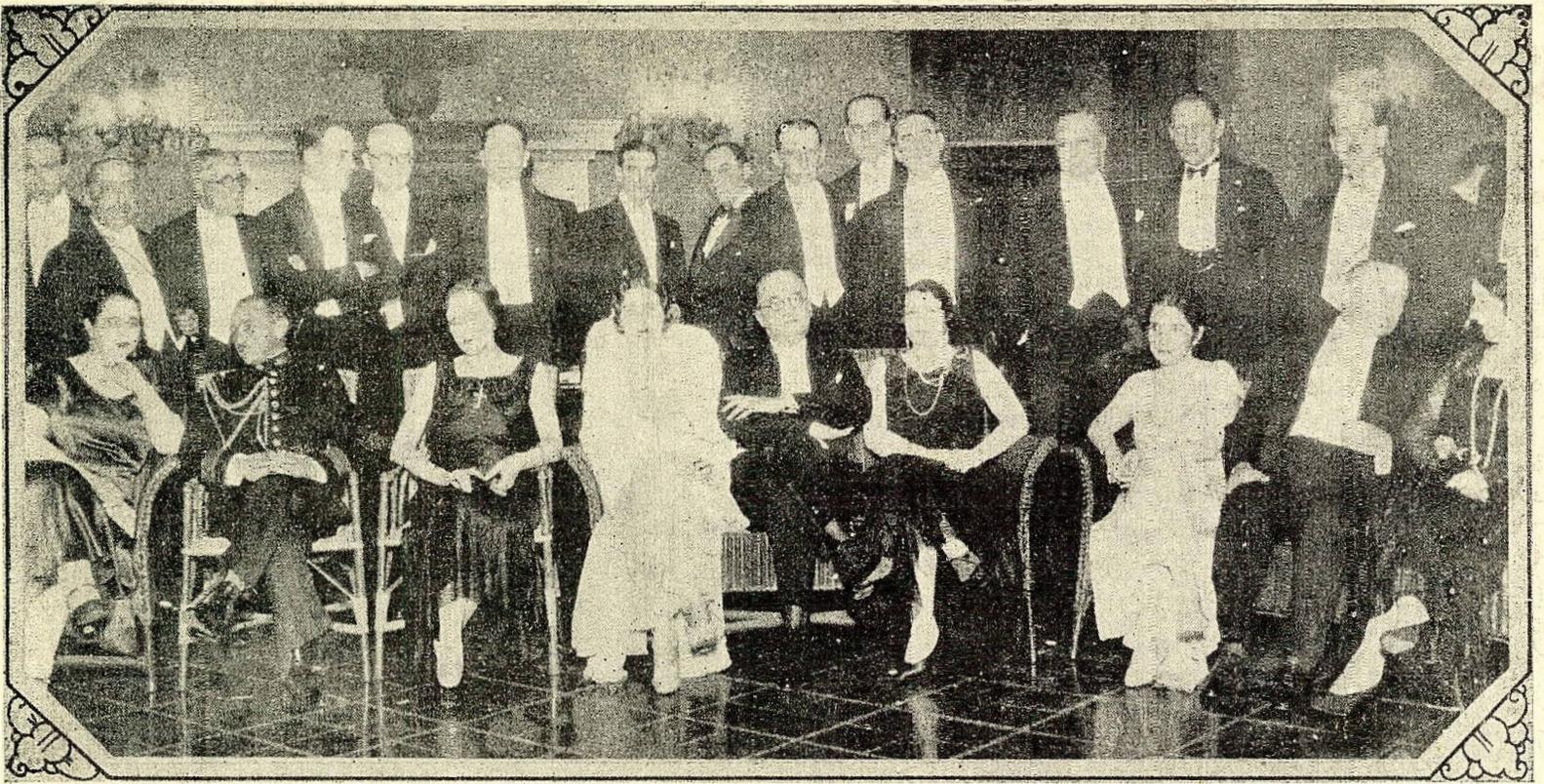


El descuido de la higiene personal es frecuentemente la causa de trastornos que afectan seriamente la salud de la mujer. Mu-Col disuelto en agua caliente forma una ducha ideal, refrescante y de efectos saludables. Puede usarse con frecuencia sin peligro de irritaciones. No mancha ni es venenoso. De venta en las principales farmacias.

Pída muestras gratis a los representantes  
J. E. Fernandez & Cia.  
Bodegones No. 322, Lima, Peru



Ofrecemos en estas cuatro fotografías cuatro aspectos de las fiestas llevadas a cabo en celebración del 4 de julio por la colonia americana. Las dos de la izquierda corresponden a la recepción ofrecida por el Excmo. señor Frederick Morris Dearing Embajador Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos en el Perú, y las otras dos a la comida dada por los miembros de la colonia en el Country Club.



Con motivo del aniversario de la Independencia de Venezuela un grupo de amigos y paisanos obsequiaron con una comida al Excmo. señor Andrés R. de La Rosa, Ministro de Venezuela en el Perú.

la procreación de hijos después de muerto, etc. El ilustre viajero fue esperado por una numerosa cantidad de personas, que discutían agitadamente los méritos del viajero, quien, en vista del debate y tratando de prolongarlo, almorzó democráticamente en el viril pueblo, y luego se trasladó a Lima, a un palacete con una rica biblioteca, en donde recibió la visita de los elementos populares, como, por ejemplo, el exmarqués... el ex-conde... el ex-duque... el primo del ex-marqués... el sobrino del ex-duque... etc."

### El regreso de Haya de la Torre.

El domingo llega al primer puerto peruano de la escala de esa línea de vapores, a Talara, el buque que conduce a Víctor Raúl Haya de la Torre. En el curso de la semana, el Candidato a la Presidencia de la República por el Partido Aprista Peruano, llegará, posiblemente, a Lima.

Mucho discutieron elementos de más variado matiz, el regreso de Haya. Desterrado por el gobierno de Leguía, y redesterra-

do por la dictadura de Sánchez Cerro, Haya se convirtió en blanco de los más encontrados comentarios. Hoy regresa, apesar de la serie de negaciones que se hicieron sobre este retorno, y tal noticia ha causado verdadero revuelo entre partidarios, simpatizantes y adversarios.

Existe verdadero interés en ver de cerca a la descollante figura del líder juvenil de 1923. Una vida inquieta y tormentosa, de plena lucha y estudio, nimbaban la figura del líder con una aureola de simpatía y atracción. Esperamos verle entre nosotros para juzgarle. Por hoy, a él, como a todo el que venga a luchar por ideales definidos y principios netos, nuestra bienvenida. Saludamos efusivamente el regreso de Víctor Raúl Haya de la Torre, al cabo de ocho años de destierro.

### También llega el General Benavides

El general don Oscar R. Benavides, ex-presidente provisorio del Perú, llegó ayer a bordo del "Reina del Pacífico".

Mucho se han agitado los corrillos políticos en torno del regreso del ilustre militar. Quiénes le sindicaban como el candidato de los derechos agrupados en una probable conversación de los viejos partidos y quienes le atribuyen la sana intención de ponerse al servicio de la unificación del Ejército; pero, el general ha respondido a todas las curiosas preguntas, que solo ha vuelto, por razones de familia, sin miras política de ninguna especie.

Lo que sea se ará. Mientras tasto, bienvenido sea el alto jefe, tanto tiempo desterrado de la patria.

### Diarios, semanarios, mensuarios, quincenarios diarios.

La industria papelerera ha desarrollado mucho en Lima a partir de setiembre. La multiplicidad de diarios y revistas recocija a las casas papeleras. También se alegran los impresores. También los vendedores de periódicos. También, aunque no tanto, el lector. La única opinión que ignoramos es la del barrendero. Y ellos son eruditos en la materia.



Según estaba anunciado el lunes pasado se llevó a cabo en la Sociedad "Entre Nous" la conferencia ofrecida por la señora Mercedes Gallagher de Parks titulada "Las piedras que hablan". Con tal motivo el salón de actos de dicha localidad se vió lleno de nuestros mejores elementos literallagher de Parks, cosechó muchos aplausos.

# Citas al provinciano desconocido

Lima, 9 de julio de 1931.

Querido hermano:

Yo,—alguna vez gastaré el presente de indicativo, o como sea, que en gramática andó también a tres dobles y un repique,—recuerdo que, al iniciar esta correspondencia, me quejaba amargamente del calor que hace en esta capital antes de comenzar el verano. No hay duda que somos unos bípedos que no estamos satisfechos con nada ni con nadie. Ahora me toca lamentarse del frío y de la lluvia. Aquí no es como allá. Allá

llueve en verano, es decir, cuando no hace frío. Una sabia ley de compensación que desconoce esta gente de costa. Menos mal que acá se bañan mucho. Es cambio sufres simultáneamente, dos fenómenos que te hacen olvidar hasta de la política. Llueve y hace frío. A fuerza de oírle me he acostumbrado, en poco tiempo, a llamar llueve a la humedad limeña. A mí me da risa cuando uno de esos paliduchos señoritos exclaman: ¡Ay, por Dios qué aguacero tan fuerte! Si, tú lo vieras mi caro hermano. El más insignificante de los nuestros resulta un diluvio universal comparado con la más

gruesa y persistente de las lluvias metropolitanas. Nadie usa paraguas. Aunque me dá vergüenza contarlo pero es necesario que te comunique, como una lección, por si algún día se te ocurre venir. A mí me ocurrió un percance con esto del paraguas. Mas me habría valido salir, al medio de la calle, en calzoncillos. El paraguas, con puño de nácar, que, de generación en generación, heredamos en casa, lo quise utilizar apenas empezó a caer esa imperceptible cortina de agua que, de la mañana a la noche, envuelve la ciudad. Salí de la casa, lo abrí, muy ufano, y apenas di el primer paso, un palmilla, de color honesto y ojos rasgados que es lo que más abunda en estos barrios, me dijo en el lunfardo del arroyo, una frase con dejito serrano, que me caló hasta los huesos. Ignorancia de muchacho—pensé para mis adentros. No te llamará la atención que haya pensado para mis adentros. Hay muchos que piensan para sus afueras. Seguí mi trayecto. En la esquina, una señorita, abrió tamaños ojos mirando hacia arriba. Luego dirigiéndose a su sirvienta le advirtió: "Ten cuidado, Enriqueta, que se cae el cielo". Y de soslayo me flechó sus dos pupilas. Apenas asomé al centro era el blanco de la curiosidad general. Era el único paraguas de Lima. Opté por cerrarle y regresar, más húmedo de bochorno que de agua, a mi triste residencia. Allí me torné en una especie de filósofo del paraguas. Le había visto en las películas donde presentan escenas de Europa. En el mismo Nueva York. ¿Sólo en esta villa de la mazamorra no se acostumbra ese aditamento que, en los pueblos, da singular prestancia a los caballeros? En la residencia más modesta de nuestra provincia, como tú no me dejarás mentir, se tiene veneración por ese objeto. Puede faltar todo. Menos el paraguas. El paraguas es una prenda que simboliza el hogar. Es más útil que el vaso de noche. ¿Acaso no representa el reverso de ese admínculo casero? Es el vaso de noche con que nos defendemos de lo que, como nosotros, hacen los ángeles.

Cuánto hubiera dado, en los avinagrados minutos que viví con mi paraguas provinciano, por desencadenar una tempestad legítima sobre los que se burlaban de mí. Con truenos, rayos, y granizo. Una de esas tempestades que hacen temblar los cristales, retumbar el suelo y encomendarse a toda la corte celestial. Es verdad que, después de eso, no quedaba, en esta urbe, un solo ladrillo en pie. Todo se diluía como si fuera de azúcar.

Ya sabes. Al venir aquí no traigas paraguas ni impermeable. Apenas abrigo. El abrigo es una defensa contra todos los ataques del frío y del agua. Es la coraza para la diaria batalla. Porque hay una cosa curiosa. Ni el invierno más crudo encierra a las gentes como en nuestra ciudad. Los teatros y las calles siempre están llenos.

Sánchez Cerro, que llegó el jueves, se desembarcó en la mañana del viernes de la pasada semana. La Junta de Gobierno, tomando las riendas por donde debía hacerlo, contuvo el potro de Atila para que no hiciera la irrupción que las gentes tropicales esperaban. Debilitada la artificial efervescencia de los elementos que atizan el odio, bajó a tierra el Comandante de los seis meses con unos amigos. Se dirigió al edificio Ronald. De allí se vino a Lima. Y se instaló en la Avenida Arenales. Por su casa han

## BANCO ITALIANO LIMA

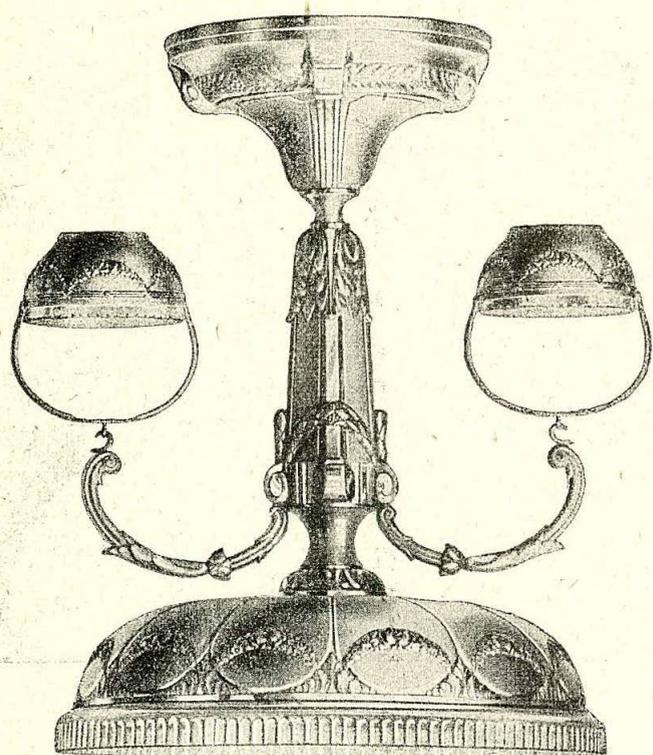
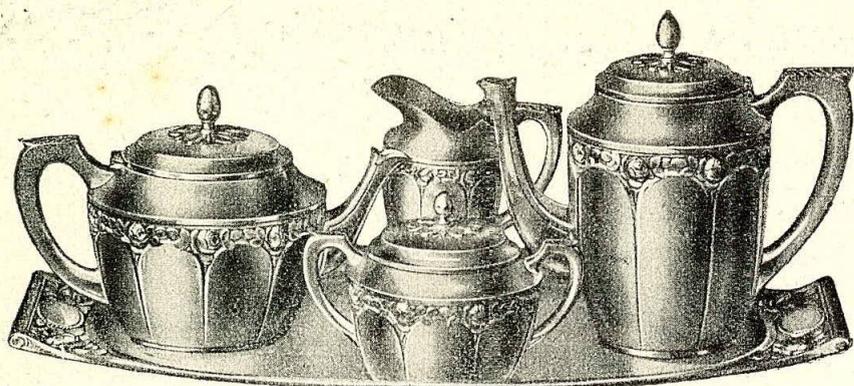
CAPITAL Y RESERVAS S/. 19,835.582,68

Ocho sucursales propias

Agencias en toda la República

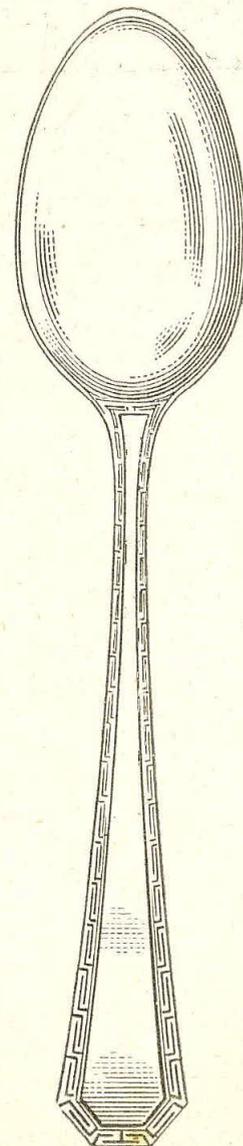
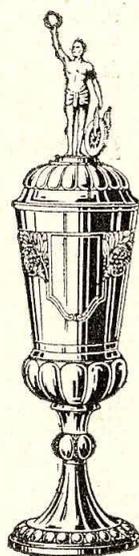
La organización más completa para cobro de efectos sobre cualquier punto del País.

Servicio rápido y eficiente.



## PLAQUE FINO

- Lavatorios, Juegos para té
- Menajes de comedor
- Cubiertos sueltos y en cajas
- Cuchillos con hojas inoxidables
- Copas para premios



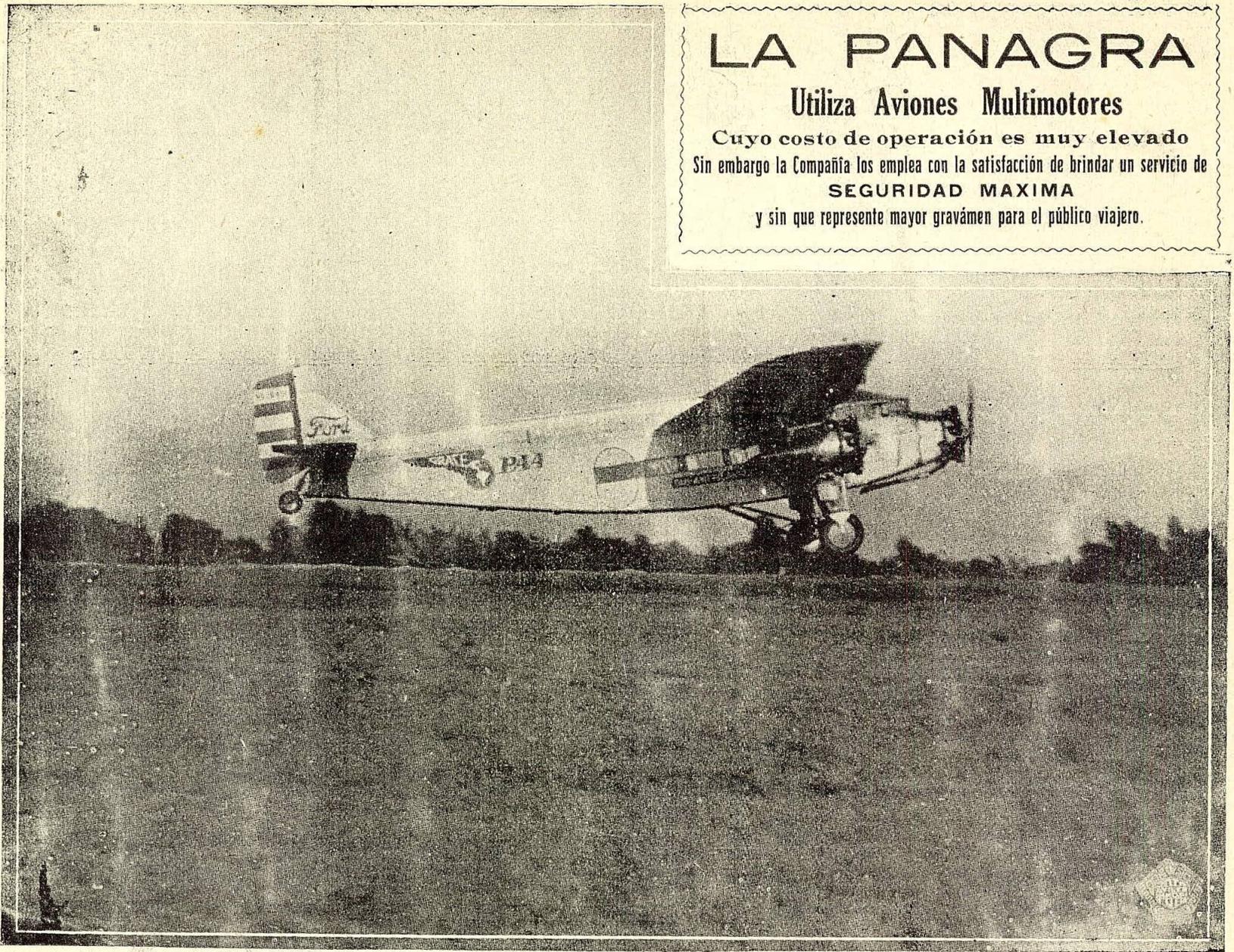
# CASA WELSCH

UNMSM-CEDOC

# LA PANAGRA

Utiliza Aviones Multimotores

Cuyo costo de operación es muy elevado  
Sin embargo la Compañía los emplea con la satisfacción de brindar un servicio de  
**SEGURIDAD MAXIMA**  
y sin que represente mayor gravámen para el público viajero.



El trimotor "Santa Rosa" de la PANAGRA, llegando al aeropuerto de "Las Palmas", Barranco.

desfilado, según "El Comercio", muchas personas. Las listas se publican, a diario, como lo hacía "La Prensa", cuando la dictadura. El domingo el Comandante fué a agradecer al señor David Samanez Ocampo el saludo de bienvenida. El rumor público, de inagotable inventiva, atribuyó mil tonos a la breve conferencia que sostuvieron en el despacho presidencial, el presidente y el viajero. Como el suscrito—y discupa estas figuritas entre nosotros—cuenta con amigos de las ciudades andinas, supo por uno de ellos, cómo fué la charlita. Cualquiera reconstruiría el diálogo haciéndose cargo del idioma que siempre estiló el Comandante—"babosos", "ratas pulgientas", "leguistas", "a", "b", "c", "j", "p", etcétera—y del que con sus ochenta se gasta el civil don David. Pero ninguno—y aludo a los que tratan captar la plática—estaría siquiera caliente. Más fríos que la estación. Don David y don Luis M. hablaron como dos palomos. Suavemente. Sin estridencias. Ni reproches. Ni... Terminado el agradecimiento por el saludo, el Comandante rozó aquello de que lamentaba el distanciamiento con el señor Presidente. El señor Presidente le contestó que no había tal distanciamiento. Que lo único que existía de por medio era el chisme. Que si algo lo había perdido al Comandante era precisamente, eso. El hacer caso a tales patrañas. Que a él también le traían chismes pero que no hacía caso de ellos porque no tiene ningún interés en quedarse al frente de la presidencia. Al abrirse la puerta y

salir el Comandante de Palacio temblaba en todas las frentes una interrogación como el pelo de un calvo agitado por el viento.

Ha sucedido con la revolución en nuestras provincias lo que me temía desde el principio y que no te oculté: su fracaso por falta de estímulo moral y por inoportunidad. Felizmente a la mayoría de los paisanos no les ha dado el naípe por la montonera del desorden. Se ha elogiado mucho aquí la actitud de ese grupo de civiles que derrotaron a los facciosos que se dirigían a Abancay con nombramientos políticos impartidos por el comando de la rebeldía. La noticia final del fracaso completo de la revuelta ha encontrado al ambiente preparado para ello. No ha sorprendido.

El Partido Economista se ha empeinado en sus trece sobre la candidatura de don Rafael Larco Herrera. Este caballero declaró formalmente que no aceptaba postular su candidatura. Yo creo que eso sería imponer su voluntad. Nunca he dudado de sus intenciones. El podrá creer, desde muy hondo, que no debe aceptar dicha postulación. Pero no es la voluntad individual la que manda. Es la voluntad de los demás. Y el Partido Economista, que día a día, va engrosando sus filas está empeñado en una causa muy noble. Después de todo es la misma que yo te comunicara en una de mis ya lejanas misivas cuando recapituló su labor al frente de la Hacienda Chicla como un modelo del verdadero socialismo de Estado. En mi concepto es el hombre. Conoz-

co, por mil referencias, su sincero patriotismo. Mi intuición política no me engaña. Si la voluntad de los demás lo manda él no tendrá otro camino que obedecer.

Empieza la situación política a moverse más que una tonadillera. A la rada chalaca le toca ser escenario del retorno de personajes más ausentes que lo estuvo Ulises de Itaca. Esta mañana en un mismo barco vinieron en són de combate electoral varios significados elementos. El General Benavides y el reverso de la medalla: Alberto Hidalgo. Un militar y un poeta. El General Benavides fué recibido por un numeroso grupo de amigos y familiares. Hidalgo que viene hecho un aprista también lo fué. Al desembarcar en el muelle se produjo lo que el decano de la tarde llama "un incidente político". Consistió en una serie de gritos con mueras a determinados candidatos y al civilismo y vivas a los partidos de izquierda. El General Benavides me pareció más enviejado que viejo. Tiene un aire de fatiga. Sólo los ojos conservan esa energía del 4 de Febrero de 1914. Alberto Hidalgo lo encontré lo mismo que en 1919. Y te hablo, no como limeño. Estuvieron ambos en provincias. Los ví en ese entonces. Es claro que ligera diferencia de fechas. Para el 13 se anuncia el arribo de Haya de la Torre. La tierra se mueve, mi querido hermano, y con ella el tiempo me acoquina obligándome a apresurar el abrazo invariable y afectuoso de todos los jueves.

AMAUTA.

# EL MUNDO DE CELULOIDE

## ANITA PAGE, RUBIA AUTÉNTICA

La señorita Pomares nació el 4 de agosto de 1910, en Murray Hill (Long Island), de madre americana y padre español.

La señorita Pomares se convirtió en Anita Page cuando llegó a Hollywood, hace muy pocos años, soñando con la oportunidad que había de convertirla en *estrella* de la pantalla.

En la historia de miss Page no hay ninguna página estridente: ni aventuras garantes, ni raptos, ni novio siquiera. Anita es una muchacha formal. Anita no recuerda nunca, ni en sus interpretaciones más atrevidas, a la *flepper* americana, la muchacha terrible que ha proyectado Clara Bow en todas las patallas del mundo.

Anita es la perfecta hija de familia; la muchacha honesta de tipo universal. La acción de sus películas puede situarse en cualquier país, bajo cualquier cielo, en cualquier clima. Anita puede representar perfectamente a la señorita de la clase media española, francesa o alemana. Su origen americano y su educación, absolutamente

yanqui, se descubren únicamente en sus inmensos ojos azules, abiertos a todas las impacencias, y en los centímetros de tela que le sisa su modista en las faldas. En nada más.

Este aire de buena chica es lo que asusta a los pretendientes de miss Page. Y fue William Haines, su compañero en tantas películas, quien se encargó de divulgar entre la colonia cinematográfica de Hollywood lo peligroso que resultaba invitar a una merienda a la deliciosa rubia. Lo que cuenta William es lo siguiente:

Una tarde, terminado el trabajo en el estudio, salieron los dos con rumbo a Los Angeles. Merendaron en un restaurante del camino, y anochecido regresaron a Hollywood. Dejó a la señorita Page en su casa y él se fué a la suya. No pasó nada más. Pero al día siguiente, Anita invitó a William a pasar la velada en el domicilio de los señores Pomares. Fueron unos momentos deliciosos; Anita, su papá, su mamá y su hermanito se multiplicaban para hacer los honores a su huésped. Tocaron la pianola y el gramófono, captaron las ondas más re-

beldes con su aparato de *radio*, derrocharon todos los primores de la repostería casera. No faltó un detalle. Pero desde aquel día William Haines merienda siempre solo, y Anita no ha vuelto a ser invitada por ningún muchacho ni a dar una vuelta.

Por eso digo al principio que Anita Page es una rubia auténtica. No importa que algún día descubramos que el oro de su cabellera no es más que una habilidosa alquimia; cambiaría el color de su pelo; pero ella, por dentro, seguiría siendo rubia. Anita no sabría—no podría, mejor dicho—transformarse en una muchacha morena, y mucho menos en una pelirroja. ¡Con la fama que tienen en Cinelandia las pelirrojas!

Ahora, toda la labor de miss Page para destacar del montón anónimo, toda su voluntad para crearse una personalidad, toda su constancia para hacer cotizabile su nombre, todo el esfuerzo que significa esto, puede ser anulado por un capricho de niña mimada que por una vez quiere hacer su voluntad. Como Billie Dove, la dulce belleza de la pantalla americana, Anita se obstina en hacer papeles de mujer fatal.



### MAÑANITAS DE HOLLYWOOD

En este encantador grupito figuran las triunfantes "stars" de la constelación de la Metro-Goldwyn-Mayer Conchita Montenegro, Dorothy Jordan, Anita Page y Edwina Booth. Cuatro encantadoras mujercitas que nos invitan a pasarnos una temporada por esas tan deliciosas tierras.



Anita Page, la deliciosa rubia de la Metro-Goldwyn-Mayer nos mira de un modo desesperante. ¿Quién será el feliz mortal en quien pensó al adquirir esta pose?

—Los papeles de muchacha frívola—dice—están muy bien; pero temo que el público se forje la idea de que soy bonita, pero estúpida. Por eso quiero que me vea representar caracteres distintos.

No es que me guste el jazz ni esas cosas—añade—. No soy lo que pudiera llamarse una persona seria; pero cuando veo a otras actrices representar papeles intensos no puedo dejar de envidiarlas. Lo malo es que si alguna vez me toca interpretar algo semejante, estaré tan asustada que lo echaré todo a perder. Al menos así me lo augura papá.

Porque para ella, su padre—ingeniero electricista y hombre de una gran inteligencia—es un oráculo, y Anita tiene en cuenta su opinión sobre todas las cosas.

—Puede usted mencionar una sarta de cantidades—dice con admiración—, y él las suma en un instante. Un hombre que domina así a los números debe poseer un cerebro muy poderoso.

Anita Page es una muchacha modesta, entusiasta de su arte, que no cambiaría por nada del mundo. En una reciente entrevista ha dicho:

—Si viera usted qué gran estímulo es el pensar que está en haciendo algo por agradar y distraer al público. William Haines dice que eso constituye realmente el mayor placer para el actor del *cinema*; saber que cuando se trabaja bien transmite uno un poco de dicha y alegría a los demás. Por

supuesto, a todos nos gusta agradar; y, por mi parte, me siento muy feliz con las cartas de mis admiradores, cuando alguien a quien nunca he vista, ni veré tal vez, me dice que le ha gustado mi trabajo en la pantalla.

Tenía yo el temor de no agradar al público en el papel que representé en *Virgenes modernas*, porque me parecía que el personaje no era nada simpático. Pero, ¿querrá usted creerlo? He recibido más cartas felicitándome por ese papel que por ninguno de los otros que he representado. Y ello me ha demostrado que cuando es trabajaba con entusiasmo, aunque el papel no sea exactamente lo que a uno le parecería agradable, recoge siempre la recompensa.

El público es sabio, después de todo—termina—. No se deja engañar fácilmente. Es lo mismo que papá.

Y yo, por mi parte, con permiso del público, y con permiso también de papá Pomares, me permito opinar en perfecto desacuerdo con ellos. La Anita Page de *Icaros*, de *Indianapolis*, de *Broadway Melody*, *Jugar con fuego*, *Corazón de marino*, es mucho mejor actriz y, sobre todo, más Anita Page que la de *Virgenes modernas*.

Y yo creo que no me he dejado engañar.

De lo que sí puede estar segura miss Page es de que si en su vida particular fuera capaz de mostrarse tan eficazmente insinuante como en esa película, serían muchos los muchachos de Cinelandia que la convidarían

a merendar, sin preocuparse por la inevitable velada musical con que serían obsequiados después por los amables padres de la estrella.

EDDIE MARSHALL.

Hollywood, 1931.

CON TODO EXITO SE LLEVO A CABO LA INAUGURACION DEL TEATRO "FOLIE ROUGE"

Antes de ayer, miércoles 8 de junio, conforme estaba anunciado se llevó a cabo la inauguración del nuevo y único teatro de La Colmena que es portador de un alegre nombre: "Folie Rouge".

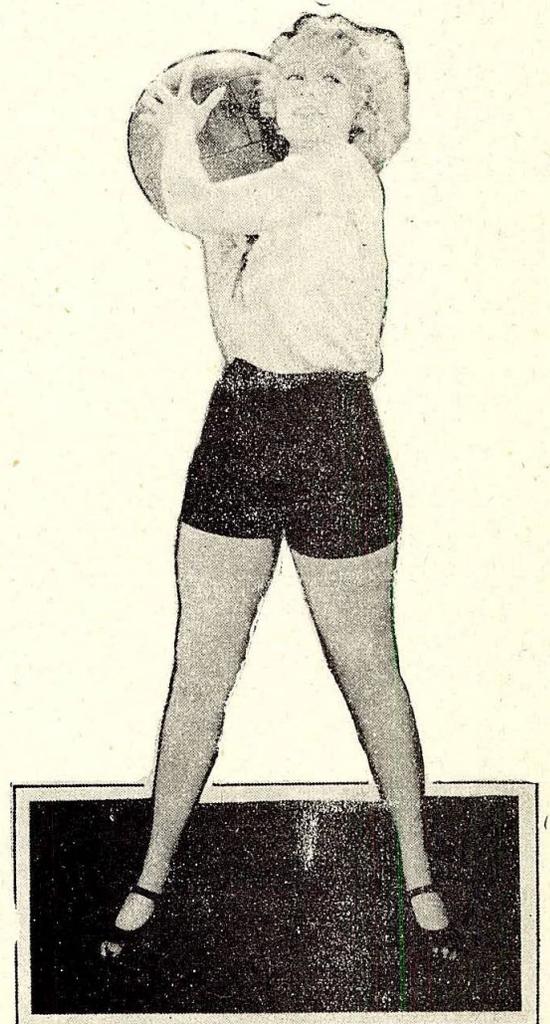
De magnífica presentación y generales comodidades no pudo menos de atraer al público que desde las seis de la tarde comenzó a llegar en gran cantidad llenando en poco tiempo todas las localidades.

Comenzó el programa, pasándose varias piezas de escogida música dándosele después al público la grata sorpresa de presentarles en el escenario una orquesta de jazz que hizo las delicias de los asistentes.

Después de esto se pasó la magnífica película "DON JUAN DE BROADWAY" de la M. G. M. escogida obra llena de música, romance y alegría que cautivó el interés del público en toda su extensión.

Terminada la función se vió pasar por las puertas del teatro a los más distinguidos elementos de nuestra sociedad que comentaban el "succés" del estreno.

Es decir, que el señor Víctor Carlos Larco gerente y propietario del "Folie Rouge" ha sabido captarse las simpatías del público limeño, y hacer de la inauguración de su simpático teatro un brillante acontecimiento social.



Anita Page, la seductora protagonista de las películas de la M.G.M. cuida de la perfección de sus líneas dedicando media hora diaria al ejercicio. ¿No le provoca a usted ser su entrenador?

# Los Divorcios en Hollywood



*Dempsey y Estela Taylor, que dieron fin a una prolongada luna de miel.*

Con frecuencia que en un principio sorprendía, después sólo suscitaba el comentario periodístico internacional, y posteriormente la indiferencia, desde la ciudad milagrosa y fantástica en la que todos los valores artísticos contemporáneos tienen una consagración aurífera: Hollywood la sin par, lanza por las trompetas del cable la noticia del escándalo matrimonial, del último divorcio, de la separación provisional o definitiva de una pareja de astros cinematográficos.

El escándalo ya no alcanza las proporciones de un cataclismo, como en los días en que el mismo genial, el filósofo del humorismo: Charlie Chaplin dió tema al mundo para enderezar sus anatemas contra la mesa del celuloide. Entonces, cuando Charlotte hizo las paces perdurables con la Lita Grey — mediante la satisfacción amplísima de un millón de dólares — todavía un divorcio cinematográfico era motivo de infinitas crónicas, de reportajes sobre la vida íntima de los cineastas, y la fantasía se lanzaba, desenfrenada y morbosa, por los caminos del análisis, deduciendo hipótesis absurdas acerca de la existencia de los consagrados de la pantalla, las causas probables de la fiebre de divorcios que tanto ha caracterizado a los príncipes del film. los de las mansiones señoriales de Beverly Hills.

Pero a pesar de los años y de la numerosa estadística que ofrecen las separaciones conyugales de los artistas de Hollywood, todavía la incógnita está por resolverse. ¿Es la locura de la publicidad, que en la gran nación del Norte adquiere proporciones monstruosas, y que recurre a todos los medios para lograr sus fines de concentrar en determinado momento la atención estadounidense y buena parte de la universal? ¿Es el hastío de todo, la posesión de los bienes terrenales y la aureola que circunda sus

*Mary Pickford y Douglas Fairbanks*

nombres, la vanidad insatisfecha a pesar de la correspondencia interminable de todos los rincones del planeta lleva a su idolo el mensaje de la adulación y los más rendidos elogios? ¿O la vida precipitada, de una actividad incesante, que absorbe días horas y minutos, con la preocupación del trabajo realizado ante la cámara y la actitud y el gesto que deberán llevarse al día siguiente antes el jurado implacable de divorcios y productores? ¿El alejamiento forzoso del HOGAR, DULCE HOGAR, en la escavitud del estudio, la práctica deportiva, renovación del vestuario; la hiperestesia del esfuerzo insaciable, que agota energías en aras de la gloria?

Como en la ciencia patológica, en este punto de los divorcios no puede generalizarse porque cada caso es distinto de los demás, con sus modalidades características y su sintomatología peculiar. El temperamento de cada divorciado marca un perfil propio en su odisea sentimental. Viene que el vicio tiene también sus devotos, y en hombres o mujeres se manifiesta en el afán de renovar a la media naranja respectiva, con esa libertad — libertinaje más bien — que patrocinan tan magnánima y desconcertantemente las leyes del Tío Sam, previa una indemnización monetaria. Pero estos casos son los menos, aunque hay algunas revela-

*El Príncipe Sergio M'Divani, en sus días de amartelamiento con Pola Negri.*

dores de la moralidad de ciertos fotogénicos y fotogénicas, que para encumbrarse al estrellato no vacilan en proponer o en aceptar una unión conyugal — pasajera al fin, — pero que para unos, es el medio de saciar sus apetitos funestos y, para otras, el sacrificio requerido por la pantalla: la ofrenda de su juventud y su belleza, a cambio de la fortuna y de la gloria.

Estos comentarios los sugieren tres parejas cuyos nombres han merecido los honores de la más íntegra alabanza, la idolatría de los públicos internacionales, y que gozan de la simpatía y admiración sin fronteras: Jack Dempsey y Estelle Taylor, Pola Negri y Sergio M'Divani, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, cuyas aventuras matrimoniales han tenido, y parecen tener, una válvula de escape en los primeros meses de este año de 1931.

El que fuera grande y popular campeón de boxeo, Jack Dempsey, un favorito de la fama y mimado de la suerte, unió su destino con una de las estrellas más lindas y atractivas de Hollywood, Estelle Taylor. El lazo conyugal ató simpatías, afectos, admiraciones recíprocas. Pero la pasión no incendió sus corazones... Y continuaron sus vidas de celebridades, que se debían a sus públicos: él a su deporte y ella a su arte.

Según recientes declaraciones del gigante de Manassa, en que hacía una conmovedora y sentimental historia de sus vicisitudes hogareñas, Estelle y Jack habían celebrado un pacto: mientras él permaseciera en el ring, ella actuaría frente a la cámara, reservando los paréntesis de vacaciones que concedieran sus contratos, para el nido de amor que forjaran sus ilusiones. El campeón, además, soñaba con una paternidad que le diera la emoción de sentirse más hombre, de revivir en un retoño que heredara su gloria y los apellidos famosos Dempsey-

Taylor... Pero ella no cumplió su promesa. Y al retirarse Jack del cuadrángulo de sus triunfos, por la habilidad del bachiller-marino Gene Tunney, la linda Estelle persistió en actuar frente a la cámara y el micrófono, para hacer donación de su belleza y de su gracia a la legión cosmopolita de admiradores anónimos. Él insistió, con ruegos, con súplicas, con amenazas... Ella fue inquebrantable, sorda al ruego de amor del gigante arrodillado... Sansón y Dálila se separaron, amistosamente. Ante la murmuración reporteril, ante la curiosidad periodística, negaron desavenencias conyugales. Y él, enamorado y caballero, declaró al fin que renunciaba a ser el esposo de la actriz Estelle Taylor, dejando en libertad de continuar su carrera artística a que su vanidad y su orgullo no permitieron ser la esposa de Jack Dempsey... Pero un Jack Dempsey sin título de campeón, aunque millonario... Y el divorcio se hizo, dividiéndose la fortuna del matrimonio entre los dos astros del ring y la pantalla.

Pola Negri, la majestuosa condesa Pola y notable artista fílmica, que en sus registros parroquiales es conocida por la plebeya conjunción de Apolonia Chalúpez, ha tenido un itinerario amoroso digno de la pluma de un novelista de folletín.

¿Cuántos han sido "los maridos de Pola Negri"? ¿A qué número asciende la colección de cónyuges que desfilaron por la alcoba de la luminosa actriz, y compartieron con ella su celebridad y sus millones? Desde el conde que la dió el primer matiz de aristocracia a su nombre antiestético, hasta el príncipe georgiano que uniera su título con la fortuna de esta fotogénica, la lista de esposos daría tema a un film realista de positivo éxito en la pantalla del mundo.

Hastada ya de su nobleza principesca, que mermaba paulatinamente su fortuna al quedar excluida de los estudios de Hollywood, Pola Negri resolvió separar de su cortejo al esbelto Sergio M. Divani y renunciar al tratamiento de alteza, para continuar la aventura de su vida en otra aventura matrimonial...

Después de su noviazgo con Rodolfo Valentino, y de la teatral desolación de su espíritu ante el cadáver del actor idolatrado por la feminidad universal. Pola Negri se consoló en un título principesco.

Ahora, ¿qué sorpresa ofrecerá al mundo la belleza señorial de la ex-condesa y ex-princesa? Sergio M'Divani, adelantándose a la acción de ella, después de firmarse el divorcio en la Ciudad Luz, casó al día siguiente con una artista famosa también, la cantante de ópera Mary Mc. Cormic, que

si no posee los millones de la do'aca, tiene una juventud radiante y una belleza de diosa.

Y en puerta, la pareja Fairbacks Fickford. Célebres los dos, millonarios los dos, realizaron un matrimonio de amor hace la friolera de diez años... ¡Diez años, en Hollywood, que significan cincuenta en otra parte!

Divorciado él, hallo en la "Novia de América" la mujer que soñaba... Y el "Zorro" fué feliz, a pesar de los disgustos que su vástago Douglas Jr., le ha proporcionado, y que culminaron con el matrimonio del heredero de su nombre y de su fama con artista de los ojos extraordinarios: Joan Crawford.

Se ha insistido en todos los tonos, de profundas desavenencias en el hogar de Douglas y Mary. Pero ellos se apresuran a negar estas diferencias, y afirman que son tan felices como en sus primeros tiempos de casados.

El ágil y simpático actor-acróbata, que realiza una gira suntuosa por el Oriente, no cesa de hacer declaraciones en el sentido de que no han pensado en el divorcio, ni él ni ella. Y Mary, a su paso por Inglaterra, rumbo a la India para reunirse con Douglas, se ha producido en términos semejantes... Pero... haciendo constar que no trabajará más en ninguna película donde aparezca su esposo, que en compañía de él no actuará ya en la pantalla.

Pero la tenacidad con que sigue atrinándose en Hollywood que existe una ruptura definitiva entre los dos astros cinematográficos, despierta la sospecha de un efectivo conflicto conyugal.

Porque no debe olvidarse que los artistas del celuloide, niegan siempre, por sistema, la proximidad de sus divorcios. Y ya cuando éstos se hallan en vísperas de firmarse, es cuando consienten en confesar la verdad de su fracaso sentimental...

### Schoedsack mantiene siempre en secreto sus viajes

—¿Cuándo se fué?

—¿No le dijo a nadie adónde iba?

El que conoce a Hollywood y oye éstas o parecidas preguntas, no necesita preguntar de quién se trata.

Puede apostar doble contra sencillo a que se trata de Ernst Schoedsack.

Al hombre le agrada eclipsarse cuando menos se piensa, andar por ahí un año o dos, y aparecerse de nuevo para dar a todos una sorpresa.

Las sorpresas se han llamado LA MUERTE POR LA VIDA, CHANG, LAS CUATRO PLUMAS, películas que con dificultad olvida el público porque son siempre algo que satisface la afición de todos, en mayor o menor medida, sentimos por lo distante y lo extraordinario.

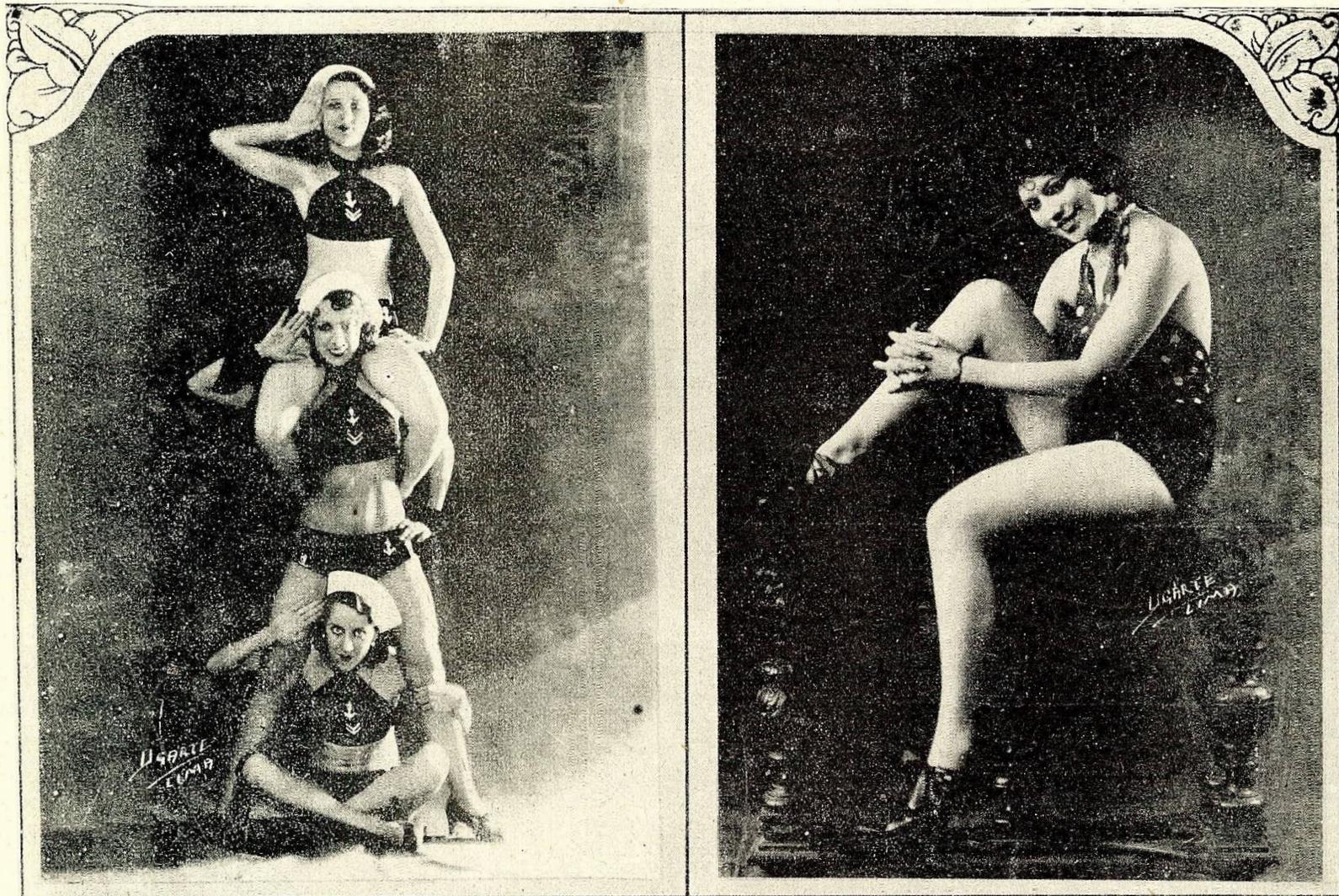
La última sorpresa que le ha dado Schoedsack a Hollywood ha sido RANGO, la película para tomar la cual pasó doce meses en Sumatra, en plena selva.

RANGO junta a su valor instructivo, que es grande, el que coma obra de entretenimiento le señala puesto distinguido en el favor del público. Lo útil y lo agradable aparecen unidos en ella de manera muy completa.

*Lilian Bond, de la Metro-Goldwin-Mayer, encuadra su fascinadora personalidad en el pintoresco atavío de la apachesa, que tan bien sienta a su rostro moreno y a sus profundos ojos negros*



# Teatros y Artistas

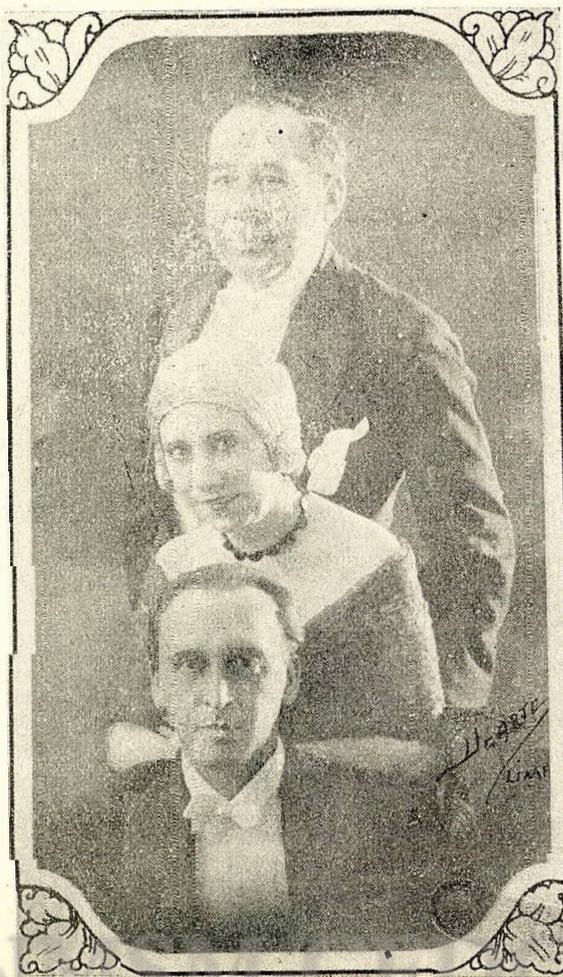


Las juncas y bonitas bailarinas españolas Meruxa, Blanca y Margot Aguirre, que con sus canciones y bailes alegran el escenario del Zoológico.—Gloria Florel, arrogente bataclana cubana, que es muy aplaudida en los teatros locales.

El teatro del género chico, como la revista ha cambiado a través de los tiempos. Sin duda alguna es uno de los elementos de más valía en la escena lijera actual son las segundas tiples, estas que en el Perú se llaman "segundas tiples" en New York "chorus girls" (muchachas del coro) en otras partes coristas y en algunos lugares se les ha llamado "señoritas del conjunto". Son, decimos uno de los elementos de más valor en el actual género teatral de la revista, que es el teatro que impera en la actualidad, pues sin ellas se quedarían vacíos los teatros en que se cultiva este amable espectáculo.

Ellas forman el cuadro, el fondo imprescindible en que se ha de lucir el bailable vistoso, la canción melódica. Sin ellas es inútil hacer en la actualidad ninguna revista. Son las estrellas de la compañía, lo vemos actualmente en la compañía Sánchez en el Segura, contar con un cuerpo de segundas tiples, escogido ágil, que sabe hacer vistosas evoluciones y presenten un atractivo aspecto. Es indudable que las compañías modernas de revistas, como en Londres, París o New York, si quieren triunfar, han de tener en sus filas un buen grupo de segundas tiples.

Son además las que más trabajan en esta clase de espectáculos, sus ensayos comienzan diariamente desde las dos de la tarde concluyendo a las cinco, comienza el espectáculo a las seis hasta las doce y media de la noche, con media hora para comer escasa, es decir nueve horas de continuo laborar,



de incansable bailar, cantar, subir escaleras, cambiarse de ropa, pintarse, etc. Hay veces que después de la función ensayan, y este trabajo, el más arduo el más fuerte de todos es quizás el que menos retribuido está, pues aparte del sueldo bajo vienen las multas, por llegar tarde a los ensayos, o por no salir en algún número de música debido a la falta material de tiempo para cambiar de ropa entre un número y otro. Tienen que soportar estas sufridas segundas tiples que soportar el mal trato de algunos directores de evoluciones que las regañan en forma vulgar y al cual no pueden contestar, ni del cual pueden defenderse por que tiene facultades suficientes para arrojarlas de la compañía, y dejarlas injustamente sin trabajo. Y todo este diario sufrir de las bailarinas entre los bastidores sumidas en los camerinos antihigiénicos tienen como arriba decimos poca retribución pues son la carne de cañón de los ejércitos montón anónimo que es la base del triunfo. Las segundas tiples son la llave del éxito de las revistas y las beneméritas del teatro.

Mario de CORDOBA

Elvira Flores, excelente actriz española, que junto con José Luis Romero, Luis Alberto Ego-Aguirre y un homogéneo grupo de artistas de verso, inaugurarán mañana una temporada de comedias en el Municipal.

(Foto: Luis Ugarte.)

# Este Año va a ser Elegido "Mister Universo"



"Miss Alemania" 1931, primorosa baronesa germana, que actúa como estrella en uno de los grandes estudios berlineses con el nombre de Daisy D'Oro. 2—La primera "Miss República" de España, la bellísima españolita Carmen Gigón, elegida en Santa Cruz de Tenerife. 3—El concurso masculino de belleza. Momento de ser entregada al vencedor del Concurso de belleza masculina realizado en Chrystal Beach, la copa respectiva. 4—En España hace poco tiempo que una empresa cinematográfica organizó un Concurso para elegir al "hombre más bello de España" saliendo premiado Antonio Cumellas, que luego resultó un fracaso de la pantalla. 5—Las más lindas muchachas se encargaron del todo de los concursantes al torneo de belleza masculina (?) de Chrystal Beach.

No sin rubor nos decidimos a dar esta noticia. Un rubor que tal vez sea juzgado en esa bendita tierra de California como un negro prejuicio más que pesa sobre la conciencia de las viejas razas del Continente. Si las mujeres juegan al "rugby", vuelan en avión o boxean, los norteamericanos se creen, y no sin razón, en el derecho de tomar una pequeña revancha sobre el sexo contrario invadiendo el terreno de la frivolidad.

Allá ellos... Este concurso de belleza masculina integral—los concursantes lucían sus encantos solamente velados por un bre-

ve maillot—, celebrado en Crystal Beach, no corre grandes probabilidades de proselitismo en España. Los concursos de belleza femenina nos han divertido sin entusiasmarnos. Los de belleza masculina, únicamente celebrados por alguna entidad seleccionadora de artistas para el cinematógrafo, han sido tan discretos que no han llegado al público. Pero en el San Sebastián o en Santander se llegará a celebrar un concurso de bonitos caballeros vestidos con trajes de baño de fantasía, sería preciso movilizar todas las ambulancias de España para recoger a los

concurantes, al jurado, y tal vez al público, víctimas de la indignación popular.

Como el concurso de Crystal Beach ha tenido mucho éxito, y ha sido imitado con igual fortuna en varias playas norteamericanas, la ciudad de Los Angeles piensa organizar un certamen de carácter internacional. Para llevarlo a la práctica, rogará a todas las naciones que designen su candidato. Y, si Dios no lo remedia, allí se reunirán "Monsieur France", "Mister England", "Herr Germaine", "Signorino Italia", "Señorito España"....  
¡Dios mío!....

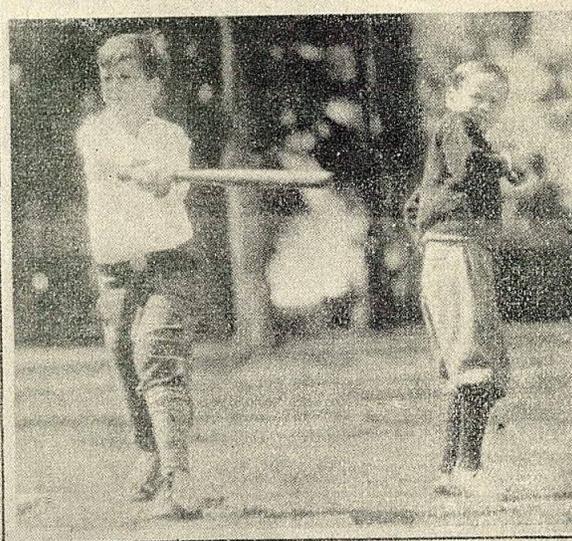
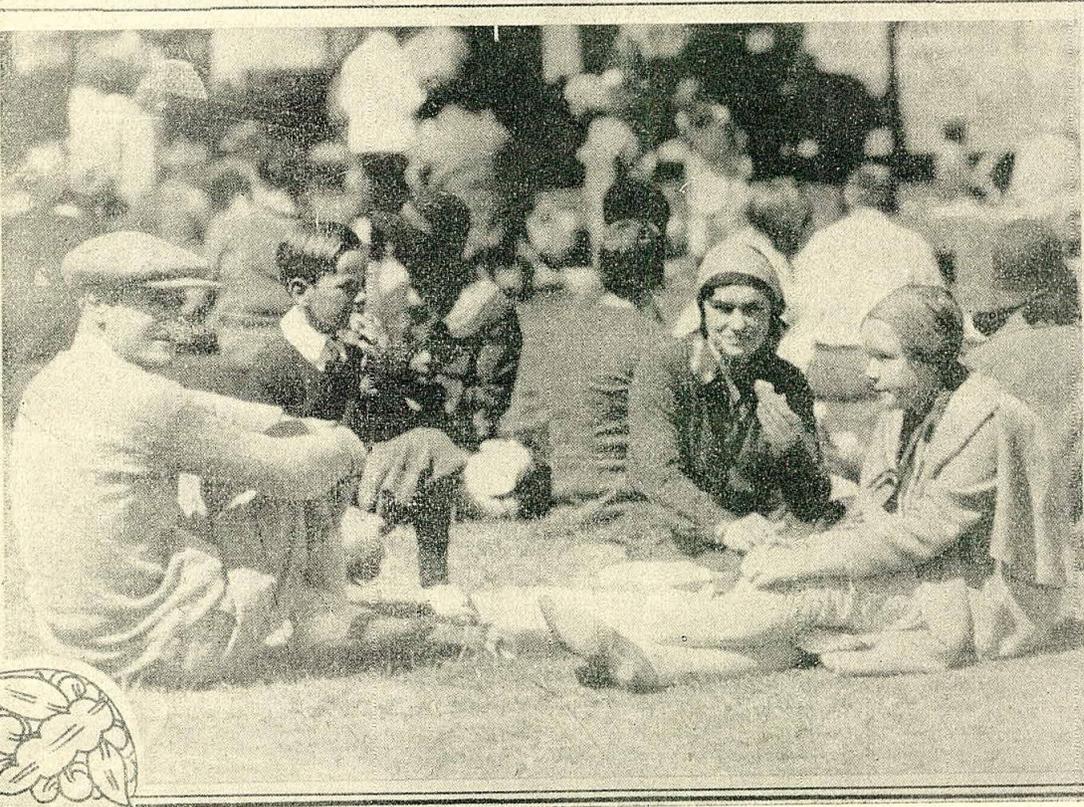
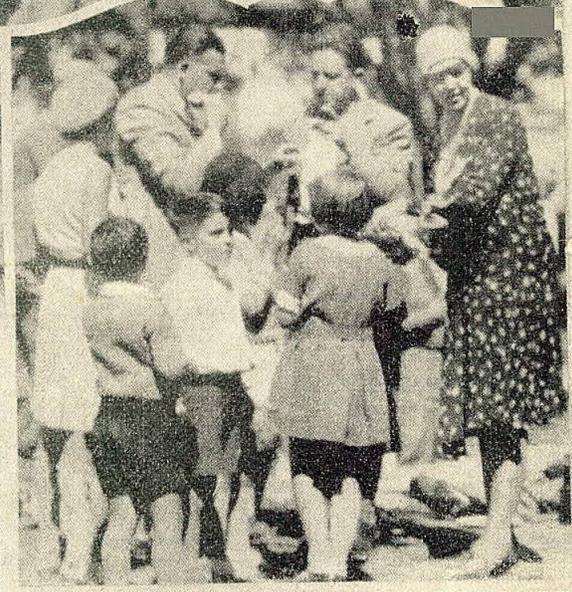
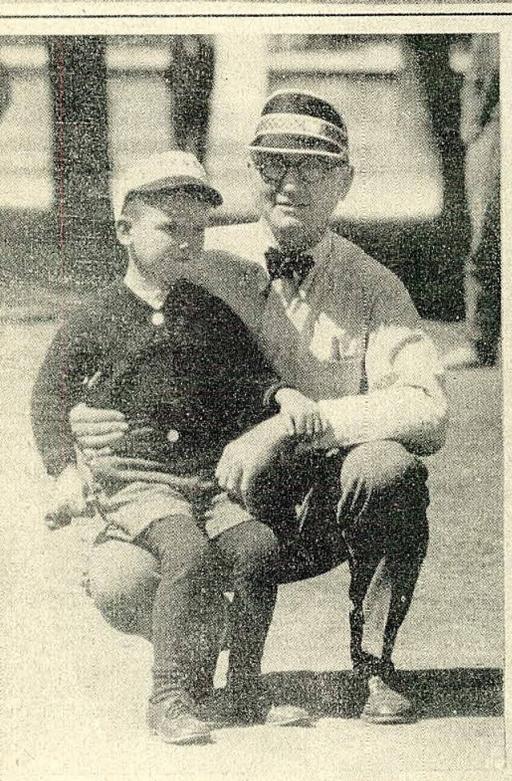


EL DEPORTE FEMENINO

El tennis, el golf, la natación, hasta los varoniles deportes del Hockey y el foot-ball como los peligrosísimos de la aviación y el automóvil, ganan mayor número de adeptas en las mujercitas modernas. La romántica y regordeta señorita 1900 se fortalece, se estiliza, se torna valerosa e independiente, merced a su saludable afición al aire libre y a los ejercicios deportivos. He aquí una primorosa página en que aparecen muy interesantes ejemplares de la mujer de hoy, sana de cuerpo y alma. 1—La señorita Torrells, ligerísima y bella nadadora catalana que acaba de ganar un premio en un concurso de natación realizado en Barcelona. 2—Miss Olive Hatch, estrella de la natación en los Angeles que posee, nada menos, que ciento veintidos medallas de oro ganadas en concursos deportivos. 3—Miss Gener Rafal, elegida "Miss St. Louis", en el Concurso de rubias que se realizará en Galveston, por su perfección de líneas. 4—Estas siete muchachas de la Universidad de Nueva Brunswick han echado a volar sus raquetas con el ademán puro de diosas helénicas.



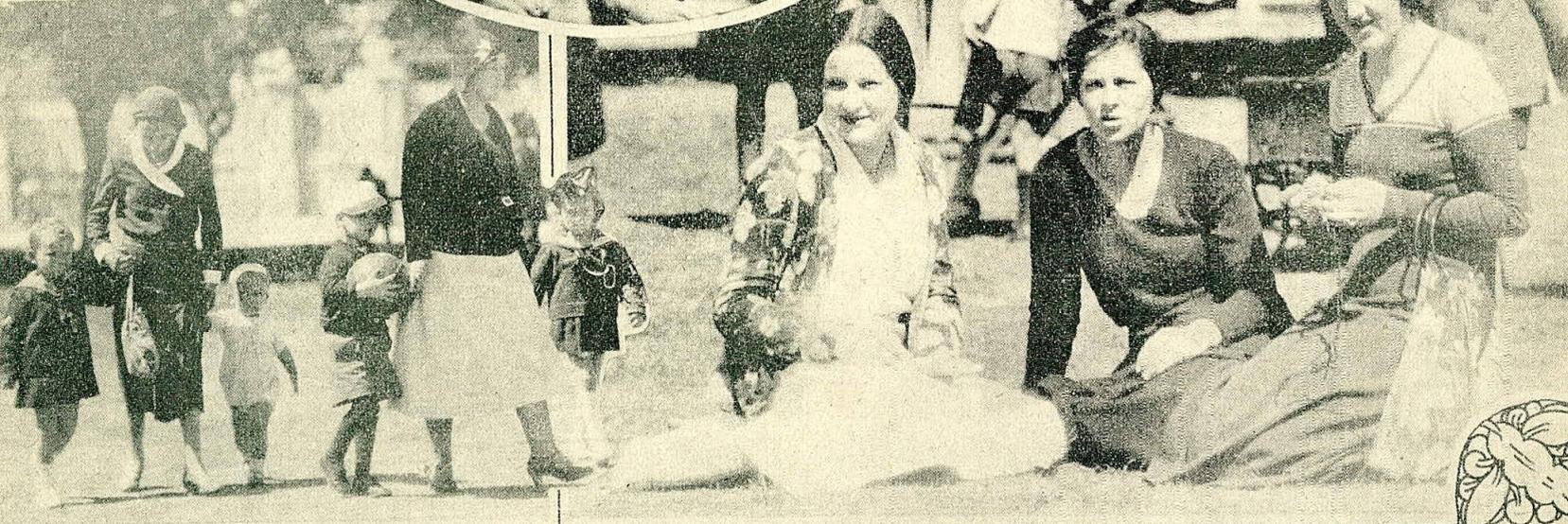
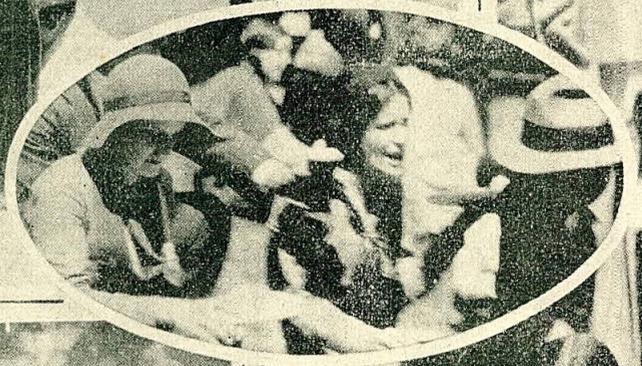
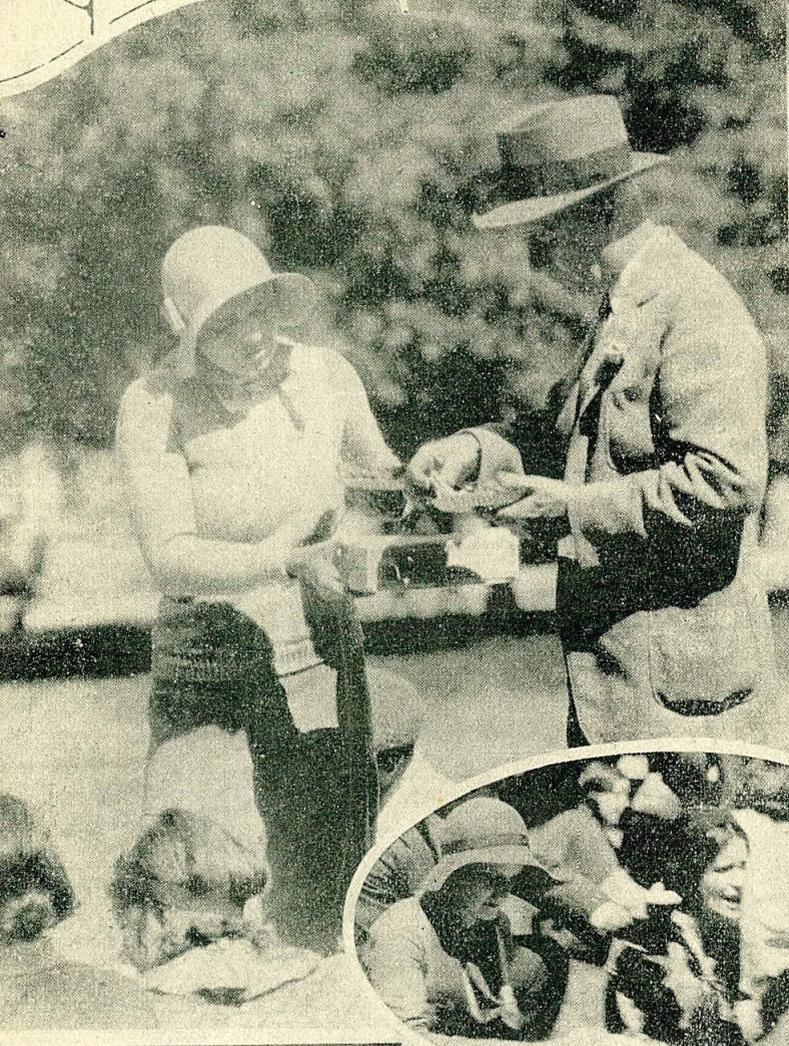
# Fiesta de Julio



EL PIC-NIC DE LA COLONI.

En celebración de la fiesta de la Independencia Americana, hubo un pic-nic el cual se llevó a cabo en el Parque de Chos portivos que llenaron de alegría y animación a todos los asistentes.

# EN Chosica



AMERICANA EN CHOSICA

Instantáneas de A. CAMPBELL.

miembros de dicha colonia organizaron para el 4 de julio úl-  
organizaron para dicha fiesta gymkanas y campeonatos de-  
Ofrecemos una completa información de esta hermosa fiesta

# SOLO PARA MUJERES

## EPISTOLARIO

Por Teresa de Escoriza.

Cuál es el concepto que de una "buena esposa" tienen los hombres?

Para los hombres, una buena esposa es aquella que ha descubierto la Fuente de Juventud. Es decir, la mujer que a los cincuenta años parece todavía una *flapper*, que permanece tan esbelta como cuando se casó— aunque de esto haga sus buenos treinta años—, que conserva el mismo cutis fresco y rosado que a los quince años y la primera cana no ha hecho todavía su aparición, así lleve dados al mundo una docena de hijos y cada uno le haya costado muchas noches de insomnio y muchos días de preocupación.

A esta "buena esposa" nada le molesta, nada le cansa, nada le altera los nervios. Ni enfermedades, ni deudas, ni trabajos, ni suegros criticones, ni cuñadas liosas, ni chiquillos traviesos. Todo le sale por una friolera. Siempre con la sonrisa en los labios, es el rayo de sol que ilumina el hogar, aún en los días más sombríos. Esta "esposa ideal" lo hace todo como por milagro. Guiso, limpia, cose; hace, en fin, la labor de seis criadas, sin que se le note el menor cansancio. No sólo esto sino que más bien que salir del fogón, dejar la escoba o abandonar la aguja, parece como si saliera del tocador, acabara de dejar el peine o abandonar el polissoir. A cualquier hora del día se le encuentra hecha un maniquí, siempre perfectamente vestida. Y todo ello sin gastar un céntimo. Pues nada ensombrece la alegría de un hogar, ni quebranta la paz de una familia como las cuentas: la cuenta de la modista, la cuenta del zapatero, la cuenta de la corsetera, etc., es causa más que suficiente para romper las hostilidades. Lo mismo sucede con la casa. Por no se sabe qué mágico conjuro, nada se estropea en ella, nada se rompe, nada se usa, nada se gasta. Los muebles siguen como si acabaran de salir del ebanista, lo mismo de relucientes. Las tapicerías no tienen ni un roce. La vajilla y la cristalería están completas. Desde que se puso la casa, aunque haya transcurrido un cuarto de siglo de ello, no ha habido necesidad de reparar, reemplazar o adquirir ningún bojeto.

Con las comidas sucede el mismo milagro. Tiene semejante mujer el poder divino de multiplicar los panes, los peces, y convertir el agua en vino. En su hogar el panadero, el lechero, el pescadero y demás proveedores no simbolizan el coco, como en otros.

Esta "mujer ideal" no tiene parientes. Nació, sin duda, huérfana. Así, pues, no existe la suegra temible que en todo ha de meterse, que no deja al pobre yerno echar la ceniza sobre las alfombras, ni tirar las colillas al suelo. Ni hermanas y hermanos que tomen la casa como fonda u hotel, presentándose de improviso a comer o a pasar la noche, con el consiguiente gasto de añadir un plato o abrir una lata de sardinas, y el jaleo del cambio de camas para producir una más.

Esta "buena esposa" se halla siempre dispuesta a todo. Lo mismo a retirarse con las gallinas, porque su marido viene cansa-

do de la oficina, como a plantarse el sombrero y echarse a la calle porque así se le ha antojado al dueño y señor. Ni por un momento es menester entrar en consideración de las ganas que ella pueda tener de salir o de quedarse en casa, ni de si ésta ha tenido un día de trajín y se halla fatigada. Otra condición indispensable al concepto que se forman los hombres de la esposa ideal, es el que ésta no ha de estar nunca enferma. O, por lo menos, sabrá disimularlo. Y si ocurriese que tuviera que guardar cama alguna vez, no consentirá que su esposo se quede en la misma habitación haciéndole compañía. Otra cosa muy diferente es cuando él se pone malo. Entonces, sí; el deber de la buena esposa está a la cabecera del lecho de su marido, ya poniéndole cataplasmas, ya dándole pociones y, sobre todo, levantándole el espíritu. ¡Los hombres temen tanto morirse!



Y, por encima de todo, la mujer perfecta sabrá ser un auditorio admirativo. Escuchará al marido como a un oráculo, preguntándose cómo el Gobierno no le pide opinión, ya que con su sabiduría todos los problemas del país quedarían resueltos. Le hará repetir sus chistes, y sabrá reírle una y otra vez las mismas gracias.

Y, por último, se mostrará eternamente agradecida porque haya dignado tomarla por esposa, él ¡tan grande!, ella el más ínfimo ser de la especie humana...

Este es el retrato que los hombres se trazan de la mujer ideal, y cuando la suya no responde exactamente a lo que su imaginación forjó, se consideran defraudados y reclaman ante la opinión pública a gritos.

## Sedas

—¿Seda artificial? ¿Artificial? ¡No, señora! Es nada más que seda, sencillamente. Una seda de fabricación diferente; pero *seda*. ¿Por qué agregarle ese epíteto malsonante que la deprecia y le da un aire falso?

—Pero todo el mundo la llama así.

—Todo el mundo se equivoca. Una flor artificial no es una flor; es tela o es papel. Una perla artificial no es una perla, es nácar. Pero la seda es seda.

¿El gusano tiene el monopolio de la seda? ¿No tiene la gente el mismo derecho para fabricarla? El gusano tiene su sistema; el hombre, el suyo... y el gusano tiene enfermedades que las máquinas inventadas por el hombre no tienen. La seda bien hecha por el hombre es mejor que la del gusano, cuando ha fallado. Y el gusano, falla mucho más frecuentemente de lo que se cree.

—Pero, en fin: su seda es natural; la del hombre es un producto químico.

—¿La celulosa, un *producto* químico? ¿La celulosa, la materia prima por excelencia; la celulosa que compone la membrana de todas las células vegetales... un producto químico? ¡No! ¡Es el producto más natural del mundo! Vea usted: llámela seda fabricada por el hombre, "artificial", vegetal, si quiere... Pero entonces yo reclamo el derecho de llamar la seda del gusano *seda animal*.

—¡Pero en este caso, ambas son animales!

Lo cierto es que las dos interlocutoras se han echado a reír y, sin estar convencidas, cambian de conversación.

Más la discusión nos ha dejado un poco perplejos.

¿Qué diferencia hay, ciertamente, en la confección de las dos sedas? ¿Qué es inmensa entre la que fabrica el hombre y la que hace el gusano.

Este último como se sabe, secreta una materia viscosa que con el aire se coagula en forma de hilo sedoso. El hombre ha compuesto una pasta análoga a la materia viscosa del animal y construye cilindros de los que sale la pasta a coagularse en forma no menos sedosa.

Un lindo y elegante modelo para el tennis

# La Escuela de la Coqueta

Acabamos de leer un libro de Lucie Delarue Mardrus, la fina poetisa francesa. Se titula lapidariamente, "¡Embelléceos!" (Embellissez vous!) y marca la honda crisis femenina de nuestros días.

La mujer, al conquistar su "puesto al sol", dueña de sí, "sui juris" igual al hombre en los destinos y en los cargos, bastándose a sí misma por el sueldo o por el jornal, se encuentra con que no sólo de pan vive el hombre y la mujer. Porque el entendimiento y el corazón también tienen hambre.

No basta conquistar el cargo y el sueldo y, con ellos la independencia económica. Hay que conquistar, además, el Amor. Y con el amor, la independencia del alma.

La empleada, la mecanógrafa, la profesora, que viven por sí mismas, tienen casa, pero no hogar. Y la mujer sin el hogar es algo mutilado, interino. "Hogar y mujer se completan"—dice Scipión Sighele, en "Eva moderna".

¿Y cómo se conquista el hogar? Pues, muy sencillamente; conquistando al hombre? Aquí es donde el libro "¡Embelléceos!" señala rutas sorprendentes. Porque la dinastía idealista tan magníficamente representada por Lucie Delarue Mardrus, defendió siempre la poesía, el ingenio, la cultura, la distinción espiritual, como armas privilegiadas del amor. Y vemos que de pronto, en vez de estimular facultades tan nobles, la sutil escritora lanza ese grito de otoño baudeleriano o de profesora de Instituto de Belleza: "¡Embelléceos!" ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Acaso no bastan a la mujer sus encantos patricios? ¿Acaso exige el hombre una dedicación carnal y plebeya? Este tránsito de la Poesía al "Budoir", de las Musas a las Gracias, realizado, no con la airosa ligereza de la Juventud, sino con la firme, pomposa, integral, de la Madurez ¿no equivale a una deserción?

Cuando intelectuales tan pleclaras como la gran viajera y poetisa, abaten la bande-

ra sentimentalista y se pasan, es que los sentidos amenazan a Psiquis; que los bárbaros están ya a las puertas de Roma.

¿Por qué la deserción páfida? ¿Qué va ganando el mundo con que la mujer trueque el corazón por el espejo? Ese terrible grito de alerta a las canas y a las arrugas, lanzado desde los adarves intelectualistas por una Musa ilustre, caerá como una bomba en la Residencia de señoritas estudiantas.

¿Por Minerva! ¿Será posible? ¿Habrá fracasado en amor la mujer culta, sobria en el tocado, austera en las seducciones? ¿Pasará a primer plano, como en las novelas de Sherwood Anderson y en las farsas dramáticas de León Lunts, la mujer coqueta. ¿Es "La hora anatómica", como predica Jean Prevost en sus "Plaisirs des sports"? ¿Acaso el hombre del boxeo y del fútbol han hecho dimisión del alma?

El libro de Lucie es una corición intelectual, una fuga de Psiquis hacia Afrodita. La alada poetisa huye de los altares de Eleusis para refugiarse en los bosques del Eólé. Va de Platón a Ovidio, de El Banquete a "Los cosméticos", en una carrera voluptuosa.

—"Las recetas de esta infatigable y encantadora Lucie Delarue Mardrus—escribe Juan Jacobo Brousson—son, al par, muy extravagantes y muy árduas. Para somnolar los ojos, por ejemplo, basta con el negro de humo. Pero ¡no hay que llorar! ¡No hay que leer!"

Es decir, no hay que tener alma. Basta y sobra con tener cuerpo.

Se cree en general, que el tocado es un producto de la civilización. Que a mayor progreso corresponde mayor refinamiento. Y sin embargo, el arte de adornarse es primitivo de los pueblos aborígenes. Los salvajes son doctores en cosmética.

¿Qué es la coquetería sino un sustituto de la naturaleza? Marcial, en el epigrama a Galla, hace tabla rasa de sus adornos: "Tú, Galla—dice—sólo eres un compuesto de mentiras. Mientras permaneces en Roma, tus cabellos ondean como las riberas del Rhin (alude a las pelucas rubias de los galos). A la noche, cuando te despojas de tus vestidos, de tu peluca y de tus dientes, los dos tercios de tu persona se guardan en tarro. Tus mejillas, tus cejas, obras son de tus esclavas. Así, un hombre no puede decir: "¡Te amo!" Tú eras lo que él ama. Nadie ama lo que tú eres".

Los refinamientos del tocador son más numerosos y complicados en las hembras salvajes que en las damas civilizadas. Entre una parisien del "baubourg" y una tatuada del Dahoney, hay la misma distancia que entre una catecúmena y una doctora. La parisien emplea el baño, el masaje, el depilatorio. La tatuada de Dahoney aguanta las torturas del hierro y el fuego. El estado de "negligé", tan corriente en las damas europeas, es, como observa Lucie Delarue, una grosería desconocida entre las damas africanas o malayas".

En suma, que la más coqueta no es la más civilizada, sino la más salvaje.

¿Qué importa por qué medios ejerce el amor sus hechizos?—exclama Ovidio en "Los cosméticos". Un tocado elegante está exento de reproche. Hay mujeres que, reclusas en un rincón campestre, se peinan y acicalan. Y aún cuando estuviesen ocultas a todos los ojos por la altura del monte Athos, el monte Athos vería componerse y hermosearse.

Los métodos cosméticos de Lucie De-

Bonito conjunto de vestido, tapado y capa en tweed azul marino, es el que luce Marion Davies. El tapado es de líneas simples y elegantes; la capa, toda forrada de lapin blanco, va separada de él y se sujeta con dos tiras del mismo género. El sombrero y la cartera de fieltro azul marino, complementan este conjunto.



Tapado de paño velours negro de estilo ruso, con los bordes y las mangas de astracán de seda. También de astracán son la boina y el manchón, detalle de elegancia, este último, que vuelve a estar de moda. Nótese el corte elegante del borde delantero del tapado, que cruza ajustando perfectamente en la cintura y toma ligera amplitud en el ruedo.

# Nuevas Creaciones de Trajes para Soiree



*Elegante creación confeccionada en crêpe satin blanco, deliciosos bordados cubren las faldas desde las caderas.*

un interés especial y un profundo afán de superación técnica y estética, cuyas hermosas consecuencias ya comienzan a apreciarse a través de los últimos modelos de baile que exhiben los colecciones de París.

En efecto, quien dice traje de "soirée" dice belleza, elegancia, buen gusto, distinción, refinamientos. Las características generales siguen siendo las mismas. Por lo común los vestidos de fiesta son largos, unas veces hasta el suelo y otras hasta los tobillos. El talle permanece derecho, ce-

*Novedoso atavío realizado en crêpe georgette verde. Una capa corta de encaje tiene a su cargo la nota original*



*Sencillo modelito de baile, novedoso, en seda "facon" color limón. Muy ceñido al corsaje y las caderas se ensanchan abajo mediante los volados cortados en picos.*

Si queremos proporcionar a nuestros ojos un espectáculo esplendoroso, bello y sugestivo, acerquémonos sigilosamente a uno de los palaciegos salones del gran mundo durante una noche de fiesta, y allí, dentro de un marco super-lujoso, entre rítmicos pasos de danza y rodeada de una atmósfera exquisita, sorprenderemos a la señora Moda vistiendo las mejores y más refinadas galas de su inextinguible guardarropas. Porque estará ataviada con su traje de "soirée", indumentaria a la que viene dispensando

ñido y frágil, como si fuera a quebrarse al primer contacto del brazo del obsequioso bailarín. El ruedo es repartido con intervención de diversos recursos, como ser: panneaux, secciones acampanadas, volados, etc. En cuanto a la amplitud propiamente dicha, comienza invariablemente después de las caderas o bien más abajo de las rodillas; en ningún caso el ruedo de la falda se presenta derecho.

larue Mardus están calcados en Ovidio. Son materialistas, epicúreos, voluptuosos. Pretenden convertir a la mujer en profesional beauty". Dan la más lamentable idea del hombre contemporáneo.

Juan Jacobo Brousson señala esta "Declaración de Derechos Femeninos" con una sonrisa melancólica.

—"Este Manual de Coquetería—escri-

be—es casi un catecismo. El Alma es la llama y el cuerpo la lámpara. Cuando la llama arde, la lámpara resplandece. Hay pues que cuidar bien la lámpara.

Pero existen lámparas viejas. La lima, muerde. El tiempo, acaricia—advertía en su época Montaigne. No notamos que envejecemos; pero sí que envejecen los demás".

Lucie Delartue Mardrus, como Ninón aspira a instituir en la mujer una belleza vitalicia. Pero, más epicúrea, rechaza la moral galante. Quiere que la mujer moderna sea coqueta del cuerpo y no queta del espíritu. Acaso porque el hombre moderno, en su exaltación anatómica, arrasa el culto psicológico.

Cristóbal de CASTRO.

Otro de los detalles característicos que destacan las recientes creaciones de baile es la construcción asimétrica, que da lugar a muy originales concepciones. En algunos modelos las telas aparecen tomadas al bias, lo que, naturalmente, favorece en mucho las costuras, y líneas en sentido diagonal. Ciertos adornos, tales como echarpes y cinturones, siguen esta inspiración y se los observa cortados sobre el mismo vestido. Como se ve, la intervención de las tijeras tiene singular preponderancia. Sin embargo, existe un punto que constituye la inevitable excepción: los drapeados y torzadas. Aquí las mágicas tijeras no tienen nada que hacer, porque ellos van dispuestos en relieve sobre la misma tela, comunicando al conjunto una impresión de exquisita delicadeza. Queda por último, como nota audaz, atrevida y coqueta, el corte de los escotes; en él caben diversas modalidades y un sin fin de adorables sutilezas, algunas de las cuales aparecen como inspiradas en el inquietante propósito de volver a la clásica y fresca indumentaria de Eva.

Como vemos, la moda actual en esta clase de vestidos, dentro de los tipos generales lanzados por los distintos creadores, deja margen a la originalidad, que se obtiene por ciertos detalles de sello personal.

*VARIA FEMENIL.*

Antes, una persona gruesa constituía el símbolo de la buena salud. Ahora, no. Al parecer, la obesidad es enemiga implacable de la longevidad. Y algo de cierto debe de haber en ello, cuando las Compañías de Seguros ponen muchos reparos antes de asegurar la vida de una persona gruesa.

Las estadísticas de las Compañías de Seguros parece que confirman rotundamente los peligros que para la salud ofrece la obesidad. La obesidad está estrechamente relacionada con la diabetes, el exceso de presión en la sangre, los cálculos biliares, las enfermedades del corazón, y no sé cuántas más calamidades, tales como anomalías ortopédicas, etc., etc.

Ante tan grave peligro para la especie humana, como es éste de la obesidad, se han abierto varias clínicas en los Estados Unidos, destinadas a remediar el mal.

He aquí el tratamiento que siguen los pa-



Acaba de llegar un elegantísimo surtido de

**CARTERAS**  
de cuero, gamuza y de seda

**COLLARES ADORNOS**  
de moda para sombreros  
en los colores Turquesa, Corail  
Verde opaline

**SOMBREROS MODE-  
LOS**  
a precios rebajados

**SOMBREROS DE  
MODA**  
desde  
\$ 4.—

# Casa Klinge

cientes en una de las más afamadas clínicas por los resultados que obtiene:

La cantidad de alimento diaria ha de consistir en 100 gramos de carbohidrato, 70 de proteína y 60 de grasa. Los ejercicios físicos comprenderán una marcha de tres kilómetros en cuarenta y cinco minutos, y diez minutos de gimnasia por la mañana y por la noche.

Bajo este régimen, de 183 pacientes, el 86 por ciento perdieron peso, 67 de ellos perdieron de cinco a ocho kilos cada uno; 16 perdieron de 8 a 10 kilos; 15 de 10 a 12 y 7 perdieron 15 kilos. La media de la pérdida suele ser unos 7 kilos.

He aquí el tipo de menú que la clínica recomienda:

Desayuno: una naranja o una manzana, un huevo, café o té con una gota de le-

che; en lugar de azúcar, sacarina y una raja de pan.

Almuerzo: dos huevos, un plato de verdura, una manzana o una naranja, té con dos cucharadas de leche.

Comida: carne o pescado, 120 gramos; un plato de verdura, una naranja o unas fresas; té.

## CONSEJOS PARA EL HOGAR

*Cacerolas esmaltadas.*—

Ocurrer con frecuencia que las cacerolas esmaltadas conservan un olor grasiento. Para remediar este inconveniente se hacen hervir en la cacerola unas cuantas papas muy harinosas, se las aplasta y con ellas se frota las paredes del recipiente, enjuagándolo en seguida con agua hirviendo.

# TEJIDOS

### SASTRES, MODISTAS & TALLERES

Cortes para trajes y confecciones en algodón, lana o seda; clases corrientes y últimas novedades. Accesorios de costura y de modas.

PRECIOS EXCEPCIONALES

### VENEDORES AMBULANTES:

Saldos tejidos vendidos por kilos. Ocasiones en medias calcetines, bordados, encajes, pasamanerías, toallas y colchas.

PRECIOS PARA HACER FORTUNA RAPIDAMENTE

### COMERCIA N T E S

Telas todas clases piezas a partir de 10 metros. Descuentos según cantidad. Aprovechen la baja de la peseta.

PRECIOS EXCEPCIONALES

MUESTRAS GRATIS: A quien las solicite indicando claramente lo que desea. El que desee tipos especiales de su región debe mandarnos muestras para servirle exactamente.

CREDITO: Otorgaremos a toda persona que nos proporcione referencias comerciales satisfactorias.

IMPORTANTE: Como no hay gastos de Agentes, ni Viajantes, ESTA ENORME ECONOMIA, beneficia a cada uno de los miles de clientes que tiene la:

Casa R. Correa - 170 Apartado - Vigo (España)

# TOROS - I - TOREROS

Este don Andrés es un "fregado".  
 (Yo no hubiera querido, en mis días, escribir palabritas malsonantes; pero, les juro a Uds. que esa de "fregado", se me escapó, y, como lo que yo escribo no lo

borro, en mis días, escrita se queda, salvo que el dicho don Andrés tenga a bien echarla por tierra, en cuyo caso yo no volveré, en mis días, a escribirle pero ni una línea de toros)

Digo que es un fregado este don Andrés, porque ayer me dijo:

—Oiga Ud., don Máximo: hágame una página de toros para "Mundial".

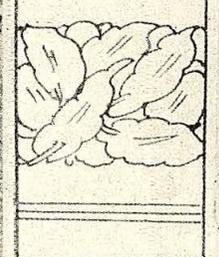
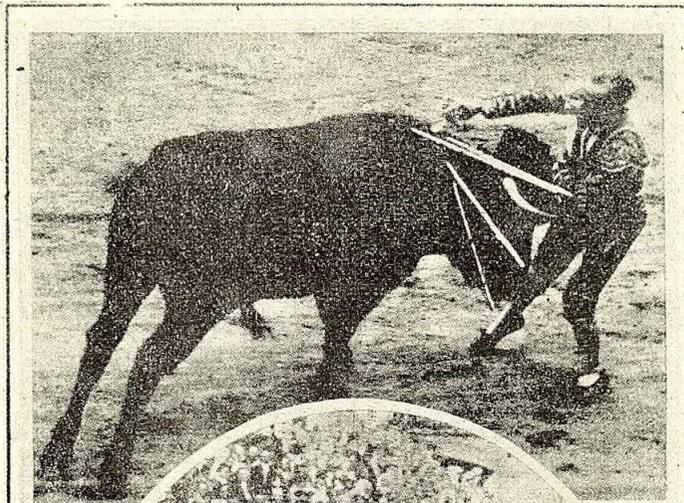
Y yo le dije—digo—: Bueno.

Y recibí de sus manos varios periódicos españoles con artículos taurinos, reseñas, críticas y fotografías.

Pero si decir: ¡Bueno!, y recibir los periódicos, claro que no me costó ningún trabajo, en cambio, me las estoy viendo más negro que un jugador del Alianza para salir del apuro, porque el caso es que yo me he cortado la coleta y ya no me acuerdo ni de los nombres de los toreros, de la denominación de los lanceos, ni de la pinta de los toros. En estas condiciones tan deplorables, en esto que pudéramos

1—Jaime Nocin matando superiormente su primer toro en Tetuán. 2—Domingo Ortega, el artista mexicano, pasando de muleta. 3—Manolito Bienvenida, en un pase por alto, torcando en Madrid. 4.— "Armillita chico" el Joselito mejicano no como le llaman, tuvo una tarde apotó-

sea en Madrid, de ella es este formidable pase natural. 5—Antonio Cañero, muleteando un toro en Barcelona. 6—Otro estupendo natural de Armillita Chico, en Madrid. 7—Uno de los momentos peculiares en el torreo de Carmelo Pérez. Convertido en estatua, aguanta el terrible empuje de la fiera, para burlar su acometida con un suave movimiento de muleta. 8—El mago es la muleta, Nicanor Villalta, veroniquando. 9—Momento de ser cogido el banderillero Manuel Prieto "Varés", de la cuadrilla de Chicuelo. El percance ocurrió en la plaza de Madrid y el infeliz lidiador resultó con una gravísima cornada en el muslo.



llamar inopia taurófila, indigencia técnica, ¿qué demonios voy a hacer yo con los periódicos que me ha dado don Andrés? No he de incurrir en la barbaridad de leerlos...

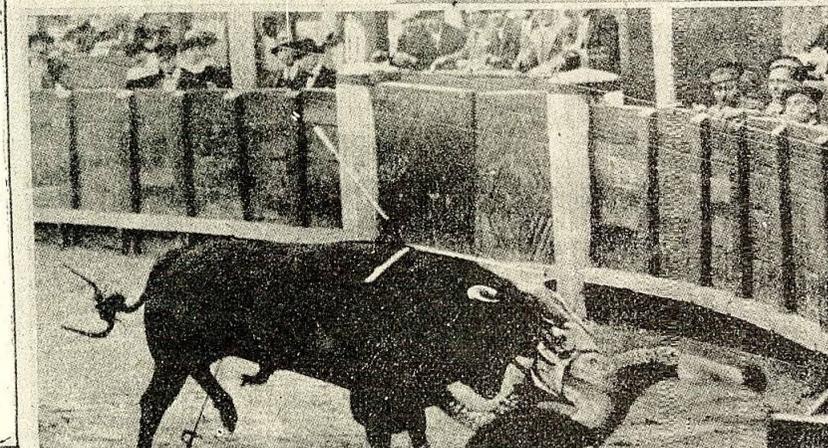
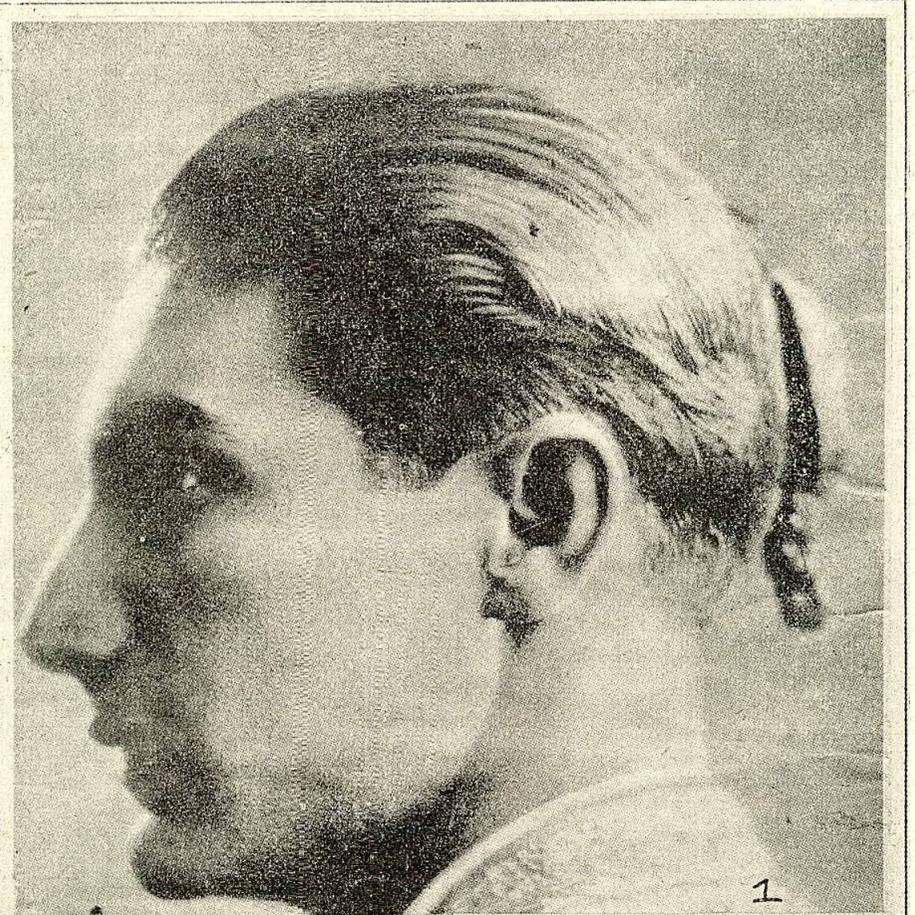
Así discurría el infrascrito cuando de pronto, de repente, un rayo de luz, un haz luminoso, vino en su auxilio y pensó: Tampoco la gente debe saber una palabra de toros y menos de lo que ocurre en España, si es que algo ocurre de extraordinario en las actividades tauromáquicas. Avanzando más aún en este pensamiento, llegó el infrascrito a la conclusión de que, ignorante el infrascrito e ignorantes los lectores del infrascrito, todo quedaría resuelto y en casa. Y como el infrascrito (¿otra vez) es capaz de meter el gato por liebre al lucero del Alba, allá se va con su crónica deslabazada, rogando a todos los santos del cielo que ella dé los mejores y más sazonados frutos.

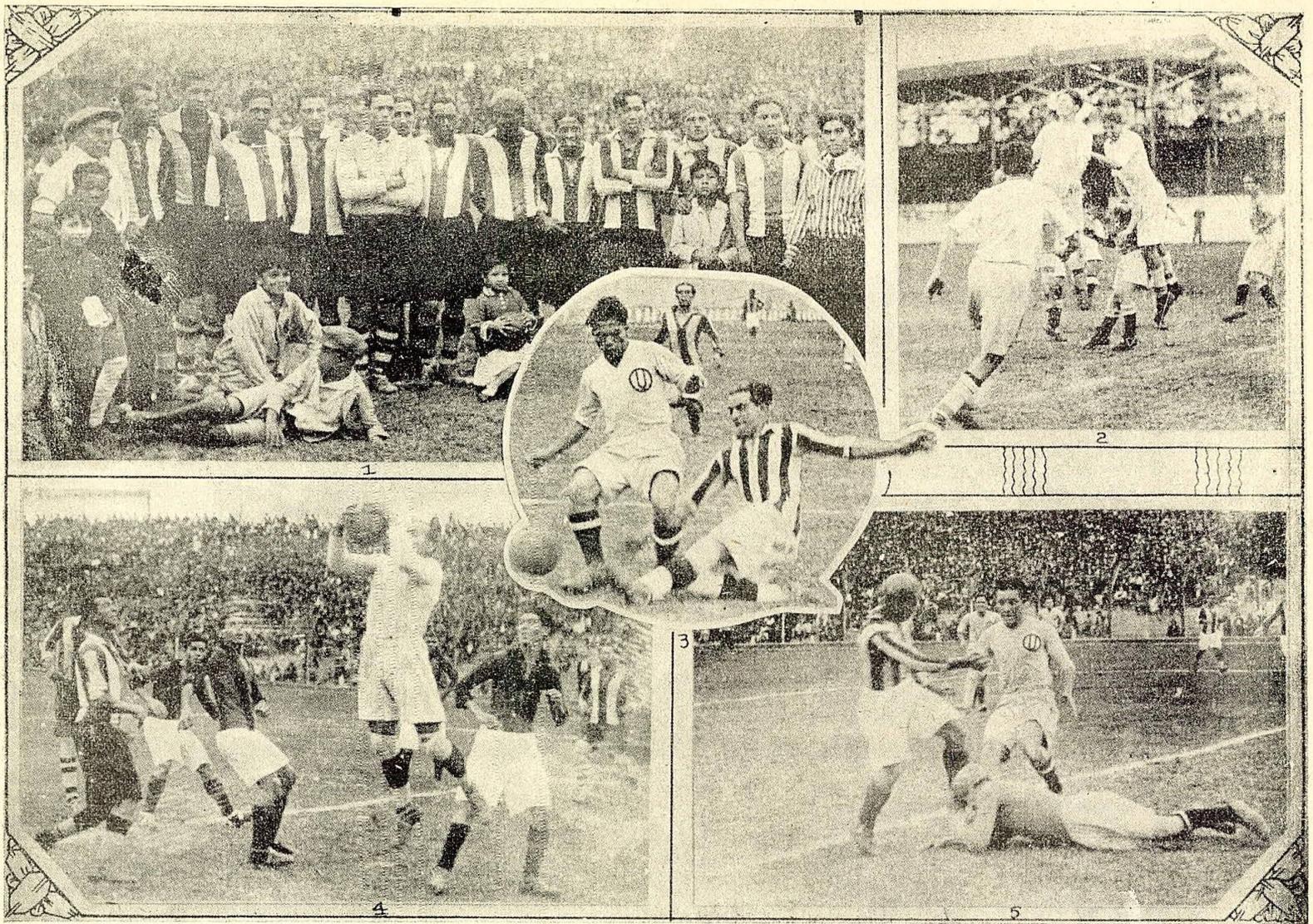
Comenzando por donde debo comenzar—

1—Francisco Vega "Gitanillo de Triana", que fué terriblemente cogido en Madrid, resultando con gravísimas heridas. 2—Un tremendo pase natural con la derecha de Gitanillo de Triana. 3—Momento de la emocionante cogida de Gitanillo de Triana, al palear de mula a uno de sus toros en la Plaza madrileña. El cornúpeto injurió al famoso diestro tres gravísimas heridas, a consecuencia de las cuales se temió durante muchos días por su vida. Gitanillo se encuentra todavía en el Sanatorio del doctor Crespo y el cable anuncia con frecuencia el estado de su salud, temiéndose que no pueda vestir nuevamente el traje de luces en el resto de la temporada. 4—El admirable torero Antonio Márquez, de quien se dice que se retira de los toros, en un adorno, pleno de seriedad, de dominio y valentía. 5—Otro pase monumental de Gitanillo de Triana. 6—El banderillero de la cuadrilla de "Chicuelo", Manuel Prieto "Varés", que al poner un par de banderillas fué cogido, sufriendo una gravísima herida en el muslo derecho, que le puso a las puertas de la muerte.

porque esto es lo decente—anuncio a los lectores de MUNDIAL que la Beneficencia Pública de Lima sacará en breve a la citación la Plaza de Toros. Anuncio también que el futuro arrendatorio—único posterior seguramente—ofrecerá corridas económicas. Un sentido de elemental prudencia me impide dar nombres y fechas; más respondo con mi cabeza de la autenticidad de la noticia.

He pasado rápidamente la vista por los periódicos que tengo delante de mis narices y se me ha hecho un lío endemoniado. He buscado, con afán, algunos datos de un novillero que dicen que está alborotando el cotarro, un chiquillo que es la última sensación y a quien denominan "Enrique Ortega" Maravilla". Con este "Maravilla" me las entenderé en próxima oportunidad, que para todo hay tiempo. Vamos a





1—Equipo del "Alianza Lima" campeón de 1931 posando para MUNDIAL después de su triunfo. 2—Un aspecto del match llevado a cabo en el Circolo Sportivo entre los equipos del "Lawn Tennis de la Exposición" y "Circolo Sportivo Italiano". 3—Una buena sacada de Maquilón durante el match del Atlético Chalaco versus Federación Universitaria. 4—Una buena sacada de Pardón en el match del Alianza con el Tabaco. 5—Otro momento del match del Chalaco con la Universidad.

hora con algunos de los capitanes de las huestes taurinas.

La afición desmedida—que parece le brotara por los poros—la juventud, el valor auténtico, la insuperable habilidad, la figura de Manolo Bienvenida luchan desesperadamente por derrocar a Marcial Lalanda del más alto puesto que por su habilidad indiscutida y su ya larga experiencia de públicos, empresarios y toros, ocupa el diestro de Vaciamadrid. Conocemos a Marcial Lalanda. Poco afortunado o excesivamente orgulloso estuvo en Lima y no quedamos satisfechos de su actuación, salvo en una o dos tardes. Nos demostró ser un maestro, pero no logró, o no le vino en gana, darnos la sensación pura, legítima, auténtica del toreo moderno. Frío, apático, desganado y... ventajista, no dejó en nuestro espíritu otra sensación que la de la "difícil facilidad" que nos dió Joselito, en quien se aunaban—no trato, Dios me libre, de establecer parangón—extraordinarias facultades, gallardías imponderables y dominio que jamás tuvo torero alguno. A nadie se le ha ocurrido en España establecer paralelo entre Joselito y Marcial Lalanda. Manolo Bienvenida en cambio—y esto no lo digo yo porque se me vendrían a tirarme piedras los que no simpatizan con el chaval—es objeto de comparaciones con Joselito y nadie se indigna en España, según me cuentan y según me percató—, cuando críticos autorizados hacen la comparación. No es posible pronosticar el derrocamiento de Marcial Lalanda por Manolo Bienvenida, a pesar de que éste le lleva la

ventaja positiva y valiosa de la edad, los entusiasmos y el empeño de vencerlo, ya que indiscutiblemente torea mejor, mil veces, que Marcial, cuya fama no es posible destruir en un año. Pero... ¡ya veredes!. Bienvenida ha tenido este año tardes asombrosas y los públicos, enloquecidos de entusiasmo, lo han consagrado, a los 18 años, como una de las figuras cumbres. Es un torero formidable. Es el torero más completo del día.

Están en el candelero: un mejicano que responde al nombre de Carmelo Pérez y a quien han dado en llamar "el Desconcertante". Dice que cuando torea se convierte en estatua y aguanta una barbaridad. Ya sabemos de todo lo que son capaces los mejicanos.

Gitanillo de Triana también está en el candelero, aunque con escasa fortuna, porque según vemos, hace dos meses fué cogido en Madrid por un toro—y no por la pareja de la guardia civil—en forma dramática, emocionante. Fué un cornalón de caballo. Ahora no está en el candelero sino en el hospital, que es muy distinto.

Vicente Barrera ha toreado y cortado orejas en Madrid. Era lo menos que podía hacer.

Antonio Marques, de quien se dijo que era "el fundador de una nueva escuela del toreo", parece que se va a su casa. Sus razones tendrá. En realidad Antonio, que hizo cosas muy bonitas a los toros, no llegó sin embargo a la cumbre. Mas tiene dinero y cree que no es del caso seguir en las andanzas taurinas.

Villalta, Armillita Chico y Fortuna torear

—¡ya lo creo!—en las principales plazas con alternativas: un día están mal, otro peor. Pero después reaccionan y se defienden unas veces y triunfan otras. La prensa se encarga de lo demás.

Antonio Cañero, "Corrochano", "Chiquillo de la Audiencia" son los nombres de otros tantos toreros cuyas figuras veo destacarse en los periódicos puestos a mi disposición. Ninguno de estos señores constituyen, al menos por ahora, amenaza para los que han llegado a la cumbre.

Error gravísimo cometería si diese datos concretos respecto del joven maestro Félix Rodríguez, Cagancho y Martín Agüero. Si estas crónicas volanderas tienen alguna acogida entre los aficionados y ellos lo desean, en próximas informaciones aportaremos datos y fotografías que acaso tengan algún interés.

Ustedes dirán que este artículo no es periodístico. Y en ello estoy de absoluto acuerdo; pero precisamente la habilidad del cronista consiste, en estos momentos, en dejar a los lectores en libre plática para rectificarme y decirme dos lisuras, porque—la verdad—lo único que quisiera es provocar un conflicto, una bronca, un escándalo, que sin ellos de nada sirve la fiesta de los toros. Ojalá se alborotase el cotarro por culpa mía. A ver si al estrépito del escándalo despierta la afición y se salva la fiesta, con lo cual habría yo prestado un positivo servicio a la causa, no muy noble ni muy santa que digamos, de la brava fiesta española.

He dicho.

Don MAXIMO

# Cartas de Rucio

Lima, 9 de julio de 1931.

Señor General don Oscar R. Benavides,  
Ciudad.

Señor General:

Dicen que gallina que comió huevo aunque le quemien el pico no deja su costumbre, y como yo en los refranes y dichos tengo más fé que en las virtudes de la clavícula de Salomón, digo que aún cuando Vuesa Merced diga que viene a estas tierras con la santa intención de dedicar al descanso sus horas, meteráse en los enredos de la política, y a la corta o a la larga saldrá Vuesa Merced con aquello de que también quiere hacerse gobernador de este país.

Mas antes de meterse en líos, fíjese bien Vuesa Merced con qué clase de gente se mete, que eso es esencial en esto de la política, y mucho más ahora que todo anda más revuelto que cuentas de albacea. Por si Vuesa Merced no lo sabe, diréle que andan por ahí muchos que han el seso más sorbido que lo tuviera don Quijote, los cuales por haber firmado una epístola dirigida a la nación, caído han en la manía de creer que están iluminados por Dios para gobernar este país y hacernos felices, cuando ya de promesas andamos más corridos que gato escalado del agua fría.

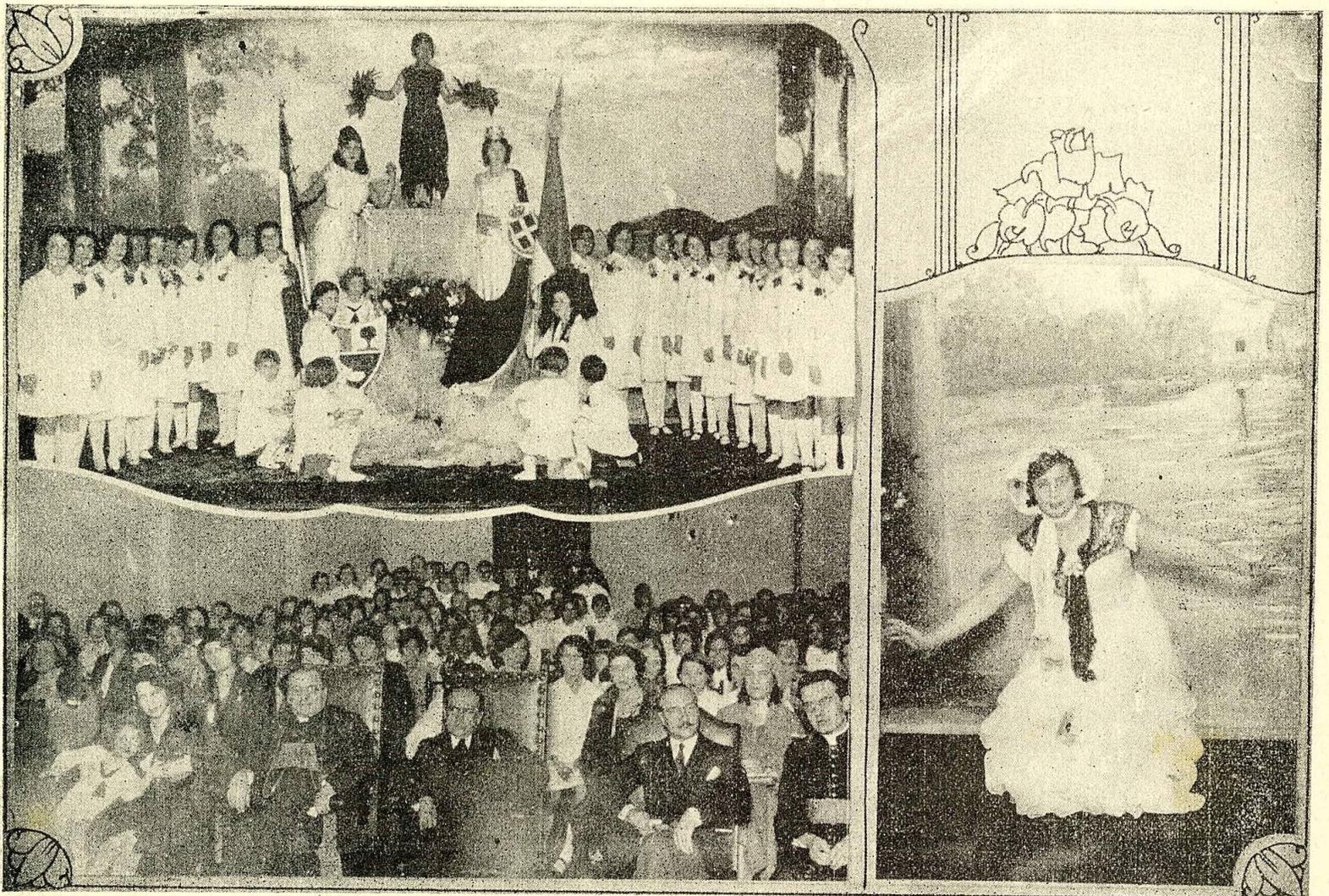
Vuesa Merced sabe que el Anticristo anunciado por las escrituras, es un hombre que al parecer habla el lenguaje mismo de la verdad, y que con este lenguaje logra cautivar muchos incautos y a otros que lo son menos que Menipodio. Pero así como el diablo, cuando toma forma de hombre para perder a las almas, así el Anticristo conocido será por los hombres de

bien, porque por más que haga no podrá borrar una señal de la cual será conocido. Consultando la Magia Negra y la Magia Blanca y preguntando al Gran Nigromante Merlín, sobre estos hechos, he venido a sacar en limpio que el Anticristo que habrá en nuestra política, será un hombre como los demás en la apariencia, si bien tendrá el rostro un poco tostado por efecto del fuego eterno, y que si bien no tendrá los pies de macho cabrío, faltarále una oreja, una mano, un ojo, un dedo, o tendrá los labios partidos de la misma manera que lo tienen las liebres, y este signo será fatal, y quienes siguieren los pasos de este hombre, sino pierden su alma perderán cuando menos a su patria, de la misma manera que el conde don Julián por poco hace que España entera fuera a dar a poder de los moros.

Como yo gran estimación he por Vuesa Merced, dígame esto que no se lo he dicho ni a mi misma almohada, porque por juramento prometíle al gran Merlín no decir a nadie palabra del secreto que hubo a bien revelarme. Mas ya que la cosa está dicha, no hay nada que hacer, y ya que Vuesa Merced lo sabe tenga mucho cuidado, y cuando donde Vuesa Merced lleguen sus candidatos en demanda de apoyo, fíjese bien Vuesa Merced, primero que todo en los pies, y si viera que los tienen de macho cabrío, hágale la cruz que ese es el enemigo malo; y si en los pies no encontrara nada extraño, fíjese en las orejas, o en las manos, y si le faltare una oreja, una mano, o un dedo, hágale también la cruz, que ese es el Enemigo, y así verá Vuesa Merced que en haciéndole la cruz, estalla como un petardo y deja en la habitación un olor a azufre.

No eche Vuesa Merced en saco roto los consejos que le doy.  
Saluda a Vuesa Merced,

El Rucio de SANCHO.



En la tarde del lunes se llevó a cabo en el salón de actos del Colegio Italiano "Antonio Raimondi" una actuación literaria abriendo así el período de actividades literarias y artísticas de la sección femenina de dicho plantel. Asistieron a tal actuación el Nuncio Apostólico, el Ministro de Italia y el Rector de la Universidad que presidieron el acto, y además escogidos elementos de la colonia italiana y de nuestra sociedad.

# CUENTOS EXTRAORDINARIOS

## CELOS



### UNA MUCHACHA APRESURADA

La honrada abuelita comenzó primero por dar un par de bofetadas a la pequeña desvergonzada y, después, mientras la chica lloraba a todo trapo, roja como una amapola, espetóle este discurso:

—¡Ah! ¿Conque tienes un amante? ¿Y confiesas, lo osas confesar? ¡Un amante! ¡Y solo con diez y seis años! Con los ojos bajos, el airecito tan modesto, parece que no matas una mosca, y ilegaste ya a tal punto de desvergüenza y de cinismo! ¡Quien te viera, juzgaría que sólo piensas en muñecas o es un bebé japonés y, al fin, la muñeca que la niña tenía en la cabeza es nada menos que un hombre! ¡Qué vergüenza! ¡Es como para esconderse, arrastrarse por el suelo! Pero, ¿cómo? ¿Ha sido esa la educación que recibiste? No teniendo es la familia más que virtuosos y buenos ejemplos, ¿cómo pudistes cometer una falta tan grande? ¡Es preciso, palabra de honor, que tuviese el diablo en el cuerpo!

Pero lo que más exasperaba a la abuela era que Luisita hubira conseguido engañarla, a pesar de la vigilancia que había ejercido sobre ella.

—Porque, en fin, y esto puedo decirlo con la conciencia tranquila, yo te vigilaba noche y día. Hace tres años que estás conmigo y no saliste sola más que dos veces: la primera, hace ocho días, durante cinco minutos para comprar hilo y agujas, y la segunda anteayer, durante una hora, para

ir hasta Barrancas a ver a tu tía que está enferma. ¡Y una hora sola bastó para aniquilarte! Hasta las más desgraciadas tan siquiera esperan que les hagas la corte, resisten un mes, seis meses, hasta un año, pero tú no, tú estabas muy apresurada! Ah infame, en una hora, tú...

Pero la muchacha, que, hasta llorando era bonita, interrumpió:

—No abuelita, no. Estás engañada: no fué esa vez. — Y desatándose en un llanto copioso: — Fué la primera.

### HERMANA TERESA

El convento de la Santa Gracia, erguido en aquel otero florido, servía principalmente para albergar a las muchachas que, desde la infancia, habían demostrado tener vocación por la vida religiosa. Era, por eso, un jardín de azucenas, un rincón de pureza, un nido de candor, en el que no penetraba, jamás, ni siquiera en sueños, la idea del pecado.

Un día fué a gopear a las puertas de la santa casa una maravillosa mujer; con el rostro pálido, los ojos torturados de tanto llorar. Aquella mujer confesó a la superiora su situación:

—¡Yo fuí, madre, una gran pecadora! Mi mocedad fué consumida toda en el placer y el pecado. Pero ahora reconozco mi yerro y quiero volver, definitivamente, al camino de la perfección, a través de las penitencias.

Conmovida por tanta sinceridad, la madre superiora abrióle los brazos y la puerta de la casa dedicada a Dios, y nunca se vió en el convento novicia o profesa que más se dedicara a la oración. Día y noche pasábalas la hermana Teresa de rodillas con el rostro hundido en el breviario y de tal modo, que la superiora, edificada con tanta santidad, señaló, un día, como ejemplo, a las niñas:

—Miraos en ese espejo, hijas mías; evitad el mundo y vivid es la meditación como la hermana Tera! ¡Imitadla, hijas mías!

—¡Ah madre, eso es imposible! — contestaron, en seguida, dos o tres novicias. — Nosotras sólo podremos llegar a aquella perfección, después.

Y, con los ojos bajos, las manos cruzadas sobre el pecho:

—Nosotras sólo podremos ser lo que ella es, madre, después de haber sido lo que ella fué...

Verdaderamente, la lógica de los hombres es algo de lo más ridículo e inconsecuente. Cuando Juan, que amaba a Luisa, se dió cuenta de que era correspondido, pidióle la mano y casóse.

Y en cuanto estuvo casado, le dijo:

—Querida mía, los maridos que aman verdaderamente a sus esposas, son celosos. Y yo te amo verdaderamente.

—¿Y yo te di motivos para celos?

—No; pero cada vez que yo te miro y te veo tan bella, pienso que otros pueden también hallarte bella, como yo.

—Está bien — dijo ella.

Y, para que el marido viviese tranquilo, dejó que la maternidad gastase su cuerpo maravilloso.

—¿Y ahora, todavía tienes celos?

—Oh, si; tus cabellos son hermosos: finos, sedosos, ondulados, y otros te pueden amar por ellos.

—Está bien — dijo ella.

Y para que el marido no viviese en sobresaltos, cortóse al rape sus lindos cabellos de oro.

—¿Y ahora todavía tienes celos?

—Mi querida, tus dientes son admirables, y, cuando sonries, es tal el milagro de frescura, que temo que otro también quiera participar conmigo la delicia de tus besos.

—Está bien — dijo la esposa.

Y, para que él no viviese preocupado por su causa, descuidó sus dientes, que se echaron a perder; y dejó de sonreír.

—¿Y ahora, todavía me celas?

Pero Juan tenía celos de sus labios, celos de sus ojos, de sus manos delicadas; y cuando, para que el esposo no viviera sufriendo por su causa, ella se despojó de toda belleza, él se quedó sosgado y agradeció:

—¡Por fin, no tengo más celos!

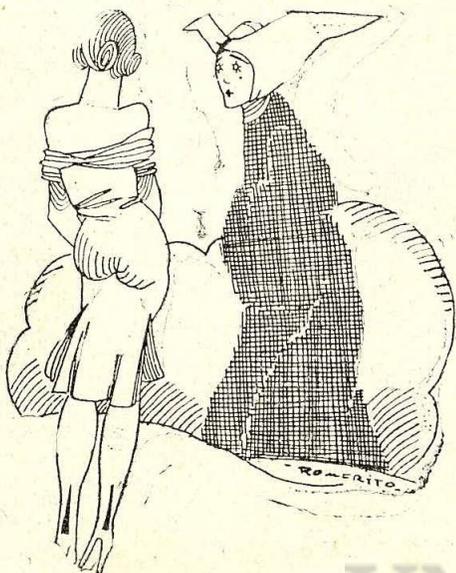
Días después, sin embargo, comunicóle:

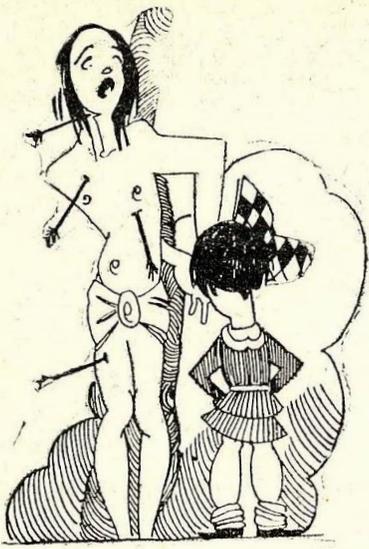
—¿Sabes, querida mía, que estás, de cierto modo a esta parte, horriblemente fea?

Y tomó una amante.

### SUPLICA INUTIL

Era tradicional en la familia Torres el culto milagroso de San Sebastián. El abuelo, la madre, las tías de doña Bebida habían tenido siempre esa misma devoción. Y era por eso que la joven señora, al educar a su Titina, no la dejaba dormir, sin, pri-





mero encomendarse al virtuoso mártir de Narbona.

—¡Encomiéndate siempre a él, hijita mía, que él no te abandonará! — aconsejaba.

Y por la noche, antes de dormirse, juntábalas adorables manecitas enseñándole a decir:

—¡Ah mi milagroso San Sebastián, ven en mi socorro y custodia mi sueño contra las asechanzas del enemigo.

Pero cierto día fué la Titina a una iglesia donde había una imagen del santo, y volvió imprecionadísima. Por la noche, a la hora de la oración, la madre le dijo, para que ella lo repitiese:

—¡Ah mi milagroso San Sebastián, ven en mi socorro!

—No, mamá — protestó la nena, desuniendo las manecitas, los ojos en los ojos, maternos, — eso yo no lo digo más, no; no vale la pena.

Y ante el espanto de la linda señora:

—El está todo atado allá en la iglesia, mamá... ¿Y cómo quieres que venga?

### EL HIJO

Terno gris, sombrero de paja. Zapatos amarillos, bastón de malaca bajo el brazo, venía Castro Romo por la Avenida cuando al llegar cerca de San José vió que venía en sentido contrario Arnaldo Lamena, que fué su compañero en la Universidad. Viéndose muy poco, o precisamente por eso, habían continuado siendo amigos, muy camaradas, festejándose con palabras amables cada vez que se encontraban.

—Ho'a, viejo Armando, ¿cómo va esa juventud? — saludó Castro Romano abrazándolo con efusión.

Lamena retribuyó el gesto, sonrió con felicidad, y retirándose, al mismo tiempo y en un mismo movimiento, hacia el cordón de la verreda, para no estorbar la circulación.

—Te comunico — dijo Castro golpeando el hombro al amigo — que tengo un hijo.

—¿Tú?

—Es verdad.

—¿Hombre o mujer?

—Hombre; ¡un rapaz que es una belleza!

—¡Entonces, mis parabienes, viejo! — saludó Arnaldo, dándole otro abrazo.

Y como si faltase alguna cosa:

—¿Y la señora cómo está?

—¿Mi mujer? — dijo Castro Romano afugando el ceño; — mi mujer, está bien — Y al oído del otro, confidencial: — Felizmente, ella todavía no sabe nada... ¡Dios me libre que ella sepa!

### EL AGUA

Desnuda como una comedia de la Escuela del Sentido Común, pero, sin ninguna comparación posible, infinitamente más bella, Jacinta Dubois, con sus rubios cabellos

en desorden, está acostada en la vasta bañadera de pórfiro rojo, que, perteneció, se dice, a la desventurada Popéa, y que su amigo, el conde René de Lenfroi, le trajo de Capri, donde la encontró entre los viñedos. La linda muchacha se agita en una agua transparente y límpida — pues en París, con mucho dinero, se encuentra hasta agua pura, — y saborea con delicia la fresca acariciante que le penetra por todos los poros, admirando la onda suave que la mece y la envuelve como un velo.

Pero todo esto no es más que una retribución mezquina, pues el agua admirada todavía al joven cuerpo immaculado que a ella se entrega, y es con amor que el acaricia el cuello flexible, los brazos heroicos, el seno nívico, con botones de rosa, el vientre pullido y derecho como el de una virgen, el torso altivo, las piernas le cazadora, los pies de uñas transparentes... Y cuando la blonda Jacinta se levanta a medias y quiere llamar a Marietta para salir del baño, el agua se queja como si hubieran hundido en ella un hierro candente y, en un murmullo de tristeza y de dolor, murmura, indistintamente, con una voz que es un sollozo:

—¡Todavía no, Jacinta!...

## Vidas Arbitrarias

En las postrimerías del siglo pasado deslumbraba a París con sus excentricidades la princesa Caraman-Chimay, una divina loca que antes de desposarse con el príncipe de este título había rivalizado en escándolos con la bella Otero; la más tarde monja, Eva Lavalière; Polaire, inspiradora de Colette Villy; Cleo de Merode y otras hoy desaparecidas muñecas de lujo del París galante.

El verdadero nombre de la Caraman-Chimay era Clara Ward, y su procedencia, americana. Hija de un comerciante de maderas, del que heredara diez millones de dólares, había producido gran sensación en París por su belleza y sus genialidades. Baste decir que la Ward se exhibía desnuda en tarjetas postales; actuaba en los music-halls con la misma indumentaria de las tarjetas y hasta una noche organizó una gran comida en honor de su centésimo amante. Las aventuras de la Ward daban tono a los hombres, consagraba a los tenorios de aquella época.

Para el príncipe Caraman-Chimay el pasado de Clara Ward disfrutaba de excepcional prestigio y no vaciló en hacerla princesa ante las majestuosas barbas de la opinión pública, que no perdonó al príncipe belga aquel incongruente matrimonio.

Cierta noche del año 1896, Rigo, un famoso joven cingaro, director de la primera or-



questa de castigadores con casaca encarnada, fué llamado para lucir su arte musical an el palacio del príncipe; y la princesa sintió vibrar una vez más su corazón, a la sombra de las pestañas del hermoso compositor, entonces en la fragancia de los veinte años.

El concierto fué un verdadero desconcierto. La Caraman-Chimay puso en evidencia a su esposo, tan espectacularmente, que se impuso el divorcio y ella volvió a ser Clara Ward, la "estrella" de los music-halls y las tarjetas postales, y se casó con Rigo, el Don Juan músico, de quien se divorció a los tres años para casarse con un jefe de estación de Nápoles.

Rigo, entonces, a quien sus aventuras con la princesa Caraman-Chimay pusieron de actualidad en el universo, se trasladó a América, donde realizó nuevas y sensacionales conquistas femeninas, y en 1906 vióse mezclado en un proceso de divorcio entablado por Anderson contra su esposa, seducida por el cingaro.

Después de una existencia prósper y pintoresca, Rigo murió en un hospital el año 1926, cuando pasaba ya de los cincuenta, mecido en la nostalgia de las mujeres que adoró, y sorprendido de aquel final tan poco imaginable para quien como él había pasado por entre el Paraíso de las hijas de Eva como una tentación irresistible, y sólo tuvo una para velar su último sueño.

Ahora, el telégrafo nos comunica que acaba de fallecer la última mujer amada por Rigo, que ha sucumbido como él, sola, "fané" y "descangayada". Aunque la han enterrado en 1931, esta mujer había muerto en realidad hace bastante tiempo: cuando perdió el cingaro que, como la vieja guardia del Emperador, murió sin rendirse.

CURRITA ALBORNOZ.



# Un Reportaje Folletinesco

**Se busca en el fondo del mediterráneo el cadáver de un italiano, víctima de un accidente de aviación.**

Porque de ello depende la adjudicación de una herencia fabulosa.

La provincia de Gerona está siendo escenario de acontecimientos extraordinarios. Hace poco, unos carboneros ampurdaneses encontraban en el tronco de un árbol montones de oro, y sobre este hallazgo se alzaba todo un folletín truculento. Ahora, un nuevo folletín se produce en la tierra gerundense. Esta vez el asunto no es montañoso. Es marítimo y aéreo. Cambio de decoración en el escenario. Cambio de asunto. Pero en uno y en otro caso, folletín melodramático, palpitante de misterio.

\* \* \*

El 21 de Noviembre de 1930, un gallardo hidroavión que hacía la ruta Génova-Mar-

sella-Barcelona, cayó al mar, empujado como un juguete por la furia de los vientos que soplan en el Golfo de León.

Lo tripulaban siete personas. Y desde entonces hasta ahora nada se ha sabido ni del avión ni de sus desgraciados tripulantes.

\* \* \*

¿Que no sale el folletín por ninguna parte?

No hay que impacientarse. El folletín viene ahora. Hay un "se continuará", que es el encargado de mantener el interés del lector.

\* \* \*

En el hidro viajaba el día de la catástrofe un opulento joven italiano llamado Piaggio, cuyo padre es nada menos que "senatore"—lo dejamos en italiano porque hace más efecto—, y uno de los principales accionistas de la Compañía Navegazione Alta Italia.

Además del padre, influyente y rico, el

italiano desaparecido dejó en la Italia fascista un hermano joven como él y con quien había de partirse una herencia fabulosa. Ahora bien. Para que la parte del desaparecido vaya a parar a manos de su hermano, hace falta que se demuestre oficial y legalmente el fallecimiento del "fratello". Y esto no tiene otra demostración que la desagradable, pero ineludible, de presentar el cadáver.

En los folletines no hay más remedio que hacer danzar algún cadáver de vez en cuando. Conque ustedes perdonen....

\* \* \*

El influyente "senatore" envió nada menos que dos barcos—el "Sais" y el "Aprione"—a la costa Brava, para que hicieran exploraciones, a base de un buzo dotado de todas las perfecciones con que se ha dotado su húmeda profesión. Pero estas exploraciones no dan resultado.

Menos mal que hay un pescador de Rosas que tiene una habilidad especial para extraer del fondo del mar algo más que sus naturales y escamados habitantes.

\* \* \*

Juan Falcón—el patrón de la barca "Teresa", que tripula con cinco individuos más de su familia—lleva pescados, en cosa de un mes—lo que se llama pesca extraordinaria—, un bote de salvamento perteneciente a un buque mercante, y el cadáver de un telegrafista de un avión Latecoere.

Y además, estos días, un trozo de avión—siete metros "de la parte del ala"—, un trozo del avión en que viajaba el italiano opulento cuyo cadáver interesa recuperar para que la herencia recaiga en su hermano, sin tener que esperar el término de treinta años.

\* \* \*

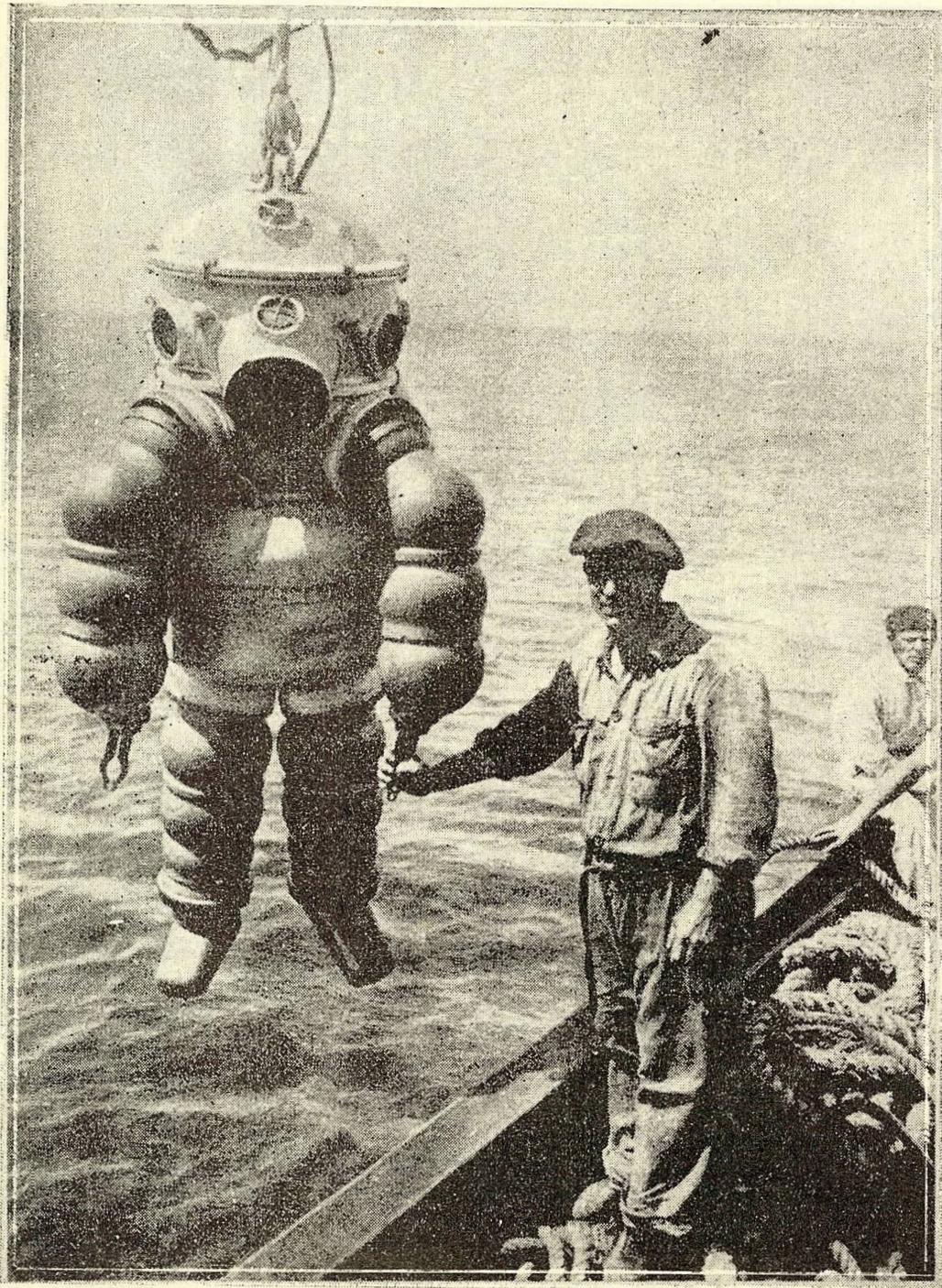
Ahora bien. Primero hay que resolver otro pleito. La primera de 15,000 pesetas ofrecidas por la familia Piaggio, ¿es para quien encuentre el avión o para quien encuentre el cadáver que se busca?

Y mientras se ponen de acuerdo, los pescadores de Rosas, el intrépido Falcón, y los tripulantes del "Sais" y del "Arpione", buscan el cadáver del italiano, cuyo cuerpo, perdido en el Mediterráneo, representa una prima y una herencia.

Ya salió el folletín. Ya apareció el melodrama.

\* \* \*

Y en la playa de Rosas, al atardecer, unos hombres a quienes interesa este melodrama por su codicia y su interés, y otros, a los que el folletín no nos emociona gran cosa, esperamos la llegada de los barcos exploradores italianos que anuncian su fracaso con un toque de sirena. Hasta que el "Sais" y el "Arpione" nos avisen con tres toques de sirena, ni el Piaggio superviviente podrá cobrar el resto de la herencia, ni los exploradores podrán cobrar la prima prometida, ni el reportero podrá escribir al fin del reportaje el suspirado "Fin" en vez del inquietante "Se continuará".



El interesante momento de lanzar un buzo en busca del cadáver del aviador millonario.

BRAULIO SOLSONA.  
Bahía de Rosas, en la Costa Brava.

# El profesor Piccard sube a 16.000 mts.

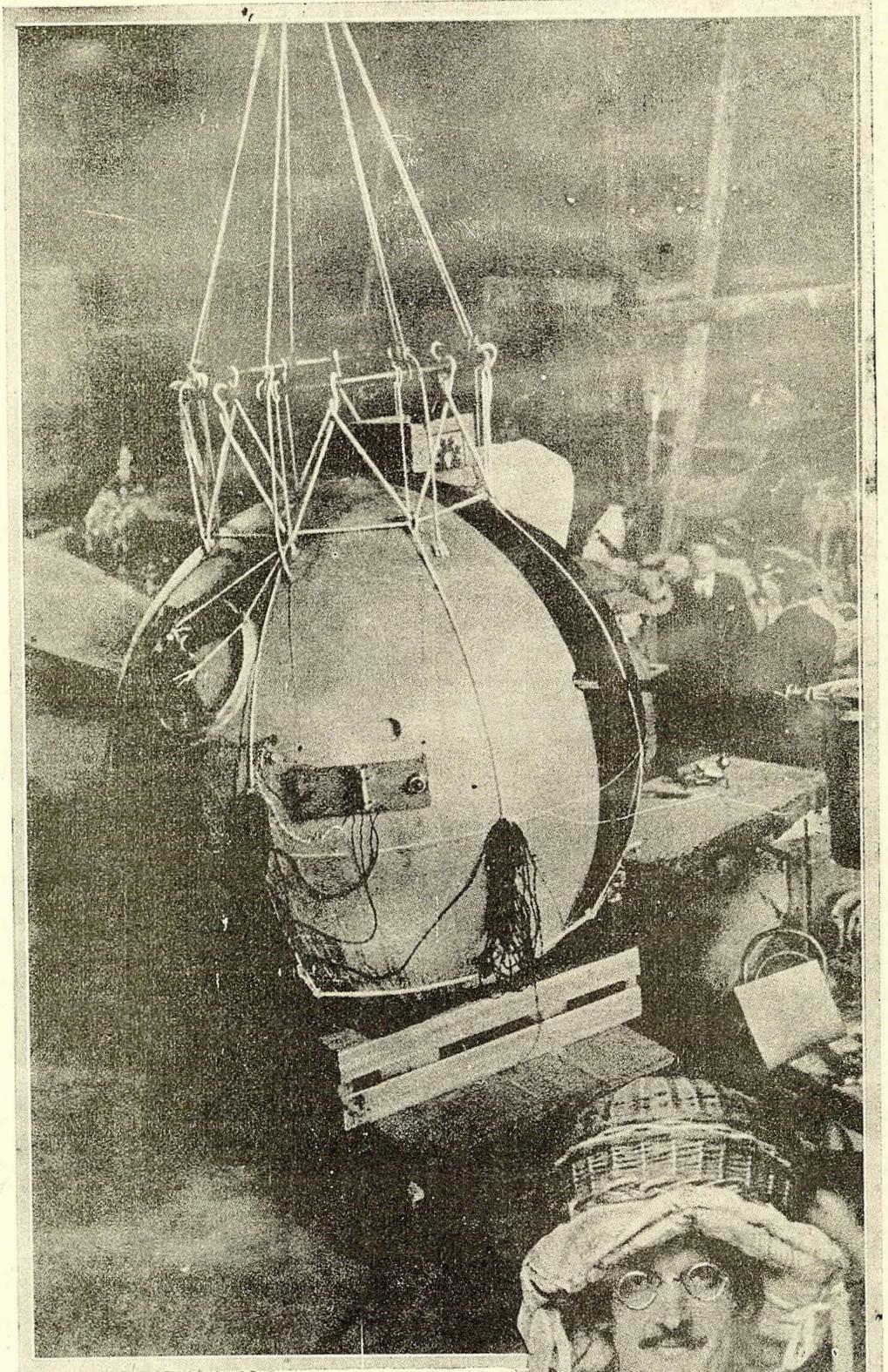
Gran resonancia en el mundo científico acaba de lograr el experimento llevado a feliz término el día 27 del mes pasado en Alemania por el famoso profesor de Física de la Universidad de Bruselas, monsieur Piccard, quien ya el 14 de Noviembre del año último había realizado en Augsburgo una primera tentativa de exploración atmosférica en un aeróstato especial, sin que por entonces acompañase el éxito al intento.

El objeto de la ascensión, en la que se proponía monsieur Piccard alcanzar la altura de 16,000 metros, era estudiar en las capas superiores de la atmósfera los efectos y el origen de algunas radiaciones cósmicas tan escasamente conocidas que casi pueden clasificarse de misteriosas. Como otras tantas cosas de este mundo, la radiación cósmica que viene de muy alto y muy lejano, no puede ser estudiada de un modo conveniente al ras del suelo; hay que elevarse, y elevarse mucho, para llegar a iniciarse en parte del arcano.

Pero como para ascender a grandes alturas, lo mismo en el orden espiritual que en el físico, debe irse perfectamente preparado, el profesor Piccard dispuso su experimento atmosférico reuniendo el mayor número de garantías para burlar los peligros. A ese efecto hizo construir un aeróstato de 14,000 metros cúbicos de capacidad, o sea 12,000 metros cúbicos más que los más grandes esféricos de la célebre Copa Gordon-Bennet. La barquilla ordinaria de los globos había sido reemplazada en el de Piccard por una esfera de aluminio herméticamente cerrada, donde iban el sabio físico y su ayudante, el doctor Kinfer, especializado en estudios de la estrato-esfera. En el reducido laboratorio se habían instalado los numerosos y delicados aparatos destinados a las observaciones, tanto de la radiación cósmica como el de la producción del gas ozono, cuya presencia en las grandes altitudes hace la vida posible en la Tierra.

La segunda y por esta vez feliz tentativa del profesor Piccard tuvo por punto de partida, como la primera, la ciudad de Augsburgo. Después de haber cruzado el aeróstato por encima de Oberammergau e Innsbruck, y a corta distancia de Bakano, descendió cerca de Gurgl, en el Tirol austriaco, tomando tierra sin contratiempo alguno, tras de diez y seis horas de permanencia en el aire. Las primeras palabras del profesor al saludar a un grupo de campesinos que se acercó inmediatamente a prestar auxilio, fueron que el viaje había sido magnífico y que habían logrado llegar a los 16,000 metros de altura. La barquilla no ha experimentado el menor daño, y por consiguiente este experimento atrevidísimo ha sido un éxito tan completo desde el punto de vista científico como desde el puramente deportivo.

El profesor Piccard nació en Suiza, donde hizo sus estudios. Fué profesor de Física en la Escuela Politécnica de Zurich, y de allí pasó a la misma cátedra a la Universidad de Bruselas. Especializado en aerostación, ha participado varias veces en la Copa Gordon-Bennet y ha llevado a cabo algunas ascensiones de carácter científico, con objeto de comprobar el experimento de Michelson sobre la luz. El coste de esta empresa científica, calculado en medio millón de francos belgas, ha sido sufragado por el Fondo Nacional Belga de Investigaciones Científicas.



## El gran experimento científico de un sabio suizo

La original barquilla esférica, de aluminio, en que ha efectuado el profesor Piccard su peligrosa ascensión.

El profesor Piccard con el aluedo usado en su viaje.

# POEMAS

PARABOLA

Evidencia de abrii,  
el semblante del agua,  
verdadera sustancia,  
El tiempo entre onda y onda.  
El color lo contiene.  
¡La palabra en la mano!  
Escama aún la mancilla,  
Aun reflejo lo turba.  
Corpórea puridad,  
¿qué soplo no lo acaba!...  
Inánime inocencia,  
reaparece, idéntica.  
Manantial torturado,  
sin ay, en otra forma,  
¡abril de linfa inmóvil,  
casi ala de insecto!...  
Espiritual espejo,  
el extenso, el inmenso;  
¿qué tristeza de hallarte!...  
¿qué temor de romperte!  
Negada compañía,  
presencia consentida;  
sin saludo, cohibe  
como aparta, sin gesto.  
En soledad profunda;  
ni serojo que flota,  
ni ciervo que se abreva,  
ni labio que se moja.  
¡Tan sólo su existencia!  
Apenas con figura-  
Todo secreto inicia  
su expresión y su arruga,  
más nada lo confunde  
sinó lo que es ajeno.  
Abril inalterable,  
ya pensada palabra;  
silencio declarado  
ya por el que lo ama.  
Y el gozo. Y el engaño.  
No es éllo lo callado.  
Más nunca se lo sabe.  
Todo es verdad, abril,  
claro ojo de amante.  
Es verdad toda imagen  
sin deseo ni causa  
ni nombre ni conciencia.  
¿Cómo podrás morir!...

MARTIN ADAN

POEMA SIN PARAGUAS

Aserrín, todo de aserrín,  
sesos, frente, entrañas, corazón,  
todo de aserrín.  
Desmenuzar las horas y sus migajas

esparcidas por el plano sin asperezas  
del mantel que cubre los galgos y la mesa.

Los cepillos muestran sus deseos  
de limpieza y suavidad de cuerpo.

Pero no llegan los que deben traer  
Pero no llegan los que deben traer  
las servilletas, el rosario, la amada  
y la cortesía de la manzana.  
¿Por qué su demora,  
cuando yo alzo mi alma  
a las esferas impalpables,  
a la brisa de la luna,  
al desfilarse de duendes,  
interminable,  
en camisas largas,  
con mi cuerpo muerto?

Emilio WESTPHALEN.

TE ACUERDAS

era la noche? Imposible el olvido, si aún tus mi-  
están ancladas en mis ojos. (das  
Qué dulces barquitas tus miradas!

Como son de finas, de elásticas, de sensibles!  
Que lastre de humanidad y ternura aportaban  
perdidos de mis ojos!  
Qué sinfonía de emociones para que en los  
(lejanos barrios no

me olvidara de tí!  
Para que viajando sobre las pampas de los  
(años y los años  
segara soles y auroras con qué alfombrar de  
(cercanía las distancias!

Mesa con fiesta familiar...  
La amplia cabellera de la noche tendida so-  
(bre los ojos  
eléctricos de la ciudad, erizada, crucificada de  
(voces  
luminosas como para que no me fuera nunca.  
Aún se mecen tus palabras en mi memoria.  
Mesa de fiesta para el bar que exhibía ma-  
(drugada en las  
vidrieras de tus sonrisas.

Nos vimos llegar y también partir; sabe  
(Dios hasta  
qué incógnito límite de tiempo, hasta sabe  
(Dios qué barriada  
de vecindad futura...

Nicanor de la FUENTE.

AURILANDIA

Todo el campo es de oro. Bajo el tembloroso  
vidrio esmerilado de una nube rala,  
todo se refleja del metal precioso  
que, con la moneda solar, se regala.

Y - cual si vertidos fuesen los doblones  
de los cofres llenos de los usureros -  
oro son las flores de los algodones  
y oro, las retamas que orlan los potreros.

Llega una frutera con su áureo tesoro  
de naranjas, limas y melocotones,  
y, con su parvada de polluelos de oro,  
las gallinas brotan de los camellones.

Fulgura el insecto; destella el guijarro;  
brillan los corpúsculos de la polvareda;  
refulge, en las tapias, hasta el tosco barro,  
per la superficie que al poniente queda.

Y, al seguir de viaje, con la luz del día,  
brindan al turista la visión postrera  
la dorada cresta de una serranía  
y el galón dorado de la carretera.

Rosa María Rojas GUERRERO

EN MITLA (1)

En el rincón ajeno, entre los exotismos  
del zarape a colores, de la china y el charro,  
es una remembranza de arcaicos misticismos  
la azul inconsistencia del humo del cigarro.

Una emoción intensa palpita y se dilata  
entre el verde y el rojo del rebozo y el jarro,  
y percibo en el humo el fresco olor del barro  
que es como una caricia de tierra húmeda y grata.

Entre las maravillas de indígena ficción,  
el humo del cigarro es como una oración-  
Yo fumo y callo bajo el humo azul disperso.

Y en el rincón ajeno, extraño y colorido,  
cruza el recuerdo amargo de tu amor, q' se ha ido,  
con el temblor de un lloro, de una emoción, de un  
(verso.

Concepción GUERRERO KRAMER.

VIVES EN LA TRISTEZA DE MIS SUEÑOS

Vives en la tristeza de mis sueños inútiles,  
en el fulgor extraño que mis lágrimas tienen  
ven la nostalgia absurda q' empobrece mis cantos.  
Estás lejana y próxima,  
familiar e inasible:  
eres como una chispa del sol de mi existencia  
que un viento de tragedia  
lanzó hacia el infinito.  
Y esa chispa hace falta  
para entregar mi espíritu!  
Es por eso que flotas, luminosa, en mis lágrimas,  
que vives en la angustia de mis sueños inútiles  
y enfermas mis canciones de inquietud extáticas..

LYDIA.

PANORAMA INTIMO

Mi pupila angustiada horada el horizonte:  
hay un barco en el puerto, como una invitación...  
En aquel barco, un día,  
desde tierras lejanas  
retorné con el Alma florida de Ilusión...  
Mi retina ha vibrado  
ante el "film" del recuerdo:  
otro mar,  
otros cielos,  
otras tierras, colmaron  
de emoción mi escarcela,  
embriagándome de éxitos  
y de amor  
y de fé!  
Mi retirada ha vibrado, ante el "film" del recuerdo  
y una vieja tristeza,  
desliéndose en lágrima,  
ha enturbiado el paisaje  
de mi mundo interior....

LYDIA.





# Lima en Film Park

SEMOS, O NO SEMOS

Suponía hasta hace poco, que, por lo menos exista en el país un tanto por ciento de ingenieros, otro de veterinarios y algo más de herreros, pero, resulta que por donde uno va se encuentra con un heroe "doctor".

Quien no es doctor, no vale nada, y si vale algo, es indispensable hacerlo "doctor" a la fuerza; trancamente contra su voluntad.

Uno va al cate, y el mozo es el primero en decirte:

—El doctor qué desea?

—Cate con leche, hombre.

—Bien, doctor.

Y "doctor" para arriba; doctor, para abajo, es como la pimienta que agría el apetito.

Pero considerando el asunto filosóficamente, no es tan difícil ser "doctor".

Suficiente con poner los pulgares de la mano en lo sbolsillos del chaleco, para que le digan:

DOCTOR.

Bas ta con hablar en fúnebre; hacer una perifrasis, sobre la "perinclisis de la metereología psíquica de las corrientes eléctricas del alma, para que cualquier mujercita, suspirando diga:

—Mi novio, es doctor, hija; si lo oyeras hablar... dice tantas cosas bellas sobre el amor, que, casi, casi no le entiendo... pero... me convence...

Hasta las mujercitas recocó aventuran la palabra:

"Ay doctor, qué ingrato es usted.

Y claro, cualquiera con el título, conferido así, brévolamente, se siente dichosa; se mitlama, se contenta.

Pero la trascendencia política del "doctor" tiene entre nosotros caracteres de una ley de sitio.

Ser doctor Honoris causa, es motivo más que suficiente para mandar imprimir mil tarjetas de visita con el nombre más honorífico del título, aunque este no sea sino un cascabelito puesto al gato.

Políticamente, juzgado el doctor no es sino esto:

Un doctor: es una corbata roja y una perlita de fantasía.

Dos doctores, un problema social.

Tres doctores, un congreso.

Cuatro doctores, un estado de sitio.

Cinco doctores, la república peruana, incluida una cátedra, el presupuesto nacional, cinco mil venias, y doscientos proyectos de leyes introducibles al criterio popular.

Todo esto es ya una ventaja del título.

Será por eso que, cuando me dicen "doctorcito" me siento como el pavo real, fruzo el entrecejo, alargó la pierna derecha y respondo:

—Bien gracias, y usted, buen ciudadano?

No puedo oír esta palabra sin relacionarla con la idea de que cuando tenga mi señora y yo haya salido, ella diga:

—Señor, el "doctor" está en la calle.

Qué bien debe sentirse la esposa del Doctor diciendo "el doctor" y no mi esposo, mi marido.

Mas, en fin, es necesario ser doctor en el Perú.

Sino, somos, semos.

Y para terminar, quiero recordar lo que me pasara un día de tantos que uno va por la calle y que si no se encuentra con un leguito y un manso borrico, se tropieza con un colí.

—Bueno líá, lotó—me dijo una voz.



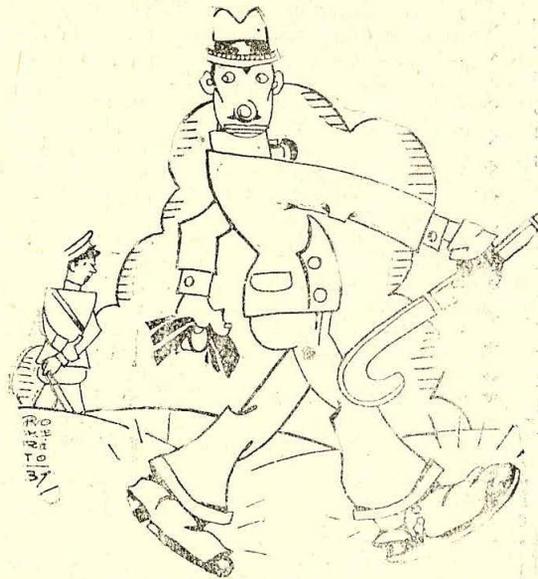
—Buenos días, buen hombre—le respondí fúnebremente.

Pero como el saludo mío no fuera lo suficiente para dar motivo a que yo le obsequiara un cigarrillo, me llenó le improperios.

Le dí la razón después, porque luego, supe, que este chinito era también "doctor".

## ELOGIO MISTICO DE LOS ESCARPINES

Es hondamente lamentable que en Lima, existiendo instituciones tan respetables como los centros deportivos, los clubs políticos, las academias de baile y las peluquerías para señoras, aún nadie



valor político y social, dotes a los cuales ahora se les puede agregar el de "revolucionarios".

Un par de escarpines, es algo serio.

Quién lo creyera, pero a quien los posee, le da talento por kilogramos. Pensar en el invierno y en un par de escarpines, da tanto como suponer candidato presidencial al que los lleva.

Los escarpines, no obstante ser de filiación "media" mejor dicho de la mesocracia, llevan también su sello aristocrático, pero de una aristocracia criolla, sobre todo, si están colocados sobre unos zapaticos color marrón.

El filántropo gusta mucho de ellos; usarlos, para él es un descargo de conciencia después de una de aquellas caridades ostentosas que románticamente llama "acto de filantropía".

Y el político?

Este, le tiene veneración; los odora y cuando se los quita los coloca en un repisero con dos velas de sebo encendidas. Para el político, los escarpines, son el San Antonio de sus creencias.

A decir verdad, ya siento deseos de usarlos, aunque solo fuera para que ellos me dieran la apariencia de un Hombre de Estado que lleva manteleras sobre los empeines....

Qué diré de los abogados?

Elles lo llevan después de un pleito defendido a medias.

Se los ponen cuando van de visita donde la novia, porque abogado sin novia agraciada, es como suponer que ya no lo es.

Los maestros también los usan.

Y pronto, cuando se defina en el Perú lo del voto a la mujer, los escarpines habrán ganado el ciento por ciento: serán el símbolo del partido feminista....

No quiero recordar cuando conocí a un buen hombre que al nacer había perdido el sentido común, pero cuya máxima aspiración no había sido otra que llevar algún día puestos unos escarpines color "patito". No es demás que diga que el color patito, no sé aún por qué, es el color predilecto de todo buen hombre que desea abrirse "horizontes".

Al fin, un día de tantos, los oubuvo, pero al siguiente los diarios consignaban su fallecimiento.

El pobrecito, había muerto aferrado a una esperanza de escarpines.

Mas dejando a parte esta disgregación, no debemos olvidar que también tienen su honda filosofía.

Un hombre con escarpines, ha comenzado a ser serio.

Debe parecer sabio, aunque lleve en la cabeza un poco de aserrín y otro poco de lo mismo.

Los escarpines, para hacer el chic, deben ir siempre acompañados de un abrigo... nada más...

No dudo que si Calígula, Agripina o Nerón los hubieran conocido, sin duda los hubieran también puesto de moda.

Con todo, quiero respetar la fé que por los escarpines tienen sus admiradores, pero, un hombre con escarpines, es para mí simplemente una gallinita cochinchina con ponchitos en los pies.

**PROBAK**

PAT NOS 1633239 - 1639335  
REISSUE PAT NO 17567  
OTHER PATENTS PENDING

**PROIBAK**

**LA HOJA**  
*que afeita*  
**con más comodidad**

**DE VENTA EN**  
**TODAS PARTES**

Agentes: E. R. Turkowsky

# Georgette Leblanc, vista de cerca



Georgette Leblanc

Colaboración inédita de Eugenio Labarca.

(Especial para "MUNDIAL")

A media hora de París, en un viejo castillo abandonado, en medio de la floresta, habita actualmente Georgette Leblanc, la ex-compañera de Maeterlinck, la autora de los "Recuerdos" que tanto da que hablar por el momento en torno suyo... Ha venido ella misma a esperarme a la modesta estación de pueblo y ella conduce el automóvil que nos lleva hasta el castillo. La agilidad física es comparable solamente a la agilidad mental de esta mujer. Vale decir, *chouffeur* perfecto y atrevido.

Me deja en medio del hall despoblado y corre a cambiar de toilette. Dos minutos más tarde ha cambiado su traje de sportman por una creación suya y, como suya, original: una especie de dalmática roja, de cola larga, muy larga, estrechada al talle por un cinturón antiguo, metálico, que tintinea conversando con la gran cruz abadesa que pende de la garganta de la actriz...

—No se extrañe Ud. de mis transformaciones. La vida manda cambiar o morir, y yo prefiero cambiar... Ya ve Ud. en cuántas partes nos hemos visto Ud. y yo y sabe Dios en cuántas otras nos encontraremos todavía ¡Sepa Ud. que mañana parto a Bélgica!

—¿A Bélgica?

—Sí Y de qué se extraña Ud., si allá yo soy muy querida?... Cuando me retiré de la Opera Cómica tras mi devoción por Maeterlinck fué en Bruselas donde viví mis mejores días... Y si ha leído Ud. mis

*Recuerdos* habrá visto cómo escandalicé a las gentes con mis trajes, mis sombreros, mis sombrillas y mis naturalidades... Ahora no estoy cierta de escandalizarles, pero quizá que voy a removerles, pues el objetivo de mi viaje es dar conferencias.

—¿Sobre qué?

—Sobre todo y sobre nada... El público me impondrá el tema y verá Ud. que hablé yo de mis viajes, de mi infancia, de mis gustos o de lo que sea, el público no estará contento mientras no les hable de Maeterlinck...

—¿Y Ud. les hablará?

—Naturalmente. No tengo por qué callar nada. No tengo de que arrepentirme. Y a él francamente, poco tengo que censurarle... Las gentes son tan imbéciles que creen he publicado mis *Recuerdos* para vengarme de él. ¿Vengarme de qué...? ¿De que me hizo feliz durante veinte años? ¿De que me dió la rara oportunidad de infuir en la vida de un grande hombre?... Creen que estoy despechada porque no se casó conmigo. ¡Pero si yo era casada y no consentí yo en un divorcio que hubiera acarreado el escándalo!

—¿Por qué ha publicado entonces sus *Recuerdos*?

—Por honradez. Usted sabe que la vida íntima no es respetada ahora. Cualquiera pelafustán se cree con derecho de hurgar en los corazones y en las conciencias ajenas... Y a mí, como no he podido pasar inadvertida en este mundo, me tocó también el momento de que se me interpretara de todos modos, a cual de todos más absurdos... Resolví escribir para decir la verdad. La verdad sobre todas las cosas. La primera

en exponerme a la crítica he sido yo, pues no he ocultado nada de mi vida y mi vida no ha sido del gusto general... ¿Que Maeterlinck no ha salido muy bien parado de mis *Recuerdos*?... ¡Que quiere Ud.! Yo no hago más que describirlo tal cual lo ví, no cuento sino lo que sucedió siempre en torno nuestro. Jamás he empleado adjetivos gruesos para calificarlo y lo más grave que ha resultado de mis comentarios es que el hombre genial ha quedado un poquito en ridículo... Pero Ud. sabe que la malicia está en el que lee antes bien que en quien escribe. Yo no soy culpable de que las gentes entiendan más allá de lo que digo y de que en su ansia de saber más y más y siempre más, me asedien pidiéndome conferencias, anotaciones al margen de mi libro, pudiera decirse, por si aún hay algo que yo no haya dicho o que los otros no hayan inventado...

Y Georgette Leblanc pronuncia este largo discurso como pudiera hecerlo la mejor actriz. Su mímica, sus pausas, sus exclamaciones, interrogaciones y retinencias son simplemente admirables. Pienso en la mujer extraordinaria que lanzara a Maeterlinck hace veinte años y no puedo menor de pensar, con temor por la obra del poeta belga: ¿Qué hubiera sucedido si otra, y no Georgette Leblanc hubiera sido la intérprete?

Georgette Leblanc parece haber adivinado mi pensamiento, pues dice:

—Conoci a Maeterlinck cuando yo tenía 18 años. El no era célebre todavía. Había grande resistencia hacia su obra, hacia su teatro, hacia el misterio de toda su labor artística, superior a la mentalidad de 1900. ¡1900!... ¿Ha leído Ud. el libro de Paul

# EL PORVENIR

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

CONSTITUIDA POR LAS COMPANIAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIO

LA NACIONAL, LA POPULAR E INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL

PERU

SU CAPITAL EROGADO Y SUS RESERVAS ACUMULADAS AL 31 DE  
DICIEMBRE DE 1929 SUMABAN EN TOTAL

## Lp. 297,553.456

EMITE TODA CLASE DE POLIZAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, CON  
REPARTO ANUAL DE UTILIDADES, DOBLE INDEMNIZACION EN  
CASO DE MUERTE POR ACCIDENTE Y LIBERACION DE PRE-  
MIOS Y RENTA ANUAL EN CASO DE INVALIDEZ

OFICINA PRINCIPAL: UCAYALI, 843—TELEFONO 2047—APARTADO  
220—AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Morand?... Exagera un poco, pero nada más que un poco... El teatro de Maeterlinck y mis toilettes no eran para 1900!... Comencé a interpretar sus piezas y el nombre de Maeterlinck pasó a ocupar el sitio reservado a los genios...

Pasa por los ojos de Georgette la chispa del recuerdo y por mis recuerdos la visión de las fotografías que hasta hace no muchos años daban todas las revistas europeas, orgullosas de exhibir a un mejer bellísima, intérprete soberana, inflamada de amor por el arte de un hombre al cual amaba a su vez locamente. Y aunque hoy, debido a los años con que cuenta, no pudiera decirse abiertamente que Georgette Leblanc es joven todavía, dos rasgos esenciales persisten en ella: la llama fulgurante de los ojos verdes venecianos,—reflejo del espíritu,—y la más grácil silueta de muchacha. Optimista a carta cabal, ha ganado el peldaño más alto de la filosofía: no reconoce importancia alguna a los aspectos materiales o económicos de la vida y aférrase a ella, en cambio, con todas las fuerzas de su alma. Para cada hora del día tiene con qué llenar la existencia: canta, escribe, charla, dibuja, hace sport y cambia continuamente de residencia: tan presto está en el Faro de Tancarville, cual si fuera folondrina, como está en Maison Laffitte, en el Chateau de la Muette; como en un viejo castillo de la Normandía; como en Etretat, junto a Maurice, su hermano.

—Mi padre era veneciano,—responde a una pregunta mía. Bien nacido, amaba, sin embargo, la aventura. Siendo niño, abandonó la casa paterna, sin un centavo. (Igual cosa hice yo cierto día, cuando tenía ocho años, para venir desde Rouen, en tren y sola, a ver de cerca a Sarah Bernardt). En Rouen comenzó mi padre a ganar con qué comer... Años más tarde era armador allí mismo; luego se casó con una distinguida señora normanda... Tres hijos hubo en el matrimonio: Maurice Leblanc, el escritor, creador de Arsene Lupin; mi hermana, la castellana de Tancarville que Ud. conoce, y yo... Mi hermano se ha convertido en un burgués adinerado; pero en fin, ha

hecho arte... mi hermana es la que "ha fracasado" en la familia: se ha contentado con ser rica, no ha hecho nada para el espíritu, a pesar de no carecer de talento... Y yo he sido algo enteramente aparte, nacida tarde y por casualidad, seguramente, encargada por el destino de vengar el buen sentido de nuestra familia. He ganado sumas inmensas y me he visto más de una vez sin un centavo; he dado mucho y me han robado mucho; pero bendigo a Dios de que así sea: no tener nada, como me sucede a mí, equivale a tenerlo todo. Soy más feliz estoy segura, que los otros dos Leblanc, abrumados como viven bajo el peso de las preocupaciones que les procura su propio dinero... Yo, en cambio, vago por el mundo o dejo que mi espíritu vague. La imaginación me lo da todo. La realidad ha sido dura, muy dura para mí, pero he aprendido de ella la lección máxima: me ha hecho libre, liviana como el aire...

Georgette y yo hemos salido a vagabundear por el bosque. Ella no alardea de panteísmo, pero atribuye tal importancia a los raigambres afectuosos, que proclama: "No es posible vivir sin adorar algo. Si ese día llega, es que hemos entrado en una especie de suicidio. Hay que cuidar una planta, que querer a un perro, a un gato, en último caso..."

He afirmado:

—Entonces, después de Maeterlinck usted ha querido a alguien...

—Ya se lo he dicho a Ud.: no se puede vivir sin adorar... A raíz de nuestra separación, yo hubiera deseado seguir siendo para él una buena amiga; pero la otra,—(manera cómo Georgette designa a Renée Dahon, actual mujer legítima de Maeterlinck,—la otra veía en mí a la rival eterna, a la que había bebido el genio fresco de ese hombre ya maduro; veía en mí a la que se había embriagado con su talento, y tenía también la represalia de la mujer pospuesta; tenía a la lucha que podía sobrevenir entre un espíritu fuerte como el mío y el mediocre espíritu de ella. Pudimos seguir siendo amigos todos, pero ella no comprendió mi actitud y yo, en homenaje a la tranquilidad de

Maeterlinck hebe de sacrificar más que al hombre: al amigo, al camarada...

—Acaso haya sido para mejor insinúo yo por decir algo.

—Seguramente, responde ella de modo categórico. Yo he vuelto a encontrar todos sus atractivos a la vida y me parece corto cada instante de ella... Sobre todo ahora que tengo tanto que hacer ¡Qué de cartas, de visitas, de entrevistas y de condolencias por la actitud de Grasset, el Editor...

—¿Si?... En efecto, es difícil explicarse cómo ha podido Ud. aceptar ese prólogo que es una injuria para usted misma.

—Mala suerte. Yo vendí a Grasset los derechos de mi libro. El comprendió el negocio que la cosa podía significar, pero tuvo miedo al furor de Maeterlinck. Con el prólogo en mi contra quiso agradar al poeta, sin perder la oportunidad de explotar mi nombre y la atmósfera de polémica en que me situó desde el primer momento... Cuando quise detener el prólogo, era tarde. Tal vez tuve exceso de confianza en la seriedad de Grasset y me dejé conducir como un cordero. Nada puedo hacer en su contra, pero el público me ha vengado: nadie ha encontrado caballeresco lo que ha hecho conmigo ese señor... ¡Una enseñanza más!—exclama Georgette Leblanc, sonriendo abiertamente ante esta nueva dentellada de la vida, segura de que para sus próximos libros no habrá editor capaz de envolverla

Eugenio LABARCA.

París, 1931.



Así exclamarán sus nenes cuando vean la Maizena Duryea en la mesa. La Maizena Duryea provoca especialmente el apetito de los niños. Sirvasela con frecuencia. Hará que sus niños se desarrollen robustos, saludables y vigorosos.

GRATIS

Centenares de platos deliciosos y apetitosos se pueden preparar fácil y económicamente con Maizena Duryea.

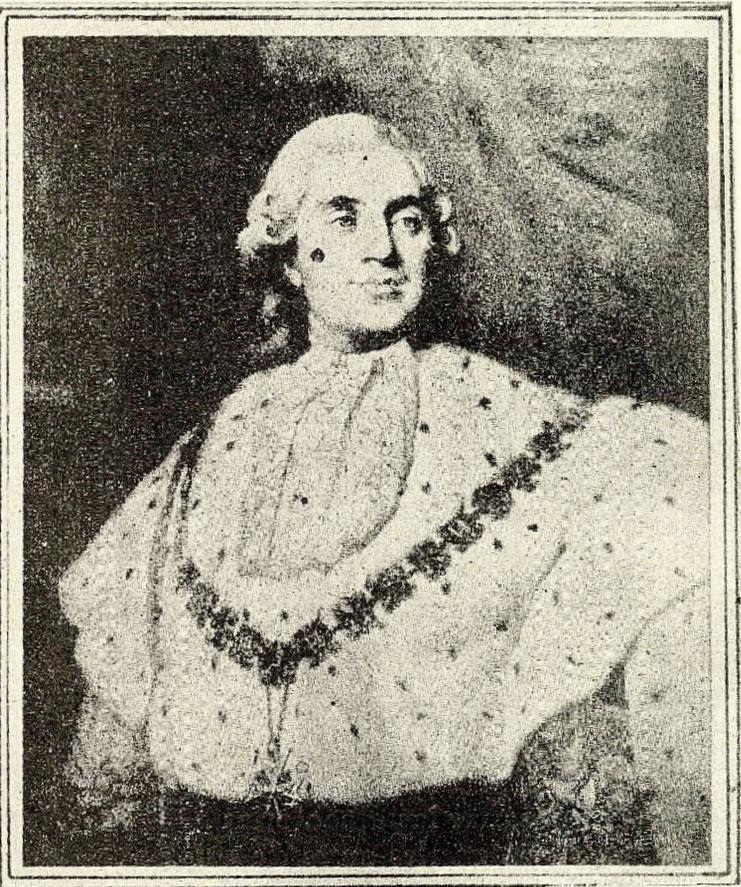
Permitanos enviarle un ejemplar GRATIS de nuestro bonito libro de cocina que contiene muchas recetas famosas.

## MAIZENA DURYEA

Enrique Ferreyros & Cia. S. en C.

Agentes—Apartado 150—Lima. 304C

# Fersen y la Reina Mártir



María Antonieta, en plena juventud, según el retrato de Mme. Vigée Lebrun; y el Rey Luis XVI, por Duménit.

No hay historia más conmovedora, más trágica y más noble, que los amores del conde Axel Fersen y María Antonieta, reina de Francia; bellas figuras, vidas dolorosas y puras, mártires de su destino.

Fersen era descendiente de una distinguida familia sueca, de alta nobleza, célebre por sus mujeres hermosas, de las cuales el conde Axel heredó su belleza: oficial apuesto, llevaba graciosamente su espléndido uniforme; las cosas del espíritu no se habían hecho para él, y, sin embargo, era amigo de Marmontel, Diderot y otras personas ilustres de su época.

Su pasión dominante eran los deportes, el teatro le encantaba, y en sociedad, era el extranjero más seductor y distinguido; todas las miradas femeninas iban hacia él. Sabía varias lenguas, visitó la Ciudad eterna, donde fué recibido por el Papa, y en Pompeya admiró el Vesubio, así como todo lo más hermoso de aquellos lugares.

Suecia, siendo aliada de Francia, tenía el gusto de las artes y de la sociedad, continuamente enviaba sus diplomáticos a Versalles, entre ellos al barón de Stael Holstein, que se casó con mademoiselle Necker, y al conde Axel, de 18 años, que llegó a la corte de Luis XV en 1774.

Fersen conoce a María Antonieta en un baile de fantasía dado en la corte; el antifaz de la delfina le intriga, la gentil austriaca encuentra encantador al gallardo oficial, quien, al terminar la fiesta, se siente fascinado; esa soiréé decide de su suerte... pero, qué abismo tan profundo lo separa de la mujer que desde entonces fué el solo objeto de su culto; la delfina es la futura reina de Francia.

El conde Axel es llamado a Suecia, su padre desea casarlo con una riquísima heredera inglesa y lo envía a Londres; pero la elegida se niega a abandonar su patria, lo que es motivo de alegría para Fersen. Su familia re-

curró a otras muchas tentativas para buscarle esposa, y se piensa también en mademoiselle Necker; a pesar de todo, ningún proyecto llegaba a realizarse, y más tarde el enamorado dirá siempre: — "Si la que amo y me ama, no puede ser mía, yo no seré jamás de nadie".

La unión de María Antonieta con Luis XVI, entonces un adolescente, fué un matrimonio de niños, que, lejos de acercarlos, los distanciaba cada día; el delfín tenía miedo de esa joven sensible y elegante, que tardó mucho tiempo en tomar realmente como esposa.

Ella, recta, leal y generosa, pero frívola y caprichosa e immoderada en los placeres mundanos, no encontrando el amor en su hogar y no pudiendo, a causa de su educación y de su estirpe, buscando en otra parte, ya en pos de la distracción que la preserva del

fastidio: detesta la hipocresía y murmuraciones en su derredor.

Fersen comprende que su amor es una quimera, un imposible, un sueño, y nada espera; sufre horriblemente, pues a nadie puede confiarle su secreto... Aterrado, se da cuenta que no es indiferente a la que ama... y llora su desgracia...

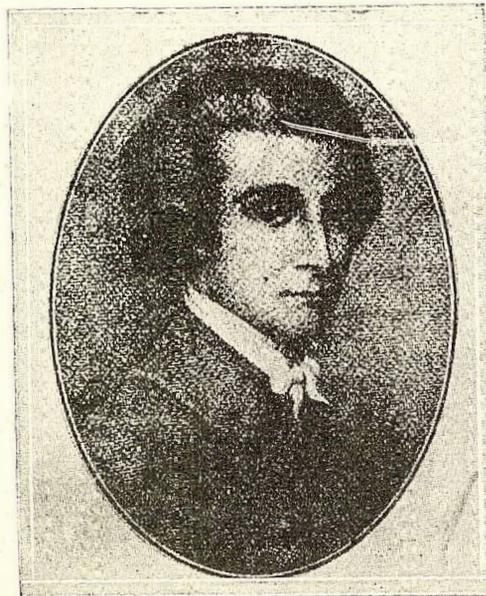
Como caballero, resuelve alejarse y desaparecer. La guerra de América le proporciona la ocasión y se adhiere a Lafayette y a Rochambeau; con su reserva y modestia evita todos los peligros, ¡sacrificio supremo para sobreponerse a ese sentimiento! A su partida, los ojos de María Antonieta se llenan de lágrimas y queda profundamente triste...

Luis XV muere y la delfina es reina, reina seductora, pero desamparada y sin brújula; sus gracias provocan la envidia de las mujeres, y en el entusiasmo popular que la acogió a su llegada se va enfriando poco a poco, llegando a la indiferencia, y, más tarde, a un odio acerbo.

Sus aduladores la empujan al precipicio, y, en su aturdimiento, no piensa que va al abismo; la nobleza contribuye a su ruina y, como es pródiga, se mezcla en política, autoriza y desaprueba nombramientos, se atrae continuamente malas voluntades. Además, tolera gastos superfluos de sus amigos, interviene en favor de Austria, aconseja a Luis XVI la firmeza de voluntad que le falta.

Después de tres años, cuando la guerra de América termina, Fersen regresa a Francia, encuentra a María Antonieta en todo el esplendor de su belleza y siendo ya madre, que supo serlo en muy alto grado.

La ausencia, que en la mayor parte de los casos reduce a cenizas grandes pasiones, en otros engrandece los afectos más puros y desinteresados; esa ausencia reforzó en Fer-



El conde Axel de Fersen.



**MENTHOLATUM**

**¡Qué Calamidad!**

**Catarros, resfriados, siempre son peligrosos. Evítelos o atájelos a tiempo frotando la nariz, garganta y pecho con Mentholatum e inhalando sus vapores. Las personas precavidas siempre mantienen a la mano Mentholatum para sanar las afecciones de los conductos nasales antes de que se agraven. Rehuse los substitutos.**

▲ Base de: Mentol, Acanfor, Eucalipto, Acido Bórico, Aceite de Eino, Aceite de Gaulteria, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. B.

sen su sentimiento leal y respetuoso por la soberana de Francia.

El conde Alex parte nuevamente; la campaña de Finlandia contra Rusia exige su presencia y vuelve después de dos años, justamente, la víspera de la revolución, y desde entonces la idea del noble sueco es salvar a la reina.

Como siempre sucede, los amigos de los buenos días se alejan en la desgracia, y la reina se ve abandonada. El vacío rodea a los soberanos: sólo Fersen está con ellos.

María Antonieta tiene necesidad de confianzas, se siente naufragar en esas tumultuosa ola democrática, y el conde Alex es para ella el amigo más fiel y seguro, el confidente sincero, el consejero indispensable en esos días de angustia y sufrimiento.

Desde que Fersen ama a la reina, su vida es un continuo tormento, su secreto lo sofoca; por fin, no pudiendo sólo con él, lo comunica a su hermana Sofía, sin revelar el nombre, y le escribe extensas cartas, elogiando la hermosura y bondad de la mujer que idolatra. La perspicacia Sofía adivina que se trata de la reina, y, a su vez, le escribe cartas amables y consoladoras que endulzan las tristes y largas horas del delicado conde Alex.

El sensible sueco recibe también siete cartas, mediando entre ellas unos cuantos días de intervalo; estas cartas son de una desconocida que estaba perdidamente enamorada de él. Fersen contesta diciendo que su corazón no le pertenece, pero que para demostrarla su respeto, le revela su pena, lo que hace ocultando el nombre de la amada. La autora de las siete cartas vuelve a escribir, diciendo que se inclina respetuosamente ante ese sentimiento, y que, por su

parte, jamás aceptaría unas relaciones donde no interviniese el corazón.

Dicen que la desconocida era una francesa distinguida y de alto linaje, que desde entonces trató a Fersen como a un hermano, enviándole cartas afectuosas y fraternales.

La revolución sigue su curso y, como la tormenta toma terribles proporciones, Fersen prepara la huida de los soberanos; arregla verinas, pasaportes, provisiones, reúne el dinero que puede y se viste de palafrenero para conducirlos fuera de París, abandonando las Tullerías a las dos de la mañana.

Después de haberlos acompañado algunos kilómetros, se separa de ellos, para advertir de su salida al rey de Suecia, que esperaba en Aix-la-Chapelle desgraciadamente, la huida no estuvo bien preparada, y los fugitivos fueron sorprendidos en Varennes.... ¡Doloroso regreso, lleno de injurias y de vejaciones!...

Al día siguiente, los hermosos cabellos de la reina se habían convertido en nieve; sólo quedaba como recuerdo de su color de antaño, el brazaletes que Sofía, la hermana de Fersen, se había hecho algunos meses antes, con los cabellos que mandó pedir a María Antonieta por mediación del conde Alex.

Fersen está decidido a sacrificarse y salvar a la realeza, y elabora nuevos planes de evasión que son desechados: el rey ha dado su palabra de no intentar otra fuga, y la reina no puede abandonar a seres tan queridos. ¿Cómo partir sola?

El conde Axel es desterrado a Bruselas, pero vuelve a París disfrazado de albañil, y logra ver por última vez a su amada. ¿Qué se dijeron? Nadie lo sabe: Fersen tuvo cuidado de quemar la mayor parte de su

diario y de sus cartas, por lo que se supone que, al hacerlo, quiso evitar que sus verdaderos sentimientos fuesen comentados en otro sentido y que el honor de la reina fuese profanado.

El pueblo invade las Tullerías, y a Luis XVI le ponen el bonete rojo; María Antonieta es separada de su esposo y de su hijo; conoce la dura cautividad; el corazón de Fersen está para siempre herido.... Quizá el recuerdo del ser amado da valor a la reina para subir dignamente a la máquina infernal, a esa guillotina que, despiadada, pone en su nacarada garganta el collar sangriento que substituye aquel, de cuantioso valor, que jamás conoció y que villanamente fué adquirido en su nombre por la intrigante e infame Juana de la Motte e infame Juana de la Motte, causa directa de su desgracia.

Guillotina María Antonieta, Fersen sólo piensa en vengarla; quizá por eso tiene la idea de ser rey y se adhiere a la conspiración contra Gustavo IV de Suecia, justamente, en el aniversario de Varennes (1810); pero, por desgracia, el leal y noble conde Axel tiene, como su amada, un fin trágico y muere en Estocolmo, despedazado por el pueblo, con una crueldad sin nombre.

Años más tarde, el rey de Suecia entraba a París con los aliados; venganza póstuma que Fersen no pudo ver...

¿Cómo puede una pluma extranjera ocuparse con justicia de esta infortunada reina de Francia, si al tratar de reunir los datos recogidos, se encuentra con opiniones tan divergentes?

Ha habido mil maneras para juzgarla: unos la comparan a Safo, a Mesalina; otros, cuentan por docenas a sus amantes, interpretan mal su inexperiencia de sus primeros años en Francia, su derecho por la etiqueta; hasta de su vestido vaporoso de lino, que usaba en el Trianón, se han ocupado las plumas escandalosas, diciendo, además, que Fersen entraba y salía por una puerta secreta. ¿A qué atenernos?

En cambio, Madame Sederhjelm, historiadora de María Antonieta, dice de ella: — "Es una mártir que, con su esposo y su hijo, espera la aureola de la canonización; ¡santa familia!"

El Sevigné de la literatura inglesa, Horacio Walpolle, la compara a la estrella de la mañana, a Flora, a Elena, a las Gracias, y agrega: "sentada o de pie, es la estatua de la bondad y de la belleza."

Otros escritores dicen: — "María Antonieta no necesita de excusas, ha sido siempre pura".

Por fin el eminente conferencista Henry Bordeaux, que repetidas veces ha tenido la suerte de oír en París, Cannes y Niza, al hablar de Fersen y la Reina Mártir, hace alusión a Tristán e Isolda, y dice que el rey Mark, al encontrar a los fugitivos, desenvainó su espada, pero que, al traír de herir a su rival, ve que los dos amantes duermen tranquilamente bajo un cielo esplendoroso, que sus bocas no se tocan y que sus cuerpos están separados por una brillante espada; piensa, como de todos es sabido, que una espada es prueba de castidad: si fuese lo contrario, reposarían puramente: Y el buen rey Mark, se contenta con substituir su propia espada por la de Tristán, se quita su regio manto y con él cubre a los dos amantes, pensando que cuando, despierten, sabrán que estuvo allí.

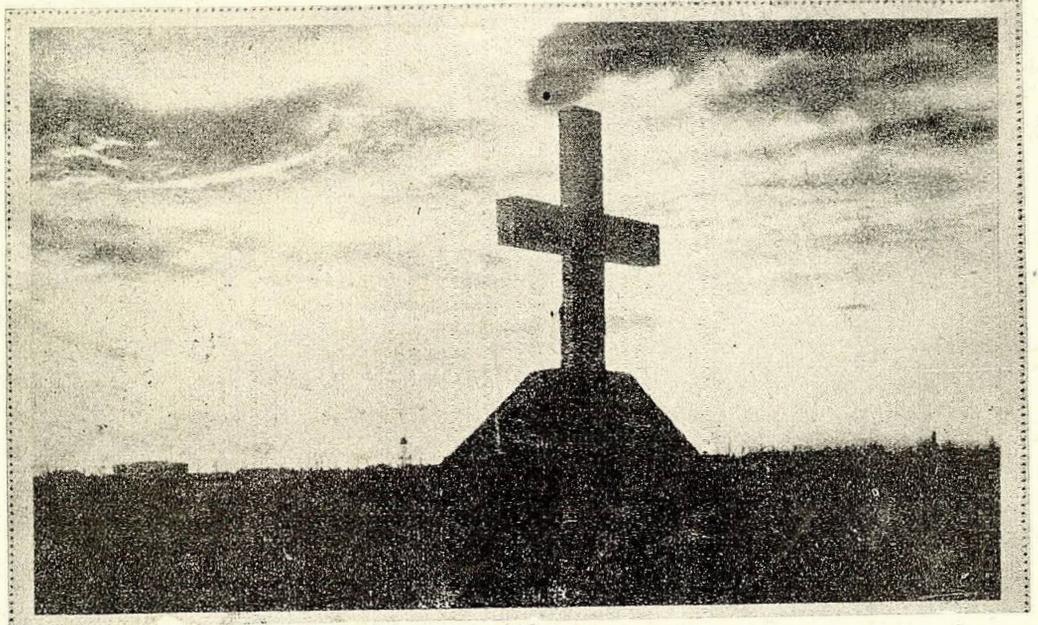
Y agrega el notable orador: "Como Tristán e Isolda, Fersen y María Antonieta pusieron entre ellos una espada muy blanca y muy brillante, forjada con la sangre de la reina de Francia".

# La lucha contra el Paganismo - Los Heróicos Propagandistas de la Fe Cristiana

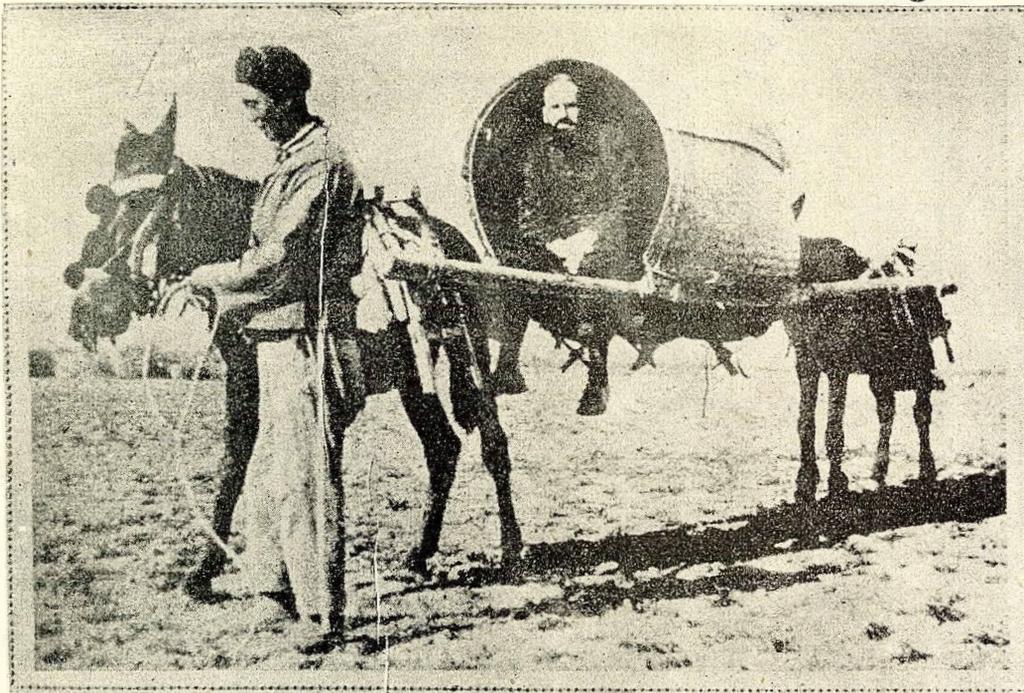
Todos los Sumos Pontífices, singularmente desde Gregorio XVI hasta Pío XI, se han mostrado amantísimos de la obra misional, procurando darle impulso y calor con encíclicas y alocuciones, y dando su aprobación y bendiciendo y activando las iniciativas de los católicos.

De los admirables resultados que las misiones vienen alcanzando en Asia, Africa, América y Oceanía pudo tenerse magnífica demostración en España con una simple visita al hermoso Palacio de las Misiones en la Exposición de Barcelona.

Si echamos una ojeada sobre el campo de las misiones católicas, sorprende ante todo su gran extensión, pudiendo afirmarse que apenas queda territorio importante sobre la faz de la tierra donde no haya penetrado el misionero católico, ese héroe anónimo que venciendo todo género de dificultades, sin arredrarse ante las más sangrientas persecuciones ni ante las penalidades impuestas por climas mortíferos y por la escasez de subsistencia en cristiandades alejadas centenares de kilómetros de los grandes centros de población, continúa sin un momento de



*Cruz monumental levantada sobre la residencia principal de una de las cristiandades de Manchuria por los misioneros católicos.*



*Misionero católico dirigiéndose, desde su desembarque en Shanghai, a las cristiandades del Kansu (un viaje que dura tres meses), en el medio de transporte más incómodo*

ya de 900.000. La distribución actual de los misioneros católicos es como sigue: en Asia, 9.740; en Africa, 2.286; en América, 1.000, y en Oceanía, 410. ; total 13.436.

Tres interesantes fotografías relativas a las misiones inserta la presente plana. Vese en una de ellas la cruz monumental que se yergue sobre la residencia principal de Es la silueta simbólica que habla al corazón creyente de la firmeza y fortaleza apostólica de los misioneros católicos durante los últimos tiempos en las tierras de China. Sobre la noche del paganismo parece alborazar una de las misiones de la Manchuria.

Otra de nuestras ilustraciones presenta a un misionero católico atravesando las inmensas llanuras de China desde su desembarque en Shanghai hasta las cristiandades del Kansu (un viaje que dura tres meses largos), en el incómodo medio de transporte que muestra la fotografía. Pero aún más emocionante es la fotografía relativa al Vicariato Apostólico, Marianhill (Africa Meridional), donde desde hace poco tiempo, una Congregación indígena, los "Familiares de San José", edifican con su austera vida monástica y su celo apostólico a cerca de millón y medio de paganos, de los que hasta el año pasado habianse convertido unos 57,000

desmayo su apostolado hasta que la muerte o el agotamiento físico viene a rendirle. Pero el misionero católico debe sentirse orgulloso de sus sacrificios. La Cruz del Redentor se ha plantado en todas las latitudes y el Evangelio de Jesucristo se predica en todas las lenguas. El número de católicos en tierras de infieles se acerca hoy a 10.000.000, esperando actualmente su entrada en la Iglesia unos 2.000.000 de catecúmenos.

En la actualidad trabajan en las misiones más de 13.000 sacerdotes, de ellos 6.000 indígenas, auxiliados por más de 5.000 religiosos no sacerdotes y más de 18.000 religiosas. Aunque no se puede fijar con exactitud el número de catequistas al servicio de la misión, cálculas en más de 30.000. Las iglesias y capillas son 27.300, y en cuanto a los alumnos de las escuelas católicas pasan

*Uno de los monjes católicos indígenas del vicariato apostólico de Marianhill, que con su austera vida y su celo apostólico está realizando gran número de conversiones.*



# DE TODO Y DE TODAS PARTES

¡SEA BREVE!

El récord de duración en una conversación telefónica pertenece a Estados Unidos.

A raíz de una huelga de músicos, la Federación de Nueva York necesitó hablar con la filial de San Francisco de California.

Y estuvieron hablando, durante cinco horas y cuarto, sin descansar, hasta que pudieron ponerse de acuerdo.

En concepto de tarifa por esa comunicación, la Federación de Nueva York pagó dos mil dólares.

## LOS ANUNCIOS EN EL JAPON

En un diario japonés se ha insertado el siguiente anuncio de una librería:

Ventajas que ofrece nuestro establecimiento: los precios son tan módicos como en una lotería, los libros tan elegantes como una cantante, la impresión clara como el cristal, el papel recio como piel de elefante, los clientes son tratados con la exquisita cortesía como por las sociedades de navegación en competencia, los envíos son expedidos con una rapidez sólo comparable a la de una bala de cañón, y los paquetes son objeto de tan delicadas atenciones como las que una esposa amante prodiga a su marido. Si los jóvenes vienen a menudo a nuestra tienda, enriquecerán el caudal de sus conocimientos adquiriendo libros tan curiosos como nuevos, verán desaparecer sus defectos, como la disipación y la pereza, y se convertirán pronto en hombres formales y útiles a su patria. Las demás ventajas que ofrecemos son tantas que no podemos enumerarlas.

Ante este reclamo resultan modestos y simples los avisos americanos y europeos.

## UN PAIS TRANQUILO

Lo es, sin duda alguna. Abisinia, donde no aparece más que un solo río, que satisface las necesidades de todos sus habitantes.

El "Berhanema Salem" (título que significa paz y luz) está considerado como órgano oficial y en su última página lleva estampada la firma del ras Taffari. El diario no se ocupa más que de Abisinia y de lo referente a ella, sin dar noticias de ninguna otra parte del mundo.

## UN CUADRO DE GIORGIONE

En el museo de Bellas Artes de Budapest figura un cuadro catalogado como copia y ahora se ha descubierto que es nada menos que una obra de Giorgione, "Pastores en la montaña", que fué pintada por el gran artista en su juventud. El cuadro formaba parte de la colección del cardenal Pyrker, quien lo regaló al Museo. El valor artístico de la obra se ha estimado en 50 mil dólares.

## SANGRE AZUL

Con la expresión de la sangre azul, distinguióse originariamente a los nobles godos de España, de cutis blanco, que dejaba traslucir las venas levementes azules; lo cual no sucedía con la población común, de origen mono, y por consiguiente de tez morena.

## MUJERES QUE HAN PASADO Y VIVIDO COMO HOMBRES

Realmente, han sido muchos los casos en que la mujer ha querido masculinizarse y ha vivido como perteneciente al sexo fuerte.

Entre otros casos, recordamos el del llamado caballero D'Eon.

Fuó éste capitán de dragones en el Ejército Francés y ayudante de campo del famoso Mariscal de Broglie.

El caballero D'Eon desempeñó con singular éxito misiones secretas y entonces vestía sus propios trajes femeninos.

Herido de gravedad en un combate, se reveló entonces su verdadero sexo, que ya no volvió a perder.

Un caso más admirable fué el de Nicolás de Raylan, que, hacedóse pasar por hijo de un almirante ruso, llegó a ser secretario del consulado de Rusia en Chicago.

Era habilísimo y muy audaz, alternando con la juventud dorada de Chicago y otras grandes poblaciones de los Estados Unidos.

Formó parte del cuerpo de húsares de Chicago, tomando parte en la guerra contra España, en 1898, para la independencia de Cuba.

Lo más extraordinario de Nicolás de Raylan fué que estuvo tres veces casado.

Se murió la primera mujer, de la segunda se divorció, y en cuanto a la tercera, es fama que sostuvo con el mayor empeño que su "esposo" era "mujer".

El verdadero sexo de Nicolás de Raylan fué descubierto al morir repentinamente y ser reconocidos su restos por los facultativos para dictaminar las causas de su muerte. La revelación causó enorme sorpresa, especialmente entre sus alegres compañeros de francachelas.

## LUZ FRÍA

Es imposible la producción de luz sin calor, excepción hecha de los casos de fosforescencia.

Sin embargo, Newton Harvey, profesor americano en la Universidad de Princeton, ha conseguido (después de laboriosas experiencias sobre la luminosidad de los vulgares "gusanitos de luz" y otros organismos semejantes) producir luz fría continua.

Existe en el Japón un minúsculo crustáceo, no mayor que una pulgada, el cual refleja una substancia que da luz sin calor, a la que su descubridor ha dado el nombre de "luciferina". Al ser disuelta esta substancia en agua, produce una llanita azulada que, inclusive, permite leer con ella a una corta distancia.

Aislada y separada del oxígeno, la "luciferina" luce indefinidamente, y únicamente precisa para conservar su luz y substituyéndola con nuevas dosis.

## LA SOMBRA DEL NOGAL

Según el "Journal de Trevoux" del siglo XVIII, la sombra de los nogales es malsana y es peligroso dormir bajo esos árboles.

Esta creencia subsiste aún sobre todo entre la gente de campo, pero los sabios han establecido que la sombra del nogal no tiene nada de malsana. Lo que ocurre es que en el período de floración, las flores del nogal se exhalan una aroma muy penetrante y, como sucede con toda clase de flores, la persistencia del perfume produce fuertes dolores de cabeza.

## LLEGAR AL "SUNICUIJO"

Cuando se aplica en España a los reos de muerte la pena de garrote, era costumbre que el condenado, al poner la cabeza en la argolla, empezara a rezar el Credo. El verdugo iba apretando el torniquete y generalmente, al llegar a las palabras: su único hijo, el reo, falto ya de aliento, dejaba de rezar y expiraba a los pocos segundos.

La gente del pueblo para indicar que una cosa no podía llevarse a cabo o que alguien emprendía algo difícil de realizar, se acostumbra a decir: "No van a llegar ni al "sunicuijo".



**Un desayuno pesado, lo pondrá de mal humor para todo el día.**

**Desayúnese con té con leche, con tostadas o pan y mantequilla y mermelada de fruta**

# TE HORNIMAN

DE VENTA MUNDIAL DESDE HACE 102 AÑOS

AGENTES:

## Graham Rowe & Co.

Villalta 282

Lima

# Del "Ghetto" a la Fundación de Trajano en Oriente

## Las Ambiciones de Magda Lupescu

"Aquí nació aquel rayo de la guerra, gran padre de la patria, honor de España, pío, felice triunfador Trajano ante quien muda se postró la tierra que ve del sol la cuna".

La fundación de Trajano en Oriente, enclavada en un dintel levantino, sirviendo antaño de puerta de entrada a las invasiones de los bárbaros, se halla es vísperas, por cruel sarcasmo del destino, de pasar a que la gobierne la hija de un buhonero judío de París: la sensual pelirroja Bagda Lupescu. Quien hubiera dicho a Ulpio Trajano, "El Peludo" natural de la Itálica "famosa" de Escipión en suelo andaluz que su grandeza aventurera muy personalísima iría a parar a manos de una concubina real.

Casi siempre los hechos se repiten. La cabecita frívola de un retoño de los "ghettos" ha dado, sin duda alguna, albergue a la historia popular, encantadora y amena, de Francia, repleta de leyendas de buenas y malas amantes de los reyes. Magda quiere ahora no tan sólo compartir el tálamo con Carol, lo que ha venido haciendo desde nueve años a la fecha, sino conquistar el trono de Rumanía, a semejanza de Francisca de Aubigné, marquesa de Maintenon, el de Francia.

Ya casi se ha borrado en Occidente la memoria de la fundación de Trajano durante los primeros siglos del cristianismo. Sólo en medio de Roma, en el Foro, Trajano, desde la remota antigüedad, se erige en recuerdo del primer extranjero que se sentó en el trono, un trofeo de piedra de colosas dimensiones, una columna representando un pergamino que se desenrosca hacia el cielo y en el que están grabadas las escenas de los hechos de armas del emperador andaluz, en su conquista por "tierras que ven del sol la cuna..." Durante la Edad Media, nadie se acordó del pueblo que formara Trajano en la Dacia Trajana, en los valles de los Cárpatos y el Danubio, atrayendo a muchedumbres de colonos que sustrajo de España, Francia e Italia, que impusieron en el país, durante los 174 años que duró la colonización, su lengua de Occidente: el latín rústico, hasta que en el siglo XIX hizose público en el mundo que el pueblo levantado por Trajano subsistía, y que, a pesar del abandono y de las sangrientas peripecias por las que había pasado, logró salvar la vida. Aquellas muchedumbres siguen usando, en el campo, los trajes y las costumbres que llevó el andaluz a Levante; continúa el aldeano llamándose a sí mismo "roman" o sea romano. "Eu sut roman", dice, según lo enseñara para presentarse el conquistador bético. En lo alto de la cordillera carpática, los viajeros latinos se han maravillado al oír que el campesino todavía llama a la puerta de la casa "poarta de la casa"; a la gallina "gaina" al pollo "puyu"; a la leche "lapte", y, al vino "vin".

Es para entristecernos a nosotros los ayer hijos y hoy hermanos de España, que pase a poder de una extranjera, de una hembra errante, estigmatizada desde hace muchos milenios, aquella hebra suelta de la historia hispana.

¿Cuál sería el porvenir de la reina ma-

dre María, de la reina Elena y de otros muchos políticos que se han interpuesto en el camino de la semita, si es que ésta logra ver satisfechas sus ambiciones?

¿Provocará la Lupescu que el Rey Carol abandone el trono de Rumanía para seguirla a París, como lo hiciera el portugués Manuel instigado por Gaby Deslys?

Dicen los corresponsales extranjeros que el rey rumano todavía conserva en la Normandía, al cuidado de algunos, el castillo que habitó en compañía de Magda, durante siete años, no siendo remoto que se decida volverlo a ocupar.

Los rumanos ilustrados saben perfectamente que Carol se encuentran por comple-

to sujeto a la voluntad de la judía, y temen que su rey la siga al alejarse élla de la patria de su amante, por lo cual quieren transigir más allá de lo que han llegado. Pero, por otro lado, la mayoría de los campesinos de Rumanía permanecen fieles a las dos soberanas, colocando así al monarca en una situación difícil.

¿Seguirán los descendientes de las legiones de Trajano hablando durante centurias su latín rústico, o cambiarán sus armoniosos caracteres por los hebreos que recuerdan las grotescas figuras de los hipocampos?

J. SANCHEZ ARIAS.



El Rey Carol, con su esposamorganática, Madame Lupescu.

# PAGINA DEL PUEBLO

## NUESTRA SITUACION

La clase trabajadora, honrada y consciente, aquella que no está atacada del conformismo que mata, ni de las ideas demoleadoras que quiere destruirlo todo, para organizar una siedad nueva sobre los escombros de la que actualmente existe, y que por fortuna es la más numerosa en el país, — tiene que mirar con profundo interés, el delicado momento porque estamos atravezando, en el cual peligrá no solo nuestra existencia social, sino — también hasta nuestra soberanía nacional que es la que más nos debe preocupar.

Un torpe apetito, levantado en quienes tienen, la obligación de ser correcto, y morales, está provocando disturbios por doquiera: ya en el norte, ya en el sur, ya en el centro; sin saber que tan atolondrados movimientos, no hacen otra cosa que hundirnos más aún, en el fango del desprestigio a que nos han conducido las temeridades y las ambiciones de los unos y de los otros.

Cada movimiento militar, cada agitación social, donde quiera que se presente y origine derramamiento de sangre hermana, es de funesta consecuencias para el prestigio y la actividad del país, que hoy más que nunca, necesitan ser tenidos muy en cuenta, porque ya nos estamos quedando en tal estado que tendremos que cruzar los brazos y esperar la muerte por inacción.

Los capitales que impulsan la vida nacional, cada día se retraen más, las instituciones bancarias y comerciales, cada vez restringen más aun sus créditos y reducen sus operaciones casi a cero, originando con esto, la ya casi total paralización de todas las actividades en los diversos sectores de la República.

Si a esto agregamos, la enorme baja que han sufrido los productos nacionales, cuya exportación se encuentra actualmente reducida a la casi insignificancia, bien encontraremos que nuestra situación no es de aquellas que se prestan para las locuras en que estamos empeñados; y para que, cuando no tenemos ni para las necesidades más apremiantes de la vida nacional, tengamos que invertir cuantiosas sumas, en debelar movimientos políticos y sociales, y deplorar el manotón que cada cual pone en las arcas fiscales y ya hasta en las Cajas particulares.

Triste situación que se presenta y de la cual son responsables los que matando una tiranía no supieron llevarnos prestamente a una Constitucionalidad reconstructora de nuestros amargos infortunios; pero, — ha de ser más triste todavía esta situación, en vez de apresurarnos en llegar lo más pronto que sea posible a la Constitucionalidad que en hora fatal perdimos, nos alejamos cada vez más, de este inmenso bienestar para la República.

Y este alejamiento pone a la clase trabajadora en especiales circunstancias de malgastar, pues en la agitación política y social en que vivimos, a la sombra de nuestra transitoria organización gubernativa, la desconfianza cunde, y puede ponernos al frente de una completa paralización de toda actividad, la que sería de grandes daños para el país.

Nada hacemos con el esfuerzo que nuestras autoridades realizan, para dar en tal o cual forma, trabajo a unas cuantas personas desocupadas, empleando en esto, los recursos que se han demandado a la colectividad en nombre del fenómeno social de la desocupación; si por otro lado, las agitaciones políticas y sociales obsequian al país un número mayor de hombres que se desocupan, ante el temor de la inestabilidad de las instituciones públicas y los violentos choques que en diversos puntos del país se están realizando.

Las clases trabajadoras, cualquiera que sea su ideología, deben comprender que lo principal y lo más urgente de esta hora fatal, es volver a la constitucionalidad; y esto no vamos a poderlo conseguir si es que seguimos como estamos agitando las pasiones y enardeciendo los rencores, cosas que solo pueden conducirnos hacia el abismo de la perdición.

La crisis que el país sufre, en su orden económico, no tiene su origen único en la política interna del país, o las cuestiones sociales que se están desarrollando a la sombra de la inestabilidad de las instituciones públicas. Los que a nuestros obreros engañan, haciéndoles pensar o creer que esta situación ha de cambiar, con el advenimiento de tales o cuales hombres, no hacen otra cosa, que perturbar la conciencia popular, haciéndole creer en utopías imposibles. La situación económica en que nos debatimos, no va a ser remediada con que nos gobierne, don fulano o don zutano,

sino, por la paz pública y social que el país disfrute, por el orden y honestidad que en las instituciones públicas se establezca y por el trabajo fecundo y redentor que deben desarrollar todos los ciudadanos, ya sea en el músculo o ya con el pensamiento.

Si lejos de buscar la armonía social, para establecer a su sombra la confianza pública, nos entregamos los unos a proclamar odio y disolución contra los otros, nunca llegaremos al bien anhelado de poder disponer de una constitucionalidad estable y respetable; porque en medio de la miseria moral y material en que estamos viviendo, las dificultades de todo orden de hoy y que sobrevivirán para mañana, serán una amenaza para el poder constituido.

Convenzámonos de la triste situación en que nos encontramos y hagamos lo posible para amoldarnos a ella, y dentro de ella, hacer todos los honrados y patrióticos esfuerzos que nos sea posible para salir de ella; y esto podemos conseguirlo, desarrollando un intenso esfuerzo en el trabajo y en el orden y tratando de hacer en el orden público y en el orden privado, la mayor economía posible, porque de lo contrario todo esfuerzo resultará inútil, y el mal siempre nos arrollará con sus fatales consecuencias.

Nunca ha de ser tarde, para encontrar el remedio que la Patria necesita para salir del atolladero económico y político en que se encuentra, pero para ello, es necesario que todos los hombres de trabajo, poniendo de lado su doctrina y su ideología piensen únicamente en la Patria, que debe ser la primera y principal ideología y doctrina que debe imperar en este momento en que parece que todos estamos atacados de la misma enfermedad y amenaza destruir nuestro organismo y nuestra vida y con ella la organización y la vida de nuestra nacionalidad.

Federico Ortiz Rodriguez

## NOTAS CURIOSAS

El Japón es uno de los países más populosos de la tierra. De acuerdo con las últimas estadísticas, hay 935 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, dos más que en Bélgica, cuya densidad de población es una de las mayores.

Se calcula que anualmente salen del Japón cuarenta mil personas.

Hay ranas en Africa del Sur que pesan diez o más libras.

La Gran Bretaña produce del 10 al 15 por ciento de las pinturas que usa el mundo.

Los expertos han calculado que Manchuria contiene cerca de... 89.000.000 de acres de bosques. Se calcula en ciento cincuenta millones de pies cúbicos de madera.

Los elefantes utilizan como espantamoscas las ramas y hojas de palmera.

Más del 55 por ciento del carbón de piedra que produce el Africa de, Sur es obtenido de las minas del Transvaal.



**La HOJA afilada  
que se mantiene  
perfecta, asentándose  
a sí misma**

NAVAJA DE SEGURIDAD  
**VALET**  
Auto-STROP



AGENTES: E. R. TURKOWSKY

Casilla 1722—Lima.

# LA DEL SOTO DEL PARRAL

FOX TROT

Letra y Música de Ernesto Baratucci.

Introd.

Canto

*p*

*f*

*f*

*cres*

*f*

*ff*

*fin*

1a.  
 Cuando el travieso Cu,  
 Por el soto flechando pasó,  
 Al notar que tenía dormido  
 Mi corazoncito me lo despertó  
 Fué para mi cual fortuna  
 La voz dulce del mozo que oí  
 En la plácida noche de luna  
 Que armonioso, cariñoso,  
 Entonó este cantar para mí.

2a.  
 Eres mujer  
 La simpreviva ilusión  
 De mi querer  
 Y mi pasión  
 Tus ojos  
 Con soño mirarme  
 Hacen loco palpitar  
 Ansioso el corazón.  
 Dime que sí

Pies de preciado valor  
 Es para mí  
 Tu dulce amor,  
 Y luego  
 Felices trazaremos  
 La senda que seguiremos  
 Uniendo nuestro fervor.

1a. Bis  
 Para saberse dichosa

Es preciso tener un querer,  
 Que nos torne la vida preciosa.  
 Cual un paraíso para nuestro ser  
 Por eso cuando Cupido  
 Nos anuncia la hora de amar  
 No debemos echar al olvido  
 El amante suplicante  
 Que repite el eterno cantar.

(Se repite la 2a. parte)



# Invierta Ud. su Dinero en Objetos para su Propio Uso



ENTRE NUESTRO SELECTO SURTIDO  
TANTO EN OBJETOS PARA EL ARRE-  
GLO DE SU CASA COMO EN LOS DE  
USO PERSONAL,  
ENCONTRARÁ Ud. LO MEJOR DONDE

## ZETTEL & KOHLER

ESPADEROS 517 - 521

UNMSM-CEDOC

Imp. "La Opinión Nacional"—Mantas, 152.